

Red Académica Iberoamericana Local - Global

"La relación global - local: Sus implicancias prácticas para el diseño de estrategias de desarrollo"

Barrios, Castro, González, Taddey
2007

**“La relación global - local: Sus implicancias
prácticas para el diseño de estrategias de
desarrollo”**

Contenido

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DESDE LO LOCAL Y LO GLOBAL FRENTE A
LA GLOBALIZACIÓN

Mario González Arencibia

DEBATE SOBRE LOS REQUISITOS A LA INVERSIÓN EXTRANJERA PARA
EL DESARROLLO LOCAL

Leopoldo Taddey Díez y Carlos Barrios Napurí

COMENTARIO SOBRE SI ESTADO PUEDE Y/O DEBE ORIENTAR LA
INVERSIÓN INTERNACIONAL A FAVOR DEL DESARROLLO LOCAL: EL
CASO DE CUBA

Mario González Arencibia

ENFOQUE PARA SUPERAR SUBDESARROLLO LOCAL Y PERMITIR LA
COMPETITIVIDAD GLOBAL

Leopoldo Taddey Díez

DE LO ECONÓMICO Y POLÍTICO GLOBAL A LO PRÁCTICO PARA EL
DESARROLLO LOCAL: UNA EXPLORACIÓN ECONOMETRICA

Carlos Barrios Napurí

LAS LÓGICAS DEL DESARROLLO: LO TERRITORIAL Y LO FUNCIONAL

Extracto de Pedro Monreal González, efectuado por Mario González Arencibia

LA DIMENSIÓN CULTURAL DE LA GLOBALIZACIÓN

Dr. Mario González Arencibia

EDUCACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO

Ulises Castro Álvarez

PRESENTACIÓN

Xxxxxxxx xxxxxxxx

Encuentro de diciembre en EUMED.NET

Xxxxxxx xxxxxxxx

LA RED ACADÉMICA IBEROAMERICANA LOCAL-GLOBAL

Xxxxxxxx xxxxxxxx

EL DEBATE SOBRE LAS IMPLICANCIAS PRÁCTICAS DE LA RELACIÓN GLOBAL-LOCAL

Xxxxxxxx xxxxxxxx

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DESDE LO LOCAL Y LO GLOBAL FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

Mario González Arencibia

Dr. en Ciencias Económicas y profesor de la
Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana Cuba
mgarencibia@uci.cu

“Los peligros no se han de ver cuando se les
tiene encima, sino cuando se les puede evitar.
Lo primero en política, es aclarar y prever”¹

Estrategia y alternativa de desarrollo como conceptos

Resumen

En este ensayo el lector interesado podrá encontrar un análisis sobre los aspectos conceptuales básicos que fundamentan lo alternativo como concepto; así como, algunos supuestos que se pudieran considerar como posibles estrategias alternativas frente al proceso de globalización, en el plano nacional, regional y mundial.

Se parte del supuesto, que tales estrategias alternativas de desarrollo podrían ser válidas para la instrumentación de políticas económicas en América Latina y el Caribe, por ser una región que enfrenta problemas similares que el resto de los países subdesarrollados. En este ámbito la tarea consiste en identificar los sujetos que se mueven en torno a la globalización y mediante la crítica observar que se pudiera aprehender o rechazar de este contexto.

La tarea que se presenta es compleja, por ello se considera de antemano que los planteamientos que se realizan son de hecho polémicos, y no pretenden dejar acabado el debate sobre las estrategias alternativas, sino abrir un pequeño espacio que contribuya al menos, a llamar la atención en cuanto a la necesidad de cambiar el énfasis sobre la discusiones de la globalización, donde lo alternativo pase a ocupar un lugar central frente a las prácticas de la globalización neoliberal.

1. Concepto de estrategia de desarrollo

El concepto de estrategia de desarrollo que asume la investigación, se define como el establecimiento de políticas gubernamentales y supranacionales que modifican las relaciones socio-económicas y científico-tecnológicas del país respecto a sus componentes internos y aquellos que conforman la economía mundial, distribuyendo los recursos entre las principales industrias, territorios y la población.

Esta noción establece vínculos entre lo local, lo nacional, lo regional y lo global, en lo concerniente a estructuras de producción y políticas que conectan un país a la sociedad global, y a decisiones que toman en consideración aspectos ecológicos, culturales, étnicos, políticos, éticos y en general de dimensión social.

Esto implica la determinación de un programa de acción y vías de solución a los problemas del desarrollo, lo cual incluye transformaciones en la base técnico-material en correspondencia con las demandas del progreso social.

2. Resultado de una estrategia así definida

El resultado de una estrategia así definida daría lugar a un concepto de desarrollo entendido como un proceso continuo, dinámico e integral, cuantitativa y cualitativamente, balanceado con parámetros autosostenidos en los componentes económicos, políticos, culturales, étnicos, ecológicos, basados en una ética que permita

¹ José Martí. Conferencia Monetaria Internacional Americana. Obras Completas, Tomo VI. Editora Nacional de Cuba, La Habana 1963 p- 153.

garantizar las necesidades de la biosfera y en lo humano satisfacer de manera creciente las demandas materiales y espirituales de la sociedad.

3. Diferencia entre estrategia de desarrollo y patrón de desarrollo

Es necesario también advertir que en términos conceptuales existe una notable diferencia entre estrategia de desarrollo y patrón de desarrollo, debido a que la estrategia básicamente se refiere a una muestra ideal existente en el ámbito los diseñadores de la política económica y social, mientras que el patrón de desarrollo consiste en una secuencia dada de eventos y de resultados en las diferentes esferas del desarrollo en su concepción integral.

La distinción es relevante en la medida en que una gran parte de la polémica acerca de las estrategias gira alrededor de lo que pueden hacer los gobiernos, de modo que en el estudio del pasado los patrones de desarrollo revelan lo que fueron capaces o no de hacer los gobiernos y por tanto ofrece la posibilidad de que esas experiencias puedan ser asumidas como una condición de partida para el diseño de nuevas estrategias en correspondencia con la época económica ².

4. Implicancias de los conceptos planteados

Los conceptos planteados están relacionados con las alternativas, lo cual sugiere que estas no son meras utopías imaginadas, deben observarse como la crítica y transformación continua del presente para obtener un futuro con una calidad de vida mejor. Estas nacen y se desarrollan tomando como puntos de partida las experiencias y oportunidades presentes y pasadas que emergen de la práctica real confirmadas en errores y certezas. Lo alternativo tiene como significado la elección entre las posibilidades existentes y la lucha por realizar esa elección para caminar hacia la transformación.

Ello está condicionado por premisas objetivas y subjetivas, por lo que es evidente que la base objetiva de las alternativas, consiste que en la realidad existan posibilidades, tendencias, y potencias sustancialmente diferentes para el desarrollo sucesivo. Una misma base puede mostrar en su modo de manifestarse infinitas variaciones y gradaciones debidas a distintas e innumerables circunstancias empíricas, estas modificaciones pueden tener sustancial diferencia, es decir ser variantes de alternativas de desarrollo.

Lo alternativo como proceso incluye el fin planteado, es decir, el punto hacia donde queremos dirigirnos, ello define los objetivos, suministrando las bases teóricas y reglamentarias del diseño alternativo (¿hacia dónde vamos? ¿Que queremos?); supone establecer el punto de partida, lo que es equivalente a la realidad con que se cuenta. Para lograr esto la construcción de lo alternativo tiene que partir de un examen que incluya el contexto socioeconómico interno y externo en que se desenvuelve el objeto de análisis (¿dónde nos encontramos? ¿con que contamos?). También es importante identificar los instrumentos y mecanismos que hay que impulsar para arribar al destino planteado (¿cómo hacemos? ¿Con que lo hacemos?).

Todo ello requiere ser alternativo en los medios y en los fines, para lograr el objetivo planteado, reconociendo las potencialidades de su transformación, lo cual se concreta en la capacidad de construir y reconstruir esquemas de acción conforme a cualquier nueva coincidencia de circunstancias. En suma, se podría plantear que lo alternativo alude al patrón y a la estrategia de desarrollo.

5. Idea central

La idea central que trasmite esta sección de la investigación es que un proyecto alternativo a los desafíos de la globalización tiene que asumir su carácter de opción nacional, regional y global en sus dimensiones económicas sociales y políticas, en lo que no debería quedar al margen una valoración en torno a la opción socialista frente al proceso de globalización.

² Ver: Dore, Ronald, “Reflections on Culture and Social Change”, en Gereffi, Gary y Donald L. Wyman (compiladores), Citado por Pedro Monreal González.. Los dilemas de las trayectorias económicas de Cuba. Apuntes sobre una polémica. Centro de Investigaciones de la Economía Internacional.(Mimeo) La Habana, Enero del 2000 p. 16.

El problema de una alternativa económica es de naturaleza ecológica, política, cultural, técnica es decir, social. En este ámbito lo alternativo solo podrá establecerse a partir de una composición de fuerzas sociales y políticas que apoyen tal opción, esta inquietud está en correspondencia con la idea de que: “La existencia de ideas revolucionarias en una determinada época presupone ya la existencia de una clase revolucionaria”³.

El tema consiste entonces en como modelar esta creciente percepción y dinámica en fuerzas económicas y sociales capaces de organizar social y políticamente una alternativa. En lo que es indispensable comprender que la viabilidad no es un elemento fijado de una vez y para siempre, ello depende de la composición de fuerzas existente en la sociedad⁴.

6. Problema actual

El problema actual en la definición de lo alternativo frente a los desafíos que involucra la globalización, es definir los mecanismos operativos que permitan avanzar de una inserción pasiva y dependiente a una inserción activa, en la que predominen las relaciones de interdependencia simétricas. Se trata de transitar desde un punto en que la economía mundial aparece como un conjunto de restricciones, a otra en la que las relaciones externas se supediten a las necesidades reales de la acumulación y al desarrollo en su sentido integral.

Algunos supuestos claves del proceso de globalización

7. Reconocimiento objetivo de la globalización

Asumir las reglas del debate en cuanto a la idea de implementar estrategias alternativas de desarrollo frente al proceso de globalización implica el reconocimiento objetivo del fenómeno. Por un lado, este

proceso involucra la creación de una economía mundial que no representa meramente la suma de economías nacionales.

De otra parte, el proceso de globalización es una poderosa realidad creada por la división internacional del trabajo, y la economía de mercado, el mismo en el presente predomina por encima de las economías nacionales. Por lo tanto, no puede ser ignorado, de lo que se deriva entonces interiorizar e identificar cuales son las oportunidades que ofrece este proceso para el desarrollo, por lo que el problema a debatir pudiera consistir en la visión que se tenga del mismo.

Es fundamental destacar que la globalización como proceso constituye una reestructuración, que tiene su contenido más profundo en la evolución del conocimiento científico. Este razonamiento expresa una realidad operativa, y esta consiste en esencia en un amplio, complejo y dinámico proceso de modificaciones, que afecta a todos los componentes de la sociedad global contemporánea y cuyos factores determinantes son tanto económicos, tecnológicos, ecológicos, éticos como políticos⁵ y en su más amplia dimensión social.

8. Actitud ante la globalización

Identificada como reestructuración que comprende las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y la superestructura que la representa dinamizando estos nexos, la globalización no debe ser ignorada ni evitada.

Hace ya algún tiempo que fue superada la época en que los países podían tratar de desarrollarse con relativa independencia de lo que sucediera en el resto del mundo.

Debe quedar claro que lo que ha estado transformándose de manera vertiginosa en los últimos años, no es solamente el país, sino la sociedad mundial en su conjunto, y que en este entorno, los parámetros de inserción en la economía mundial globalizada son volubles y están sujetos a certidumbre e incertidumbres debido al carácter dominante de las leyes del capital, y este se extiende y modifica con particular celeridad y en

³ Carlos Marx y Federico Engels. La Ideología Alemana Edición Revolucionaria, La Habana 1966 p. 50.

⁴ Mirem Etxezarreta. Globalización e intervención pública. En: Memorias de la VI Jornada de Economía Crítica. Ponencias Tomo 1, Málaga, 12-14 de marzo 1998 p. 29.

⁵ Y hasta de índole militar.

trayectorias sorprendentes, obsérvese como ejemplo de ello el trascendental paso que se ha abierto el desarrollo de las comunicaciones por la vía de INTERNET.

Esta fluctuación consustancial a la globalización dictada por la ley del valor, debe ser tomada muy en cuenta por las alternativas de desarrollo, prestando especial atención al establecimiento de dispositivos para reducir los dilemas de los procesos que la acompañan y, de hecho, para tratar de sacar ventajas de los desafíos que se generan, tanto de las certidumbres como de las incertidumbres ocasionadas por las transformaciones que ocurren en la economía mundial contemporánea.

Por consiguiente, la relación que hay entre globalización y desarrollo es mucho más dinámica, también podría admitir la existencia de oportunidades para el desarrollo.

9. Reto del desarrollo con globalización

El reto para los países subdesarrollados en el contexto de la globalización, no es que las oportunidades de desarrollo no estén presentes, la nota discordante está en lograr aprovechar las oportunidades existentes, las cuales exigen determinados requerimientos que muy pocos países subdesarrollados pueden o han sido “capaces de alcanzar”.

Esta meditación conduce a la idea, de que la globalización pudiera ser inevitable en tanto se considere como un proceso de reestructuración económica global resultado de la evolución del conocimiento científico. Esto no implica que no se reconozcan sus efectos dañinos en cuanto a posibilidades de desarrollo, los mismos si deben ser desconectados.

Una visión de ese tipo se podría apoyar en hechos reales y en tendencias evidentes del proceso, fundadas en las consecuencias negativas que ha tenido para los países subdesarrollados y también para vastos sectores sociales en las propias naciones más industrializadas.

10. Carácter la reestructuración de la economía mundial

El carácter contradictorio y heterogéneo de la reestructuración de la economía mundial se expresa, de diversas maneras, entre ellas, en el hecho de que este proceso que ha favorecido la extensión a escala planetaria de prácticas inhumanas de obtención de plusvalía y de diferenciación social, también ha conducido a una dispersión de la base industrial del mundo en “favor” de un grupo de países subdesarrollados, cuyos efectos no pueden ser ignorados ni menoscabados.

Estos efectos diferenciados dejan ver variados desafíos y lecciones en el plano del diseño de políticas de desarrollo.

Lo alternativo frente a la globalización desde el contexto nacional

11. Lecciones a considerar respecto al crecimiento

Desde el punto de vista de lo nacional, una de las lecciones que deja la globalización en términos de desarrollo, es que el crecimiento se traduce en incremento del ingreso, en mayor acumulación de excedentes; pero para que exista acumulación tales ingresos deben invertirse en capacidades productivas y no consumirse en actividades que no se relacionen o que formen dichas capacidades.

Ello deja como enseñanza la necesidad de protegerse de la tendencia actual de que cada vez más los flujos internacionales se separan de la actividad productiva, aquí habría que considerar los efectos destructivos de esta tendencia para el crecimiento de las economías asiáticas debido a la acción de los flujos especulativos y a la inestabilidad de su proceso de acumulación.

12. Lecciones a considerar respecto a la acumulación

También se podría considerar la experiencia latinoamericana en la década del 70, y la de Europa Oriental y la Ex-URSS, favorecidas por altos niveles de inversión. Pero por diversas razones tales ingresos no dinamizaron el proceso de acumulación, ni contribuyeron a la ampliación de su capacidad

productiva acorde con los requerimientos del nuevo paradigma tecnológico, la lección está en que una estrategia de desarrollo alternativa no debe limitarse con presentar un cuadro macroeconómico estable con altas tasas de crecimiento. Pues esto resulta peyorativo, siendo equivalente a la principal "suficiencia" de la estrategia neoliberal.

De lo anterior se deduce que el crecimiento debe traducirse en acumulación, creando las condiciones y mecanismos que permitan aprovechar los recursos que libera el crecimiento y dirigirlos a la inversión productiva, hacia la ampliación de las capacidades de producción de bienes y de servicios productivos. Ello debe viabilizar la articulación de las actividades agropecuarias, agro-industriales e industriales y los servicios que las apoyen (financieros, comerciales, tecnológicos y educativos) ⁶. Aunque la inversión puede ser necesaria para el desarrollo tampoco es suficiente ⁷. Por ello, una estrategia de desarrollo no debe limitarse tampoco en generar crecimiento y acumulación. Existen múltiples experiencias que indican que puede coexistir crecimiento y acumulación sin desarrollo, produciendo un subdesarrollo o desarrollo deformado.

La práctica de la globalización en la década del 90 indica la existencia de crecimiento y acumulación acompañados de mayores niveles de concentración de la riqueza y marginación de amplios sectores de la sociedad, persistiendo además la destrucción de los sistemas ecológicos, incrementando las desigualdades regionales, anulando las identidades culturales y deteriorando la salud de millones de personas. Se podría situar como ejemplo a las grandes corporaciones transnacionales, 200 de las cuales en 1995, tenían ventas globales equivalentes al 28 por ciento de la producción mundial y sólo

empleaban 188 mil personas menos del 1% de la población mundial ⁸.

13. Algunas lecciones aprendidas sobre componentes del objetivo del desarrollo

Según se ha indicado el objetivo del desarrollo no debe parcializarse en el crecimiento económico, tampoco puede hacerse limitándolo al crecimiento con los resultados de la "equidad" alcanzada hasta el presente por las mayorías de los proyectos de desarrollo del tercer mundo.

Estos no han garantizado que se contenga el deterioro del ecosistema, se frene la concentración en los procesos de toma de decisiones, no se continúe degradando la calidad de bienes y personas, ni la marginación de vastos territorios.

14. Respecto a la intervención del Estado

A lo largo de varias décadas las propuestas básicas para enfrentar los desajustes sociales y la necesidad del desarrollo, se apoyaron en mayores niveles de intervención del Estado. Sin embargo, este fenómeno fue obstaculizado por la insuficiencia de un cuerpo empresarial adecuado, como consecuencia de ello se fue sobredimensionando el papel del Estado, proponiéndose como el gerente de todos los ámbitos de la actividad económica ⁹.

Indudablemente, este fenómeno estuvo influido por las propias características del subdesarrollo, donde las fuerzas empresariales y calificadas fueron casi inexistentes o bien desarticuladas, lo que impide configurar un escenario que asegure el desarrollo sostenible.

La consecuencia fundamental fue que las estructuras estatales fueron asumiendo las tareas empresariales bajo un contexto de ineficiencia. Esto en el largo plazo provocó debilidad institucional, conduciendo a un

⁶ Ver: Roberto Rubio Fabian, Joaquín Arriola y José Víctor Aguilar, Crecimiento estéril o desarrollo: bases para la construcción de nuevo proyecto económico en el Salvador. Editado por la Fundación Nacional de Desarrollo, El Salvador, 1ra. edición, mayo de 1996, pp. 12-13.

⁷ Joseph E. Stiglitz y Lyn Squire. International Development: Is it possible?. Foreign Policy, No. 110. Spring Washington DC., 1998 pp. 138-151.

⁸ Ver: Doug Hinrichs and David Roodman, "Economic Globalization: An Interview with David Korten". En: Ecological Economics Bulletin, Vol. 2, No. 3, 3er. Trimestre, USA, 1997, p. 16.

⁹ Clemente Ruiz Durán, "Desarrollo y Globalización en busca de un nuevo paradigma", En: Economía Informa No. Especial México, Noviembre-Diciembre de 1991, pp. 39-44.

deterioro del papel rector del Estado, reduciendo su legitimidad con agudas crisis de gobernabilidad en varias regiones subdesarrolladas.

La respuesta fue una redefinición del Estado introduciendo políticas neoliberales¹⁰ que han exacerbado la privatización, con el sesgo de que han sido insuficientes para dar respuesta a los problemas de grandes mayorías de la población. A lo que se ha unido que el peso transnacional ha bloqueado la capacidad para el desarrollo económico de las economías nacionales. Por lo que en la redefinición del desarrollo debe quedar claro que las fuerzas empresariales se desarrollaron de forma inducida por el peso del capital extranjero, y no sobre la base de leyes objetivas.

En esta dirección se acentuaron las características del subdesarrollo: dependencia externa, pobreza, deterioro ambiental, desarticulación intra e intersectorial.

15. Respecto al modelo de desarrollo proteccionista

Otro de los desafíos en las propuestas sobre el desarrollo ha sido la concepción de promover esquemas de protección con el objetivo de crear mercados internos, sustitutivos de importaciones, intentando resolver el creciente estrangulamiento externo vía deterioro de los términos de intercambio. En la aplicación de esta concepción se destacó la región latinoamericana, con el objetivo de obtener ventajas comparativas frente al resto de la economía internacional, y con la experiencia de que tal concepción ha significado menores niveles de integración al mercado mundial.

Con una visión más integral, fue significativa la experiencia de los países asiáticos (NIC's) quienes comprendieron que los niveles de protección debían ir ligados al Estado y acompañados de modelos de especialización coherentes con transformaciones productivas orientadas a la competitividad internacional. Esto permitió la definición de esquemas

industriales a través de la diseminación de corporaciones empresariales que fueron funcionales con la integración dinámica a la economía internacional.

16. Respecto al paradigma de la liberalización

Con el objetivo de enfrentar los fracasos del modelo de desarrollo proteccionista desde la década del 80' proliferó un nuevo paradigma: el de la liberalización comercial, financiera y de la inversión. Tales supuestos parten de que por medio de ellos se resolverán los estrangulamientos externos.

Para el conjunto de los países subdesarrollados esta visión del desarrollo se ha convertido en una utopía irrealizable, pues mientras ellos liberan sus mercados, los países capitalistas desarrollados han recentrado su desarrollo en procesos de formación de bloques, que tienden a excluir a los países subdesarrollados de los principales flujos que dinamizan la globalización.

La lección que indica esto para la concepción del desarrollo de los países atrasados, es que la liberalización debe ser entendida con cautela, pues no puede mantenerse sin una visión definida de incorporación a la economía mundial.

17. Búsqueda de alternativas ante la protección y la liberalización

Las fórmulas de protección o liberalización por sí solas no son suficientes para lograr el desarrollo, es necesario buscar un patrón de especialización que sea coherente a la participación en el mercado mundial.

Ello podría suponer un desarrollo ligado a bloques, bajo la concepción de levantarle barreras a la hegemonía del poder, de otra forma se vería disminuida la participación, y acrecentada la dependencia de los países subdesarrollados en la economía internacional, como consecuencia de la liberalización misma.

En efecto, la búsqueda de nuevas formas de desarrollo debería ir acompañada con la especialización productiva, no adaptativa, conjuntamente con la definición e integración

¹⁰ Antonio Romero Gómez, "América Latina: crisis, neoliberalismo y desafíos actuales". En: Economía Internacional No. 1, La Habana, enero de 1993, pp. 7-21.

de bloques económicos que permitan el desarrollo sostenido.

18. Vulnerabilidades ante la globalización financiera

Se deberían tener en cuenta además, en la concepción del desarrollo, las vulnerabilidades que genera la globalización financiera,¹¹ debido a la fuerza que ha ganado el capital especulativo: en 1989 éste ascendía a 800 000 millones de dólares, de los cuales 680 000 millones de dólares estaba depositado en bancos, en 1992 tres años después, este pasaba de 950 000 millones, de los cuales 800 000 estaban en los bancos y en 1994 pasaron a 2.3 billones de dólares, de los cuales 850 000 se encontraban en los bancos. Esto significa que hay un billón y medio de dólares que dan vuelta al mundo, que no paran en ningún lugar de depósito o de control, basta señalar que actualmente las transacciones bursátiles son de un billón de dólares diarios¹².

Si se analiza esto, con detenimiento se podría observar la existencia de una institucionalización de los inversionistas, que aumenta la fragilidad de los mercados financieros.

Según valoraciones los bancos centrales juntos pueden colocar 14.000 millones de dólares diarios para luchar contra la especulación de cambios, una especulación que ha llegado a los 800 000 millones de dólares diarios. Por lo tanto, el poder de los bancos centrales con 14 000 millones de dólares contra 800 000 millones de dólares prácticamente ha dejado de existir.¹³

Debería considerarse entonces, que ante la inestabilidad y fragilidad de los mercados financieros, cada vez será más difícil basar el desarrollo económico por la vía del financiamiento externo. Según esto, se podría concebir la búsqueda de permanencia para los capitales a corto plazo que ingresan a los

países subdesarrollados, con el fin de reducir la volatilidad de los flujos de capital.

19. Tecnología y deterioro del medio ambiente

También es importante en la reconceptualización del desarrollo y el subdesarrollo la necesidad de buscar patrones tecnológicos que no deterioren el medio ambiente, a diferencia de los modelos de desarrollo tradicionales, donde no se consideraban las despiadadas formas de explotación de los recursos, pues se consideraba que los recursos eran inagotables.

Ello exige que la concepción del desarrollo actual debe tener en cuenta los efectos del deterioro ecológico sobre los procesos de desarrollo, como forma específica de determinar las bases de la supervivencia humana. Por lo que el desarrollo no sólo debe ser social, sino también ecológico, garantizando una cultura que permita la preservación de los recursos naturales.

20. Aspectos a considerar para profundizar la socialización global

Toda discusión de las perspectivas globales, debe partir de que el proceso de profundización de la socialización global, sintetizada en la globalización, supera la simple internacionalización del capital, el cual ha asumido los rasgos de una socialización global cada vez más intensiva.

De lo que se deriva como lección concebir la globalización como el lugar donde se crean las externalidades dinámicas del desarrollo tecnológico y social, ello implica la necesidad de articular el nivel micro y macro en la práctica de los procesos acumulativos.

La eficiencia del uso de las tecnologías es un elemento básico en el desenvolvimiento de la globalización, su elección y aplicación correcta influye decisivamente en la generación de ventajas competitivas, de aquí la importancia de promover y asimilar las innovaciones y cambios tecnológicos de manera adecuada y oportuna.

¹¹ Richard N. Hass y Robert E. Litan, "Globalization and Its Discontents". En: Foreign Affairs No.3, Vol. 77, New York, Mayo-Junio 1998, pp. 2-6.

¹² Roberto Savio, "Tendencias de la globalización a finales del siglo XX": En Conferencia ofrecida en la casa del Gobierno de Montevideo, Uruguay, 27 de marzo de 1996, p. 4.

¹³ Ibidem p. 5

**21. Aspectos a considerar para elaborar
estrategias nacionales de desarrollo:
La tecnoglobalización**

De ello se deriva para la elaboración de estrategias nacionales de desarrollo, identificar las áreas donde las ventajas sean más favorables, lo cual podría ser un camino acertado que permita la localización de producciones globales en alianzas estratégicas con países o empresas más desarrollados.

Todo esto supone adquirir y adaptar tecnologías social y económicamente ventajosas, asegurar su uso eficiente, su difusión y generalización. En ello es significativa la alianza tecnológica con otros países y empresas en mutuo beneficio. Para lo cual, es importante el seguimiento de los conocimientos sobre la globalización de tecnología, particularmente en lo referente al vínculo entre la globalización de los mercados, la producción y las innovaciones tecnológicas, sintetizado en la llamada “tecnoglobalización” o “tecnoglobalismo”¹⁴.

En el ámbito nacional la respuesta debe ser fortalecer la capacidad de investigación y desarrollo científico-tecnológico.

**22. Aspectos a considerar para elaborar
estrategias nacionales de desarrollo:
Los costos y los mercados**

Las nuevas tecnologías con su carácter globalizador están planteando un nuevo modelo de desarrollo que coloca el énfasis en una nueva estructura de costos a escala internacional, lo cual es importante darle un seguimiento con la finalidad de valorar los niveles de eficiencia alcanzados.

Para ello la política económica encargada de orientar los componentes del desarrollo, debe ser capaz de movilizar los factores sociales en función de asimilar con rapidez las exigencias del mercado mundial, estimular el uso de tecnologías propias y extranjeras, viabilizando su difusión, y renovando

constantemente los niveles de calificación de la fuerza de trabajo.¹⁵

El cambio referido a la globalización tecnológica abre nuevas oportunidades para los países subdesarrollados, tales como la mayor flexibilidad de las actividades productivas acompañadas de un nuevo enfoque del mercado interno, que supera los problemas tradicionales de estrechez de mercados, generando una nueva configuración productiva más específica y por tanto más adecuada a las necesidades de estos países.

Asimismo, al hacer más difusa las fronteras entre los principales sectores productivos, permiten redefinir favorablemente la dinámica de los procesos de industrialización, a través de la constitución de complejos productivos a partir de los recursos naturales. En el terreno de la biotecnología potencia a la agricultura al permitir una adecuada explotación de tierras áridas, fabricación masiva de semillas y la solución de la salinidad y alcalinidad de vastas extensiones de tierras¹⁶.

Sin embargo, esto no debe llevar a reducir las realidades nacionales y locales a la lógica mundial, sin tener en cuenta las particularidades de cada espacio, lo cual es imposible comprender también, fuera del contexto de una inserción en la economía mundial.

23. La integración regional

En ello resulta necesario tomar en cuenta las estructuras regionales y políticas que viabilice la unidad de lo diverso según las particularidades regionales y territoriales, ya que lo nacional de un país puede ser lo específico de un territorio de otro país y viceversa. Globalmente el desarrollo no puede significar la mera extensión al mundo de los conocimientos, modos de pensamiento, de vida o experiencia de una región, es necesario tomar en cuenta que el desarrollo local está en relación con sus valores y con su cultura propia.

¹⁴ Jonathan Michie y daniele Archibugi. La internacionalización de la tecnología: mito y realidad No. 726 p. 23 Citado por Fernando Jiménez Gómez. Globalización, desarrollo tecnológico y eficiencia económica: sus crecientes desafíos. Economía y Desarrollo No. 34, la Habana 1996 p. 75-76.

¹⁵ Ibidem p. 76.

¹⁶ Carlos Ominami. Doce proposiciones acerca de América Latina en una era de profundo cambio tecnológico. En Material preparado por Oscar Ugarteche op. cit. p. 547.

En este contexto sólo se podrá mantener y crear una verdadera diversidad del desarrollo asignando un lugar a la racionalidad nacional, garantizándole un poder de iniciativa equivalente por lo menos al poder de integración del sistema mundial. El espacio nacional es el lugar de transformación de los impulsos externos con arreglo a procedimientos específicos, y está ligado en gran medida al exterior y por ende a la economía internacional.

24. Relaciones entre el mercado, el Estado y los actores no estatales

En el espacio nacional el desafío estaría en combinar la acción del mercado con la intervención activa del Estado y de los múltiples actores no estatales.

Resulta necesario rescatar la legitimidad de la esfera pública, dirigida a lograr la articulación de las actividades desarrolladas por el conjunto económico y político, en lo que se debería reconocer el espacio de acción que le corresponden a los actores no gubernamentales y al mercado ¹⁷.

Para poder romper con las desigualdades creadas a partir de la división internacional del trabajo, es necesario que las políticas públicas se orienten a la preservación de la identidad cultural ¹⁸ y los valores nacionales, en lo que deviene la estrategia martiana de "ser cultos para ser libres", por lo que es necesario otorgar apoyo a la formación de profesionales que tendrán que enfrentar con mayor crudeza, las exigencias del próximo milenio.

25. La búsqueda de ventajas comparativas

Si un país quiere transitar por las sendas del desarrollo en el contexto de la globalización, debe crear su ventaja comparativa en términos de capacidades productivas y sociales. Debe dar prioridad a la ciencia y la tecnología, para construir un sitio a sus exportaciones y conectarse así con los

mercados mundiales. Los recursos humanos, la educación y la formación son básicas en este vínculo ¹⁹. De lo que se deriva la necesidad de implementar políticas de largo plazo, la resistencia al proceso de globalización con políticas de corto plazo están condenadas al fracaso.

El problema del desarrollo en el contexto de la globalización, no es solo insertarse en la economía mundial buscando espacios sino establecer una estructura económica, política, tecnológica, ecológica que responda a un proyecto donde el hombre -y no los mecanismos generadores de poder y desigualdades- sea el centro, hasta el momento la globalización ha dejado opciones restringidas para ello.

26. La organización social de los consumidores

Habría que valorar que los aspectos del desarrollo positivo de la globalización se constituyen en un presupuesto objetivo y fundamental de las transformaciones actuales y del futuro, hacia una economía mundial solidaria, en la medida en que se logre superar la actual forma antagónica del proceso impuesto por el sistema capitalista ²⁰.

Se impone la necesidad de crear una verdadera integración social que debe comenzar por la organización social de los consumidores de los habitantes a escala regional, donde el hombre y sus organizaciones se transforman en protagonistas ²¹. Ello permite una forma superior de participación democrática, donde el trabajo comunitario debe desempeñar un papel importante, la idea está en pensar globalmente y actuar localmente.

¹⁷ Ver: Carlos J. Moneta, "Espacios económicos e inserción externa: nuevos parámetros", En: Capítulos del SELA No. 50, Caracas, Abril-Junio, 1997, p. 32.

¹⁸ Ver: Carlos J. Moneta, "La dimensión cultural: el eslabón perdido de la globalización", En: Capítulos del SELA No. 47, Caracas, Julio-Septiembre, 1996, pp. 62-63.

¹⁹ Louis Emmerij, "Las transformaciones de la economía mundial y el financiamiento del desarrollo latinoamericano", En Comercio Exterior No. 10, Vol. 42, México, octubre de 1992, p. 906.

²⁰ Alejandro Dabat, "Globalización y alternativas de desarrollo", En Nueva Sociedad No. 132, Caracas, Julio-Agosto, 1994, pp. 147-152.

²¹ ¿ Esto algunos autores lo han denominado como la búsqueda de una globalización desde abajo. Ver: Allen Hunter, "¿Globalización desde abajo?. Promesas y realidades del nuevo internacionalismo". En: PORTAVOZ No. 44, Caracas, diciembre de 1995, pp. 45-53.

**La construcción de un paradigma
alternativo de desarrollo**

**27. La integración social como objetivo del
desarrollo y el crecimiento económico
como medio**

El crecimiento económico es inseparable del progreso científico técnico, político y social y deben perseguirse simultáneamente, es necesario construir un paradigma alternativo de desarrollo, en donde dicho crecimiento económico se constituye en un medio, y no en un fin mismo, y que coloque en el centro la integración social.

Esto explica la necesidad de construir proyectos nacionales de desarrollo con carácter realista, asimilando creadoramente los cambios que se registran en el entorno de la globalización, por lo que la complejidad del desarrollo socio-económico, debe partir de las grandes contradicciones a resolver.

28. Los proyectos nacionales de desarrollo

En los momentos actuales el desafío está en la creciente interdependencia que generan los procesos tecnológicos y la presencia cada vez más dominante del capital transnacional. Una de los grandes retos sería crear proyectos nacionales de desarrollo que se afiancen en las potencialidades con que cuentan las distintas economías, en sus recursos materiales y humanos.

**29. Las desigualdades de la
transnacionalización y los bloques
regionales**

El camino hacia una sociedad más justa comienza por levantar alternativas a las desigualdades que genera la transnacionalización de la vida de los pueblos, y ello debe tomar en cuenta el rescate de la soberanía, de manera que permita construir un camino propio en beneficio de la sociedad en su conjunto.

En el escenario planteado los subdesarrollados podrían además actuar como bloque regional, pues la soberanía nacional se protege y fortalece actuando conjuntamente con otros pueblos, lo que no debe implicar una separación de las naciones desarrolladas, sino que la cooperación se realice sobre la base del respeto a la

soberanía y la seguridad nacional. En esta concepción del desarrollo gana espacio lo que se puede considerar un legado universal, - "Insértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas" ²².

30. Basarse en los recursos disponibles

En la definición de alternativas de desarrollo los países subdesarrollados, deberían tener en cuenta la base de recursos naturales que tiene y su acervo de capital, tanto productivo como en infraestructura, que si bien presenta para la mayoría de estos países perceptibles niveles de ineficiencia, no deben ser subestimados. También podrían concebir las experiencias acumuladas durante años en cuanto a construcciones económicas y formulación de políticas, tanto en el plano nacional como a escala regional y mundial.

El problema está en movilizar los recursos con que se cuenta para elevar los niveles de producción y de ingreso de acuerdo con los requerimientos de las amplias masas, de manera que ello revierta las fragilidades sociales ocasionadas por los impactos de la globalización.

**Implicancias de un paradigma
alternativo**

**31. Implicancias en la distribución del
ingreso**

Transformaciones significativas en la distribución del ingreso, que implicarían adecuaciones en el flujo productivo y por tanto la configuración de una estructura productiva que priorice la satisfacción de las necesidades de la mayoría, por lo que en la equidad social hasta ahora ausente en la mayoría de los países subdesarrollados se podría consolidar un patrón de consumo más compatible con estos sectores sociales.

**32. Implicancias en el crecimiento del
empleo**

Al mismo tiempo, tal cambio en la finalidad de la dirección económica podría favorecer el crecimiento del empleo, ya que la ampliación

²² José Martí, "Nuestra América", En: Obras Completas, tomo 6, Editora Nacional de Cuba, 1962, p.18.

del mercado interno por la vía de la expansión del consumo de bienes influye sobre la producción de rubros que presuponen elevados insumos de fuerza de trabajo.

33. Implicancias en la acumulación

Los niveles mayores de acumulación favorecerían el crecimiento tanto al inducir un modelo compatible con tasas más altas y eficientes de inversión y empleo como creando un clima social más estable.

34. Implicancias en las balanzas comercial y de pagos

Esta perspectiva podría determinar coeficientes menores de importación de bienes y servicios, contribuyendo a paliar los desbalances externos que propician los impactos de la globalización con lo cual se le podrían hacer frente a los niveles de la deuda externa de los países subdesarrollados.

35. Rol directriz del Estado

Tales adecuaciones requerirían de cambios en las políticas de asignación de recursos, de precios, salarios, empleos, incluyendo cambios en las relaciones de propiedad para efectuarse. Ello implica un papel directriz del Estado como programador de alternativas de desarrollo, de manera que este construya un sistema donde la dependencia externa se reduzca a niveles socialmente programados.

Empresas Transnacionales: ¿Motores de las alternativas de desarrollo?

36. Empresas Transnacionales y desestabilización

En otra dimensión de análisis la experiencia teórica y práctica de la mayoría de los países subdesarrollados indica que el capital extranjero, como tendencia a contribuido a un acelerado proceso de transnacionalización de estas economías, el resultado ha sido potenciar la idea de su carácter desestabilizador. Por ello aquí planteamos, la pregunta siguiente: Empresas Transnacionales: ¿Móviles o motores de las alternativas de desarrollo?.

37. Capacidad negociadora del Estado-Nación

Tentativamente se podrían plantear variados supuestos para responder a esta pregunta, el primero es, que es un error pensar que el Estado-nación se ha quedado desprovisto de poder negociador en el proceso de globalización y que solo son las transnacionales las que logran imponer sus intereses.

Es cierto que el poder negociador de las transnacionales frente a los países más atrasados es muy desproporcionado; sin embargo, existen Estados-nación del mundo subdesarrollado que han sido capaces de articular con bastante éxito mecanismos de negociación frente a las transnacionales.

La integración global en general está estimulada por fuerzas de mercado, pero el movimiento real del capital y la reconfiguración de la base productiva del mundo también dependen de manera crucial del resultado de transacciones políticas entre el capital transnacional y los gobiernos, negociaciones que la mayoría de las veces están divorciadas de las reglas del “libre comercio” y que tampoco pueden ser explicadas satisfactoriamente por la teoría de las ventajas comparativas ²³.

²³ Las ideas sobre el poder que pueden ejercer los gobiernos frente al poder transnacional han sido discutidas previamente con Pedro Monreal quien realiza un excelente análisis a partir de los siguientes autores. Wilson, Ernest J., “Development of National Information and Communications Services. A Comparison of Malaysia and South Africa”, Journal of Developing Societies, Vol. XV No. 1, April 1999; Patterson, Rubin y James Bozeman, “Comparativist Study of State Promotion of Science and Technology. Cases: Bostwana and Singapore”, Journal of Developing Societies, Vol. XV No. 1, April 1999; Applebaum, Richard y Jeffrey Henderson (compiladores), States and Development in the Asian Pacific Rim, Sage, Newbury Park, 1992; Schein, Edgar, Strategic Pragmatism.: The Culture of Singapore’s Economic Development Board, MIT Press, cambridge, 1996; y Yip, George, Asian Advantage: Key Strategies for Winning in the Asia Pacific Region, Addison- Wesley, Reading MA, 1998. Citado por Pedro Monreal González. Cuba ’s Economic Reforms in the 90s: Ready for One World? Carleton University- Universidad de La Habana. An International Symposium: The Economy: Problems Policies, Perspectives, September 28-30 1999. Pp. 4-10

38. El régimen de acceso a mercados

Un aspecto importante de la transformación global ha sido el establecimiento del llamado “régimen de acceso a mercados” (market access regime), el cual determina la existencia de patrones negociados de comercio y de inversión. Este sistema no ha surgido como consecuencia de una “planificación global” sino como resultado de las tendencias del mercado y de las estrategias de empresas transnacionales y gobiernos.

En el actual sistema de producción global, caracterizado por un excedente crónico de capacidad productiva, existen disparidades que ejercen presiones sobre el capital transnacional en el sentido de tener que hacer concesiones a los países que pudieran ser eventuales compradores con tal de poder garantizar determinadas cuotas de mercado (market share).

39. La capacidad negociadora para el apalancamiento inverso de mercado

En este ámbito los compradores tienen cierta ventaja negociadora que pueden ejercer para apropiarse de una parte de la base industrial y tecnológica de la producción global. Ello implica que determinados gobiernos hayan logrado ejercer lo que se ha denominado un “apalancamiento inverso de mercado” (market leverage in reverse), consistente en que le proporcionan a las transnacionales un acceso controlado a sus mercados a cambio de que estas trasladen capital y tecnología hacia ese país.

40. La insuficiencia de la teoría de las ventajas comparativas

Ese proceso no puede ser explicado por la teoría de las ventajas comparativas --que postula que el capital debería desplazarse hacia donde se produce mas eficientemente-- sino a partir de los intereses prácticos de las empresas transnacionales y de los gobiernos de las naciones que constituyen mercados importantes, aunque debe quedar claro que no todos los países están en condiciones de entrar en el proceso antes descrito ²⁴.

²⁴ Ver: Pedro Monreal González Obras citadas. El caso frecuentemente citado del traslado de parte de la actividad de la industria aeronáutica a la República Popular de China por parte de transnacionales como

41. Ventajas de los países que tratan de apropriarse de segmentos de la base productiva y de la tecnología contemporánea

La experiencia indica en términos comparativos, que son los llamados “mercados calientes” (hot markets) – economías con altas tasas de crecimiento en las que el producto interno bruto puede duplicarse en menos de diez años ²⁵– los que normalmente llevan ventaja en ese proceso negociador, no solo porque representan mercados muy dinámicos sino también porque en esas economías tiende a existir un persistente desbalance a favor de la demanda que ejerce presión sobre los precios y que por tanto le garantiza al capital tasas de ganancia extraordinarias. Por consiguiente, son mercados en los que existen condiciones para atraer capital transnacional sin tener que acudir necesariamente a los “incentivos” tradicionales que otros países deben ofrecer ²⁶.

Existen otros factores que también actúan a favor de los países que tratan de apropiarse de segmentos de la base productiva y de la tecnología contemporánea.

- De una parte, la necesidad de las transnacionales de establecer mecanismos de contingencia para hacer frente a las condiciones de mercado y a sus competidores dispersando de manera flexible la base de la producción entre diversas regiones del mundo.
- Por otro lado, la necesidad de acelerar la recuperación de costos en industrias tecnológicamente avanzadas donde concurre una rápida obsolescencia de los productos, y un elevado costo del capital.

El resultado es, que ambos factores presionan considerablemente en el sentido de

Boeing es probablemente uno de los más conocidos, pero no el único, entre los aspectos de la reestructuración económica global que no pueden ser explicados por la teoría de las ventajas comparativas sino a partir de acuerdos negociados de acceso a mercados.

²⁵ Generalmente se trata de países con crecimientos económicos que oscilan alrededor del 10 por ciento anual, es decir, que serían capaces de duplicar su producto interno en solo siete años.

²⁶ A pesar de ello, muchos de estos países otorgan adicionalmente concesiones al capital transnacional en cuanto a impuestos, aranceles y controles de capital.

una dispersión de la producción y de la tecnología hacia áreas subdesarrolladas.

42. Estrategias de algunos países subdesarrollados ante la modificación de la estructura de las industrias globales

Desde la perspectiva de los gobiernos de algunos países subdesarrollados de lo que se trata no es simplemente de incrementar sus exportaciones y de tener acceso a capital y tecnologías.

Esos Estados parten del criterio de que están asistiendo a una redefinición no solo de las estructuras productivas de sus países sino sobre todo a una modificación de la estructura de las industrias globales, de la cual, ellos no son meros espectadores sino agentes activos. Conciben estas transformaciones como una oportunidad para hacer transitar la economía de sus países a través de trayectorias de aprendizaje tecnológico, que les permitan participar en mejores condiciones en la distribución del valor creado en la economía mundial. Perciben además que esa es una oportunidad que no pueden materializar por sí solos sino utilizando las empresas transnacionales ²⁷.

43. Retos y requerimientos derivados de tales experiencias

Son estos aprendizajes del proceso de reestructuración global, los que impulsan a muchos gobiernos a hacer todo lo que esté a su alcance para participar en la dinámica de la globalización y acometer el cambio.

Los retos que se derivan de tales experiencias consisten en que los gobiernos deberían comenzar desde posiciones negociadoras flexibles asimilando la base productiva correspondiente a actividades con alto uso de fuerza de trabajo poco calificada y barata, de manera que ello permita convertirse en fuente generadora de empleo.

Los requerimientos para una adecuada adaptación a la reestructuración global exigen que los gobiernos identifiquen y fomenten industrias claves, que les permita apropiarse de cuotas de la producción mundial en esas

industrias, que sean capaces de avanzar progresivamente en el manejo de la tecnología de las mismas y que sean eficaces al establecer términos “duros” para el acceso controlado de las transnacionales a sus mercados nacionales.

Alternativas en el plano regional y mundial

44. Las agrupaciones regionales de Estados y actores transnacionales

También es importante en el planteamiento de estrategias alternativas frente a la globalización la dimensión que supone el entrelazamiento de las estrategias nacionales, regionales y mundiales de desarrollo ²⁸, a partir del hecho de que la globalización involucra la expansión mundial de las relaciones sociales de producción a lo largo y ancho de todo el mundo, las cuales la distinguen de las del siglo XIX. Por su forma de operar, ahora cuentan con bases jurídicas, normas e instituciones que han obtenido su aprobación a través de acuerdos intergubernamentales. Lo específico es que estas medidas superan el marco del Estado-nación, en un contexto en que interactúan actores con capacidad de acción global, como las agrupaciones regionales de Estados y actores transnacionales.

Una de las especificidades de estos actores, especialmente, las fuerzas con que cuenta el regionalismo, es que están estimuladas por reformas nacionales que son partidarias del libre aperturismo, con la particularidad, de que la relación entre las disciplinas que se establecieron mediante acuerdos, a niveles regionales menos extensos se han globalizado y ampliado a los miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC), donde los requisitos de nivel mundial de los grupos de “cooperación” de carácter restringido acabaron por dominarlos.

²⁷ Ver Greider, William, citado por Pedro Monreal González Ibidem.

²⁸ Un interesante análisis sobre las perspectivas de lo regional y lo global en el ámbito de la globalización puede encontrarse en Michael Sakbani. Los países “bisagra” en un mundo de vía doble: regionalización & mundialización. Cooperación Sur No. 1, PNUD Washington 1998.

45. Los acuerdos comerciales de inversión y financieros, el riesgo de la OMC más regionalismo

De otra parte, las normas de ámbito mundial de la OMC tienden cada vez más a resultar un cimientito que se modifica y se intensifica en los planos subregional, regional e interregional. Al punto que los acuerdos comerciales de inversión y financieros resultantes de las combinaciones de grupos de países se denominan “OMC más regionalismo”²⁹. Con ello se corre el riesgo de que los asociados en los acuerdos regionales, negocien disciplinas y asuman una visión en el contexto regional, que puedan ser contrarias a las prácticas que siguen otras regiones o contrarias con un posible acuerdo mundial sobre dichas cuestiones.

Estos desafíos desde la óptica de los países subdesarrollados requieren ser enfrentados mediante un profundo y continuo proceso de integración y cooperación en que se aprovechen los beneficios, de manera que ello contribuya a un adecuado funcionamiento del sistema internacional del comercio y las finanzas.

46. El regionalismo y las nuevas formas de relacionamiento económico externo

Las interacciones entre el regionalismo y las disciplinas internacionales es un fenómeno reciente que supone revisar las nociones pasadas del desarrollo en el ámbito de la económico, lo político y lo ecológico. Las nuevas formas de relacionamiento económico externo son interactivas y compatibles con la globalización, lo que no excluye la existencia de heterogeneidades, las mismas superan las fronteras nacionales, abarcando múltiples sectores.

En este ámbito la tendencia es hacia la preferencia por los sistemas de producción subregionales/regionales, los intercambios mutuos de resultados entre países subdesarrollados, e incluye asistencia técnica con el concurso de países desarrollados.

47. Ventajas competitivas de la complementación entre países

Las nuevas tendencias indican mayores niveles de complementación hacia el interior de las fronteras de los países implicados, por ejemplo, la “armonización de normas”, en el caso de la Unión Europea y MERCOSUR, donde se tiende a ampliar la coordinación de políticas nacionales entre sus miembros.

Estas medidas en el ángulo de alternativas deberán convertirse en medio y fin que permita desarrollar la capacidad de producción necesaria para el comercio, ampliar el espacio necesario para las inversiones y movilizar funcionalmente los recursos financieros regionales. Ello podría modificar la configuración existente entre el sistema regional y mundial, a medida que los países subdesarrollados profundicen sus vínculos ampliándolos a múltiples sectores; por lo que la sumatoria podría ser, un mejoramiento de su capacidad para participar en los mercados mundiales. Esto podría ir acompañado de la creación de empresas productivas y comerciales transfronterizas, lo que requiere su combinación con la localización de producciones globales.

Ello implicaría además, la concesión de derechos a la formación de empresas de carácter transnacional al interior del país promulgando leyes que incentiven la práctica, en el plano de inversiones en recursos humanos, así como, la libre circulación de estos, favoreciendo el manejo de normas comunes y beneficiosas para las distintas partes, viabilizando que las normas asuman niveles internacionales. También crearía oportunidades para establecer alianzas en el plano comercial, tecnológico y productivo, que pueden ser sometidas a pruebas en el nivel regional y global. Para los países subdesarrollados esto podría constituir una alternativa competitiva frente al sistema multilateral, creando mayores niveles fortalezas y oportunidades que permitirían enfrentar los efectos negativos de la globalización.

Los acuerdos para integrar políticas económicas y de acercamiento científico y tecnológico permitirían fortalecer las empresas, renovando la tradicional planta productiva para emprender con fuerza la

²⁹ Michael Sakbani Op. cit. p. 9.

conquista del mercado mundial. Con ello se podría reformular una regionalización defensiva que posibilite proteger las economías nacionales del contexto mundial, como respuesta a la apertura indiscriminada que la ideología neoliberal ofrece para lograr un acceso rápido a la globalización.

48. La integración regional

En este contexto las alternativas frente a la globalización requerirán de una gestión no solo económica sino política, cultural y social, cuyos mecanismos claves podrían basarse en acciones de integración regionales que permitan una inserción activa y dinámica en la economía mundial.

La nueva gestión económica y política global deberá tomar como restricción que ello no signifique un debilitamiento de lo nacional, sino una nueva soberanía colectiva que promueva la fijación de criterios, programas, y acciones conjuntas, que se reviertan en beneficios hacia el interior de las naciones y que tengan repercusiones económicas y sociales de naturaleza global, permitiendo contrarrestar los efectos negativos de la globalización, de manera que esta sea compatible con los acuerdos en formación.

La sinergia de las alternativas de cooperación económica y técnica con la globalización radica en que permiten moderar los obstáculos que se oponen al comercio, las inversiones y las finanzas. Esto podría quedar reforzado con reformas que de manera selectiva y cuidadosa apliquen políticas de apertura, en las que se combine la acción del Estado y el mercado. Una participación dinámica, flexible y justa entre las partes permitiría la conjugación de intereses ayudando a contrarrestar las bases negativas sobre las que se asienta el proceso actual de globalización y posibilitando a los países subdesarrollados participar en dicho proceso a un costo mínimo.

49. Implicancias de la integración del mundo subdesarrollado

La integración del mundo subdesarrollado tendría diversas implicaciones para el desarrollo dado que su dinámica en el marco multisectorial aportaría resultados que generarían mayores niveles de crecimiento y

complementariedad que pueden ser colocados en beneficios de la población. Esto significaría además una mayor eficiencia que reduzca el costo del sistema empresarial, y por consiguiente, una reducción de los niveles de precios con lo que se pondría en duda la teoría de que el sistema mundial es superior a una cooperación submundial³⁰.

Otra de los posibles efectos de la integración regional del mundo subdesarrollado radica en que podría disminuir las asimetrías de poder en los acuerdos internacionales, debido a que las diferencias entre los miembros del proceso de regionalización serían menores y su capacidad de acción en términos de una política coherente tiende a ser homogénea, debido a que cuando participen en la negociación de acuerdos de carácter global, contarían con una base común. Ello permitiría consolidar alianzas en el plano político entre los miembros, y por consiguiente, una reducción del poder económico y político en las negociaciones que se desarrollan en el contexto de la globalización.

Desde el punto de vista jurídico la nueva gestión internacional y las nuevas instituciones o las reformas a las ya existentes, deberían privilegiar los mecanismos que conduzcan a tratar los asuntos globales en un marco de negociaciones multilaterales, estas permitirían tomar en cuenta un nuevo aspecto de la democracia que es, hasta cierto punto, la institucionalización de los derechos que los individuos, pueblos y Estados tienen para lograr las mejores alternativas para una vida mejor.

50. Hacia una política de globalización sostenible

Lo planteado podría traducirse en la propuesta de una política de globalización sostenible, la cual consiste en dos cosas, la primera es la existencia de una visión del mundo de manera tal, que el pueblo pueda entender donde se encuentra ubicado, y la segunda, el establecimiento de una red política de seguridad de integración social (Integrationist Social-Safety-Netter) que permita interactuar con el entorno; este último aspecto está referido la democratización de la

³⁰ Michael Sakbani op. cit. pp. 11-12

globalización, en el marco educacional, financiero, y en lo político en que se vean favorecidos todos los países. La globalización sólo será sostenible, si es democratizada en lo económico y en lo político, en lo económico esto significa la designación de una red de seguridad social que no sólo amortigue los desbalances, sino que brinde al sistema los instrumentos y recursos, políticamente significa incitar la democratización en los países subdesarrollados ³¹.

En suma, una gestión social, tecno-económica, política y democrática, para asegurar un desarrollo adecuado frente al globalismo neoliberal, donde todos sean participantes activos, implica necesariamente disminuir, modificar o cambiar las normas internacionales que reproducen desigualdades, para asegurar que los Estados participantes tengan el derecho y, las posibilidades reales de incidir en todos los procesos de toma de decisiones que los afecten de modo positivo o negativo. Esto significa articular una nueva visión política que se apoye en una globalización sostenible para una renovación del sistema de economía mundial globalizado en lo que la noción de desarrollo socialista a partir de sus avances y retrocesos podría hacer una importante contribución.

Bibliografía

- González Arencibia, Mario. Retos y oportunidades de la globalización para la economía cubana”. Simposio Internacional del Proyecto de Investigación “Reforma Económica y Cambio Social en América Latina y el Caribe”: Cuatro casos de estudio, Colombia, Costa Rica, Cuba, México. Pontificia Universidad Javeriana de Cali 27-29 de octubre de 1999. Publicada en: CD-ROM y páginas Web de INTERNET de la Universidad Javeriana, HYPERLINK <http://www.puj.edu.co> <http://www.puj.edu.co> y de la Fundación Ford, <http://www.fordfound.org>.
- González Arencibia, Mario y Graciela Castellanos, Pallerols. Tendencias actuales de la exportación de capitales. En: Lecciones de Economía Política del Capitalismo T II. Primera parte (Redacción General Julia Matilde Campos Alfonso y Francisco Fernández) Ministerio de

Educación Superior, La Habana 1991, (segunda edición 1995).

- González Arencibia, Mario. Alternativas de desarrollo frente a la globalización capitalista y a la crisis del "socialismo real": Opciones para Cuba. Review No. XXII, 2 spring 1999. Revista del Centro Fernand Braudel, New York, Binghamton.
- González Arencibia, Mario. Globalización, Economía Internacional y Estrategias de Desarrollo. Tesis de Maestría en Economía Internacional, CIEI La Habana Junio de 1998.
- González Arencibia, Mario. Globalización: sus implicaciones para los países subdesarrollados. En: Debatir la cultura: un pasaporte para no globalizar. Memorias del III Taller Cultura, III Mundo, III Milenio.(Editor José Luis de la Tejera Galí) Ediciones Atenea, Santiago de Cuba 1999.
- González Arencibia, Mario. La contemporaneidad del problema de la globalización en el umbral del siglo XXI" Revista Isla año 41No. 122 octubre-diciembre de 1999
- González Arencibia, Mario. La crisis asiática en el contexto de la globalización financiera. Revista Asia & Pacifico. Segundo Semestre. Centro de Estudio Sobre Asia y Oceanía. La Habana. 1999.
- González Arencibia, Mario. La crisis como concreción conceptual en el umbral del siglo XXI" Libro de Texto Filosofía y Sociedad Ministerio de Educación Superior, La Habana 1999.(en imprenta)
- González Arencibia, Mario. La Globalización de la Economía y su efecto en el Desarrollo. Tesis Doctoral CIEI, La Habana septiembre de 1999.
- González Arencibia, Mario. The exchange of debt by nature: and option to sustained development. En memorias de libro de la Conference International Social Welfare in a Changing World. From Faculty of Social Work, University of Calgary July 29-August 01, 1995.
- González Arencibia, Mario. Globalización, crisis del socialismo y alternativas de desarrollo. En: Santiago No. 81-82, Santiago de Cuba, julio 1996-abril 1997.
- Applebaum, Richard y Jeffrey Henderson (compiladores), States and Development in the Asian Pacific Rim, Sage, Newbury Park, 1992.
- Carlos Ominami. Doce proposiciones acerca de América Latina en una era de profundo cambio tecnológico. En Material preparado por Oscar Ugarteche.
- Dabat, Alejandro. "Globalización y alternativas de desarrollo", En Nueva Sociedad No . 132, Caracas, Julio-Agosto, 1994.
- Dore, Ronald, "Reflections on Culture and Social Change", en Gereffi, Gary y Donald L. Wyman (compiladores), Citado por Pedro Monreal González.. Los dilemas de las trayectorias económicas de Cuba. Apuntes sobre una polémica. Centro de Investigaciones de la

³¹ Ver: Tomas L. Friedman. The LEXUS and the OLIVE TREE. Farrar Straus Giroux, New York 1999 pps. 353-357.

Economía Internacional.(Mimeo) La Habana, Enero del 2000.

- Emmerij, Louis. "Las transformaciones de la economía mundial y el financiamiento del desarrollo latinoamericano", En Comercio Exterior No. 10, Vol. 42, México, octubre de 1992.

- Etxezarreta, Mirem. Globalización e intervención pública. En: Memorias de la VI Jornada de Economía Crítica. Ponencias Tomo 1, Málaga, 12-14 de marzo 1998.

- Friedman, Tomas L.. The LEXUS and the OLIVE TREE. Farrar Straus Giroux, New York 1999.

- Hass, Richard y Robert E. Litan, "Globalization and Its Discontents". En: Foreign Affairs No.3, Vol. 77, New York, Mayo-Junio 1998.

- Hinrichs, Doug and David Roodman, "Economic Globalization: An Interview with David Korten". En: Ecological Economics Bulletin, Vol. 2, No. 3, 3er. Trimestre, USA, 1997.

- Hunter, Allen. "¿Globalización desde abajo?. Promesas y realidades del nuevo internacionalismo". En: PORTAVOZ No. 44, Caracas, diciembre de 1995, pp. 45-53.

- Jiménez Gómez, Fernando. Globalización, desarrollo tecnológico y eficiencia económica: sus crecientes desafíos. Economía y Desarrollo No. 34, la Habana 1996.

- Martí, José. "Nuestra América", En: Obras Completas, tomo 6, Editora Nacional de Cuba, 1962.

- Martí, José. Conferencia Monetaria Internacional Americana. Obras Completas, Tomo VI. Editora Nacional de Cuba, La Habana 1963.

- Marx, Carlos y Federico Engels. La Ideología Alemana Edición Revolucionaria, La Habana 1966.

- Moneta, Carlos J. "Espacios económicos e inserción externa: nuevos parámetros", En: Capítulos del SELA No. 50, Caracas, Abril-Junio, 1997.

- Moneta, Carlos J. "La dimensión cultural: el eslabón perdido de la globalización, En: Capítulos del SELA No. 47, Caracas, Julio-Septiembre, 1996.

- Monreal González, Pedro Manuel. Cuba's Economic Reforms in the 90s: Ready for One World? Carleton University- Universidad de La Habana. An International Symposium: The Economy: Problems Policies, Perspectives, September 28-30 1999.

- Patterson, Rubin y James Bozeman, "Comparativist Study of State Promotion of Science and Technology. Cases: Botswana and Singapore", Journal of Developing Societies, Vol. XV No. 1, April 1999.

- Romero Gómez, Antonio. "América Latina: crisis, neoliberalismo y desafíos actuales". En: Economía Internacional No. 1, La Habana, enero de 1993.

- Rubio Fabian, Roberto, Joaquin Arriola y José Victor Aguilar, Crecimiento estéril o desarrollo: bases para la construcción de nuevo proyecto económico en el Salvador. Editado por la Fundación Nacional de Desarrollo, El Salvador, 1ra. edición, mayo de 1996.

- Ruiz Durán, Clemente. "Desarrollo y Globalización en busca de un nuevo paradigma", En: Economía Informa No. Especial México, Noviembre-Diciembre de 1991.

- Sakbani, Michael. Los países "bisagra" en un mundo de vía doble: regionalización & mundialización. Cooperación Sur No. 1, PNUD Washington 1998.

- Savio, Roberto. "Tendencias de la globalización a finales del siglo XX": En Conferencia ofrecida en la casa del Gobierno de Montevideo, Uruguay, 27 de marzo de 1996.

- Schein, Edgar, Strategic Pragmatism.: The Culture of Singapore's Economic Development Board, MIT Press, cambridge, 1996.

- Stiglitz, Joseph E. y Lyn Squire. International Development: Is it posible?. Foreign Policy, No. 110. Spring Washington DC., 1998.

- Wilson, Ernest J., "Development of National Information and Communications Services. A Comparison of Malaysia and South Africa", Journal of Developing Societies, Vol. XV No. 1, April 1999;

- Yip, George, Asian Advantage: Key Strategies for Winning in the Asia Pacific Region, Addison-Wesley, Reading MA, 1998.

DEBATE SOBRE REQUISITOS A LA INVERSIÓN EXTRANJERA PARA EL DESARROLLO LOCAL

Leopoldo Taddey Díez y Carlos Barrios Napurí

Perú

Presentación

En el documento de Mario González titulado “Estrategias Alternativas desde Lo Local y Lo Global frente a la Globalización”, se plantean pautas para formular propuestas de desarrollo alternativo dentro de las tendencias vigentes en este segundo lustro del milenio. Tuvimos ocasión de dialogar sobre el tema, por Internet, con uno de los integrantes de la Red Académica, Leopoldo Taddey, que es Vice Decano del Colegio de Economistas de Lima. Con él intercambiamos varias ideas que aquí se transcriben.

Carlos Barrios: Respecto al planteamiento que Mario González nos alcanza, tengo mis dudas. Lo que plantea ¿es viable en el actual momento del proceso de globalización?

Descartemos en el análisis temas de globalización financiera como la deuda externa, cuyo crecimiento y actual nivel no tienen sustento ético para la promoción del desarrollo; o como la especulación financiera, cuyo mecanismo desestabilizador fue décadas atrás denunciado por Tobin y que redujo en 30% la liquidez del planeta con la crisis asiática.

Focalicemos la atención en la globalización productiva. ¿Es viable una apuesta por el desarrollo alternativo como la propuesta, con la actual concentración de poder económico en las transnacionales? Y si lo fuese ¿Alcanza el tiempo para implementar un nuevo esquema con los plazos conminatorios que nos da el cambio climático o la escasez de recursos del planeta?

La competitividad mundial como ventaja de la globalización

Leopoldo Taddey: El documento de Mario González es interesante, pero tiene un enfoque que es conveniente analizar con detenimiento. Estimo que los países tienen que aprovechar las ventajas que proporciona la globalización. Para ello tienen que prepararse para ser competitivos a nivel mundial. Y ser competitivos significa brindar bienes o servicios en condiciones mejores que las proporcionadas por otros países. Y eso no es fácil. Hay que preparar al país. Es necesario capacitar a las personas, disponer permanentemente de tecnologías apropiadas, simplificar los trámites, contar con un sistema jurídico que funcione, brindar seguridad ciudadana, entre otras cosas. Tenemos que ser capaces de atraer al capital extranjero con normatividad que garantice estabilidad y permita una rentabilidad aceptable. Si el capital extranjero encuentra condiciones desventajosas de seguro que no va venir a los países que las posean. Es decir, intentemos crear riqueza y luego la distribuiremos eficientemente.

Miremos las experiencias exitosas de otros países que están aprovechando la globalización y tratemos de seguirlas.

Carlos Barrios: En el documento explícitamente se cuestiona la liberalización negando a las empresas transnacionales no solo el interés sino la capacidad de ser motores del desarrollo.

Leopoldo Taddey: Las empresas transnacionales buscan países con menores costos de los factores de producción, producto de una racionalización de sus procesos productivos. En esos países invierten. Y considero que pueden convertirse en verdaderos motores del desarrollo. No les pongamos trabas, por el contrario negociemos con ellas condiciones convenientes para los países. Progresivamente cuando mejoren las condiciones de las empresas transnacionales, se remunerará mejor también a los factores de la producción.

Los enfoques del crecimiento armónico o de la asimetría del desarrollo

Carlos Barrios: No interesa la inversión en general sino solo la canalizada a sectores que favorezcan el desarrollo de capacidades, la reducción de las brechas internas y el crecimiento armónico.

Las empresas transnacionales impulsan procesos de crecimiento que son generalizables. Los procesos de los tigres asiáticos, por ejemplo. Son modelos de desarrollo que existen y, un punto debatible, es ver si este desarrollo alternativo se plantea para los que no tienen acceso a esos modelos. ¿Es viable la concurrencia de varios modelos en el espacio global?

Leopoldo Taddey: La inversión extranjera busca ventajas y luego progresivamente aumenta capacidades y reduce brechas internas. Ante el crecimiento armónico, existe la noción de la asimetría del desarrollo. Se desarrolla por sectores más atractivos y luego el resto se van desarrollando sobre la base de los sectores que ya se desarrollaron. Veamos a Schumpeter y a List.

Carlos Barrios: No es dato de América Latina que la inversión extranjera reduzca las brechas internas. Independientemente de la trampa de la deuda externa, por sí misma la inversión extranjera tiende a operar como enclave o a capturar el mercado interno rentable. Y ni uno ni otro proceso conducen a un desarrollo armónico desde la perspectiva del espacio local.

Leopoldo Taddey: La meta del desarrollo armónico es un poco más larga. El desarrollo inicial es de por sí asimétrico. Hay que buscar sectores que sean atractivos y priorizarlos. El resto de sectores tienen que buscar ser más competitivos para adaptarse a la nuevas situación. Así ha pasado en todas partes.

La acumulación dentro del deterioro de los términos del intercambio

Carlos Barrios: La clásica canalización del excedente de la periferia al centro, que viene desde Prebisch, principalmente por el deterioro de los términos del intercambio (repito, sin contar con el mecanismo de la deuda externa) impide pensar en la capacidad de arrastre de unos sectores hacia otros. El deterioro de los términos de intercambio por el mecanismo de precios es un dato objetivo. Esta transferencia del excedente no solo es espacial sino también intersectorial. Mamalakis, con los choques sectoriales, también lo referencia.

Leopoldo Taddey: El modelo Prebisch es desactualizado. Hay que ver los casos de Irlanda, Polonia, China, India, etc. Existen muchos ejemplos reales.

Sobre el deterioro de los términos de intercambio para los países menos

desarrollados, es cierto si es que el país produce bienes primarios. Otro es el caso cuando se producen bienes no tradicionales con suficiente valor agregado.

El caso de la inversión extranjera en China

Carlos Barrios: En China no se da una libre inversión extranjera. Su crecimiento se da con inversión extranjera dentro de un generalizado sistema de protección. De otra forma no se explica el bajo costo de su mano de obra.

El tema de fondo entonces es el rol y la capacidad del Estado para canalizar la inversión extranjera en los países vistos como pequeños, dentro de las restricciones nacionales que puedan formularse para promover el desarrollo.

Leopoldo Taddey: China se ha abierto al mundo. La inversión extranjera es bienvenida así como la privatización. Sigue siendo un modelo político rígido. Pero en lo económico, se está dando una apertura interesante. Tienen ventajas comparativas evidentes. Y las ventajas comparativas son tanto para los bienes como para los servicios. Se aprecia una inteligencia comercial.

Carlos Barrios: No me parece que en lo laboral exista mercado libre en China, por el alto subsidio interno que dan. Es algo así como la tesis del Estado de Bienestar, circunscrita y concretizada en el espacio territorial donde se permite e invita a la presencia transnacional. Si es así, entonces es el Estado el que monitorea ese desarrollo. Una privatización simple, por si misma no funciona para el desarrollo como no ha funcionado en la mayoría de países latinoamericanos.

Leopoldo Taddey: El inversionista se traslada a China por que paga menores salarios que en otros países. Eso crea el boom de la inversión que luego trae desarrollo y posteriormente mejoras en los salarios. En China se han privatizado y siguen privatizando, una gran cantidad de empresas estatales. Primero se crea la riqueza y luego se distribuye. Es así de simple.

Carlos Barrios: Si el Estado subvenciona la mano de obra para que sea barata y que atraiga esa inversión requerida, el problema está en nuestros países. Aquí el Estado es débil y la inversión externa solo puede darse en el marco de la llamada globalización neoliberal. En esta globalización, la riqueza no se queda en el país donde se genera, no hay acumulación autocentrada.

El caso del desarrollo local de Ica, al sur de Lima

Leopoldo Taddey: Toma el caso de Ica, al sur de Lima. En ese ámbito local casi no hay desempleo y se están pagando salarios bajos. ¿El Estado subvenciona? No. ¿El Estado norma? No. Pero está funcionando. Y progresivamente van a subir los salarios de los iqueños. Lo que importa es que sí hay inversión, hay empleo y muchas cosas más. El extranjero tiene que tener la posibilidad de llevarse sus utilidades. Para eso invierte. Y seguramente va a reinvertir si la rentabilidad es más alta ahí que llevándosela a otro lado. Hay una gran parte de inversión extranjera en Ica. Ejemplo, la inversión chilena.

Carlos Barrios: En cuanto a Ica, no estoy seguro que sea la inversión extranjera la que movilice las potencialidades exportadoras de los espárragos, licores o de los otros productos

explotados localmente. Lo que importa es la acumulación en el ámbito local.

Leopoldo Taddey: La acumulación se da si es más ventajoso reinvertir que llevarse sus utilidades.

Carlos Barrios: Precisando, lo que importa es la reinversión en la zona. No es la negativa a secas a la inversión extranjera sino a la canalización hacia otros lados de los excedentes. Los chilenos reinvierten en Ica, cierto. Me parece que la tesis de ese amigo cubano va en ese sentido, el dar cobertura a lo global si apuntala lo local. Además, me parece una tesis muy interesante para venir desde Cuba donde el reto es conseguir inversión extranjera.

Leopoldo Taddey: En términos generales estamos de acuerdo. Pero lo local se va generando progresivamente en función de lo global. Si cualquier país pone condiciones con menos ventajas a la inversión extranjera, que la que ponen otros países, seguramente no le va a llegar inversión extranjera suficiente.

Sería interesante conocer en detalle la experiencia de la inversión extranjera en Cuba. Creo que se está dando algún proceso de apertura sobre todo en turismo.

Lo local se genera progresivamente en función de lo global

Carlos Barrios: Pareciera entonces que no estamos en abierta discrepancia con el documento de Mario González.

Ahora bien, señalar que lo local se va generando progresivamente en función de lo global, es un planteamiento cuyas restricciones requieren precisarse. Sobre lo que hablamos es de la pertinencia y restricciones a la inversión extranjera. Cuba no es buen ejemplo de invitarla, es cierto. Quizá por el bloqueo o por sus dificultades de especialización productiva que ha tenido y tiene que adecuar después de la Perestroika.

Lo que extraigo de este análisis es lo relevante de señalar el rol del Estado ante estos mercados internos que tenemos. Si el modelo es Ica, habría que precisar las condiciones de su proceso económico y las salvaguardas ante empresas extractoras de excedentes.

Leopoldo Taddey: No, por supuesto. Sólo hay que precisar el tratamiento que se daría al capital extranjero, comparativamente con otros países.

El Estado tiene un rol de promotor. El Estado tiene que priorizar sectores con ventajas comparativas. Y ahí se producen desarrollos asimétricos. El Perú por ejemplo, estableció hace ya algunos años como sectores estratégicos, la industria textil, la agroindustria y el turismo. Mira como han crecido nuestras exportaciones de textiles y de productos agroindustriales. Asimismo, mira lo bien que está el turismo.

Carlos Barrios: Sobre los desarrollos asimétricos también habría que profundizar más, recordando que probablemente Shumpeter estaría opuesto al Concenso de Washington.

COMENTARIO SOBRE SI ESTADO PUEDE Y/O DEBE ORIENTAR LA INVERSIÓN INTERNACIONAL A FAVOR DEL DESARROLLO LOCAL: EL CASO DE CUBA

Mario González Arencibia

A nivel general

Creo que en cualquier contexto es importante que el Estado oriente la inversión internacional. En este sentido debe enmarcarse a levantarle barreras a la hegemonía del capital. En general el Estado debe orientar la inversión extranjera definiendo los campos y formas en que puede operar convirtiendo esta dinámica en un complemento eficaz de la inversión nacional y estableciendo las bases de que el capital extranjero que viole las leyes nacionales deberá ser penalizado.

Es importante hacer coincidir las perspectivas nacionales con las de los inversionistas externos. Todo esto depende de un necesario perfeccionamiento institucional que garantice un clima de credibilidad al capital externo.

El Estado debe evitar:

1. La extranjerización indiscriminada del país.
2. La dependencia.
3. El endeudamiento externo.
4. La pérdida de competitividad de las empresas nacionales frente al capital extranjero.
5. Que la inversión se alargue y que produzca la pérdida de sectores de la economía nacional.
6. Pérdida de la identidad cultural producto de la acción del capital extranjero.

Lo esencial es el concepto de la inversión extranjera se transforme en un complemento del esfuerzo del desarrollo del país, orientado a aquellas áreas, donde por las necesidades de introducir tecnologías, capital o mercado, se acuda a esta fórmula, y garantizando que sea en lugares donde el país con sus propios medios, recursos y oportunidades que se van abriendo, no puede garantizar el desarrollo.

En el caso de Cuba

La Inversión Extranjera en Cuba se ha puesto en práctica bajo la sensible situación económica que ha ido superando el país año tras año, que no escapa de ser un tema vulnerable en medio de un contexto internacional cada día más convulso.

La política en torno al proceso, si bien sigue los principios que rigen la sociedad cubana de hoy, va marcando la estrategia a aplicar en cada momento, no solo en función de la política sino incluso, considerando el desarrollo que se va alcanzado en la inversión extranjera.

A tales efectos el MINVEC definió que el camino a seguir sería:

"Promover, consolidar y fomentar el proceso de Inversión Extranjera en el país como una vía mediante la cual este pueda mejorar sucesivamente los índices de recuperación económica hasta el momento alcanzados, garantizando, asimismo, saltos cualitativos de desarrollo en los sectores de la economía en los que aun no se disponen de todos los recursos financieros, materiales y tecnológicos como para dar una respuesta efectiva a las necesidades actuales. Velar porque la inversión extranjera se realice respetando todas las normas, procedimientos y legislaciones aprobadas en el marco de los principios de nuestro sistema socialista."

En este sentido, su búsqueda encaminada a establecer negocios con montos de inversión importantes, va siendo una realidad en cada nuevo proyecto que se autoriza.

En medio del desarrollo que impera, de una inversión extranjera que en la actualidad continúa reportando mayores beneficios a los países desarrollados, e insertados en un mundo que tiende a la globalización y defiende aristas neoliberales del desarrollo;

con la amenaza de la implantación del ALCA, y con el alto nivel de pobreza que cubre los rostros de miles de millones de seres humanos, fundamentalmente de las naciones subdesarrolladas, Cuba se erige con un modelo alternativo de desarrollo social y económico.

El desarrollo del país no se ha detenido, el flujo de inversión extranjera crece y, el Estado cubano asume, como practica positiva, que la alternativa de desarrollo cubano sigue siendo la de construir la sociedad con esfuerzo nacional, multiplicando la organización y la eficiencia empresarial, en función del redimensionamiento de la economía.

ENFOQUE PARA SUPERAR SUBDESARROLLO LOCAL Y PERMITIR LA COMPETITIVIDAD GLOBAL

Leopoldo Taddey Díez

Economista.

Vice Decano del Colegio de Economistas de Lima

El presente artículo comenta en primer lugar sobre la natural asimetría en el crecimiento económico de los países. Posteriormente trata sobre el subdesarrollo schumpeteriano y las formas de incidencia del cambio tecnológico. Posteriormente comenta el resultado económico negativo en el crecimiento de tres países centroamericanos por deficiente selección de alternativas de inversión. Finalmente se esbozan las conclusiones de los temas tratados.

Teoría de crecimiento asimétrico

Las ideas sobre el crecimiento económico de Joseph Alois Schumpeter han servido para estudiar, entre otros temas, la importancia de la tecnología en las naciones que pasaron luego a ser industrializadas. Sin embargo, el análisis schumpeteriano del cambio tecnológico no ha sido debidamente estudiado para explicar también la pobreza y el subdesarrollo de los países.

En este artículo se explica el papel que juega el cambio tecnológico en la creación de lo que se ha denominado el subdesarrollo schumpeteriano. Es necesario mencionar que la teoría de Schumpeter siempre ha incluido el desarrollo desigual o asimétrico de los países y su relación directa con el cambio tecnológico.

La asimetría del crecimiento económico significa que éste se presenta con mayor énfasis en determinadas actividades económicas mientras que en el resto el avance es menos rápido. Existen velocidades distintas en los diferentes sectores económicos por las evidentes ventajas comparativas y competitivas con que cuentan los países. Es muy difícil que un país pueda tener muchas actividades que se desarrollan paralelamente y con igual intensidad, siendo lo normal, que se tenga que priorizar sus

actividades económicas para lograr una más racional asignación de recursos.

Schumpeter es uno de los economistas incluido dentro de la escuela alemana, siendo austriaco, que mayor influencia ha tenido en la política económica fuera del área de habla alemana. Tiene una particular dinámica visión del desarrollo económico. Esto es evidente cuando sus teorías son contrastadas con la tradición económica anglosajona, la que provee los fundamentos del presente orden económico mundial.

La tradición alemana produce teorías de crecimiento asimétrico; la corriente económica neoclásica anglosajona tiende a producir teorías de crecimiento simétrico. Esto es particularmente cierto cuando la economía neoclásica se plasma en una economía económica internacional, y los aspectos sutiles de la teoría se pierden.

En términos de política económica, una diferencia clave entre las dos corrientes de pensamiento es que mientras que en la teoría anglosajona la localización de la producción no es importante, es con frecuencia crucial para la riqueza económica en la política económica alemana. La teoría anglosajona es, primordialmente, una teoría de intercambio, de trueque, canje y comercio, mientras que la teoría económica alemana implica producción en mayor grado. En la teoría alemana las diferencias en las circunstancias de la producción se traducen en diferencias de riqueza.

Desde los pensadores clásicos, la economía anglosajona ha sido cosmopolita. En la teoría clásica inglesa los aspectos de distribución no fueron un tema central, pero si fueron considerados en la política económica en el ámbito nacional. En la teoría neoclásica, los aspectos de distribución nacional e internacional han sido dejados fuera mediante la inclusión de supuestos simplificadores.

Con el tiempo, estas simplificaciones se han convertido en dos supuestos claves de la economía neoclásica, información perfecta y ausencia de rendimientos crecientes. Estos supuestos no han facilitado la conveniente explicación de la existencia de niveles tan diferentes de desarrollo entre los países del mundo.

Con los supuestos de información perfecta y rendimientos constantes a escala, cualquier teoría de crecimiento económico se convierte automáticamente en una teoría de crecimiento simétrico. La información perfecta parece difícilmente reconciliable con la noción de “capital humano” por las diferencias en el conocimiento humano. Los retornos constantes a escala parecen difícilmente reconciliables a su vez con la existencia de costos fijos que crean diversos grados de “tamaño mínimo eficiente”.

Estos supuestos, implícitos o explícitos, convirtieron a la economía inglesa en una escuela de economía cosmopolita. Como protesta contra esta tradición cosmopolita inglesa, la profesión económica alemana del siglo XIX comenzó a llamarse “economía nacional” y “economía del pueblo” realizando supuestos menos restrictivos.

Por ello emerge un más significativo patrón de política económica de largo plazo: las teorías de crecimiento asimétrico dominaron la etapa de despegue de todos los países industrializados, incluyendo a Inglaterra.

Las políticas económicas de estas naciones han cambiado gradualmente hacia teorías de tipo simétrico a medida que fueron alcanzando la “frontera tecnológica”. En este punto, los rendimientos crecientes de las actividades industriales dejan de ser barrera para el crecimiento y se convierten en un mecanismo por el cual el comercio internacional es beneficioso para las naciones que son socios comerciales.

En las etapas iniciales, los rendimientos crecientes crean una barrera y un obstáculo para el desarrollo en economías pequeñas no industrializadas, pero se convierten en un importante aliado a medida que la economía se industrializa. Como consecuencia de lo

mencionado, para un país pobre dependiente de sus recursos naturales, el libre comercio era visto como una trampa de la pobreza, debido a la existencia de rendimientos decrecientes y competencia perfecta. En cambio, para un país dedicado a actividades con rendimientos crecientes, la existencia de estos elementos se convierte en un aliciente más para el libre comercio.

En una estrategia exitosa, los rendimientos crecientes deben formar parte de la teoría del crecimiento económico en la etapa de despegue. Por tanto, en las etapas iniciales de todo país industrializado ha estado siempre presente una teoría de crecimiento asimétrico.

Toda vez que un país ingresa al círculo virtuoso de actividades con rendimientos crecientes y a una dinámica de competencia imperfecta, ya no es perjudicial a corto plazo eliminar los rendimientos crecientes de la teoría económica. Por ello, los países anteriormente rezagados tuvieron éxito en adoptar las teorías de comercio internacional sin sufrir daño alguno en el corto plazo.

En las teorías de crecimiento simétrico todas las actividades económicas son iguales, todas son igualmente apropiadas para promover el bienestar nacional. En la teoría de crecimiento asimétrico algunas actividades económicas son mejores que otras, aquellas que muestran competencia imperfecta dinámica como producto de rendimientos crecientes históricos. Dedicarse a estas mejores actividades es un requisito necesario si un país realmente dar alcance a las naciones líderes del mundo.

En la actualidad, la diferencia básica entre un país rico y un país pobre es que mientras que todos los países ricos han pasado por una larga etapa de aplicación de políticas de crecimiento asimétrico, que en la mayoría de casos ha durado por lo menos cien años, es muy difícil encontrar que alguna nación pobre haya recorrido similar trayectoria. El aspecto clave de la política de crecimiento asimétrico es la combinación de competencia y protección a la manufactura.

Subdesarrollo schumpeteriano

El subdesarrollo schumpeteriano está referido a dos aspectos del cambio tecnológico. El primero se refiere a los avances asimétricos de la frontera tecnológica y el segundo a la distribución de los beneficios del cambio tecnológico.

1. Avances asimétricos de la frontera tecnológica

Con frecuencia se considera que el conocimiento tecnológico se mueve hacia adelante en la forma de una frontera tecnológica de conocimiento. La palabra frontera transmite la idea de un progreso justo, ordenado y simétrico, en el cual la línea limítrofe es empujada hacia fuera. Sin embargo, el patrón histórico del cambio tecnológico se parece más bien a un diagrama de dispersión.

El cambio tecnológico ocurre muy rápido en unas áreas, mientras que en otras áreas la frontera apenas si se mueve durante siglos. En un momento dado, la búsqueda de nuevas tecnologías y el cambio tecnológico están enfocados en áreas específicas de problemas y oportunidades tecnológicas.

Si las mejoras en todas las artes ocurrieran al mismo ritmo, no tendrían efecto alguno en alterar el valor de intercambio de los bienes. En un sistema con información perfecta y rendimientos constantes a escala, la secuencia del cambio tecnológico tampoco hace diferencia alguna en la distribución de la riqueza.

En un momento dado, la búsqueda de nuevas tecnologías y el cambio tecnológico están enfocados en áreas específicas de problemas y oportunidades tecnológicas. Si las mejoras en todas las artes ocurrieran al mismo ritmo, no tendrían efecto alguno en alterar el valor de intercambio de los bienes. En un sistema con información perfecta y rendimientos constantes a escala, la secuencia del cambio tecnológico tampoco hace diferencia alguna en la distribución de la riqueza.

2. Modos de distribución de beneficios del cambio tecnológico

Para comprender los mecanismos de la riqueza y pobreza nacionales, es necesario el entendimiento de una de las maneras como pueden distribuirse los beneficios del cambio tecnológico.

El modo clásico de distribución de ganancias del cambio tecnológico se refiere a una manera que preserva el statu quo, establece menores precios y/o mejor calidad para los clientes que adquieren un producto. En razón que los pensadores clásicos plantearon que lo mencionado sería el efecto de las mejoras técnicas.

Este mecanismo operará cuando las condiciones de producción y de mercado sean similares a las que asume la teoría neoclásica. Un ingreso más alto imponible para los propietarios y trabajadores de la firma productora, que origina mayores impuestos para el gobierno del país. Este es el modo negociado de distribución debido a que las fuerzas del país productor pactan para apropiarse de las ganancias.

Este mecanismo operará si el cambio tecnológico es acompañado por la creación de barreras de entrada, donde los rendimientos crecientes son el mecanismo clave. Un ejemplo típico de modo de pactar fue la decisión de una gran empresa de un país industrializado de incrementar significativamente los salarios de sus trabajadores por día de nueve horas a día de ocho horas.

Un ejemplo de distribución clásica es el uso del código de barras en los supermercados. Esta mejora tecnológica no se reflejará en salarios más altos para el personal de la tienda, sino en mayor calidad para clientes.

La mayoría de cambios tecnológicos contienen un elemento de ambas formas de distribución de los beneficios derivados de tal cambio, la clásica y la colusoria. La mayoría de cambios tecnológicos contienen un elemento de ambas formas de distribución de los beneficios derivados de tal cambio, la clásica y la de pactar.

Lo que se mide como crecimiento económico es en gran parte la forma de pactar. El cambio técnico de pacto es acompañado por la creación de más altas barreras de entrada, más intensa competencia imperfecta, y normalmente afecta el tamaño mínimo eficiente de una operación.

Los efectos del cambio técnico clásico no cambian la estructura de la firma o industria y son visibles a través de menores precios para el usuario. Tiene lugar bajo condiciones que no violan fuertemente los supuestos neoclásicos de la competencia perfecta y se observan con mayor frecuencia en la agricultura y en el sector de servicios tradicionales.

Típicamente un invento crea inicialmente un monopolio temporal que permite la distribución pactada de los beneficios, pero conforme la técnica se va haciendo común, sus beneficios se distribuirán cada vez más en la forma de menores precios y no como salarios y utilidades más elevados. En un país industrializado normalmente, aproximadamente un gran porcentaje del PBI se explica por la remuneración al factor trabajo o mano de obra, en la forma de salarios.

Lo que históricamente se mide como crecimiento en el PBI es, gran medida, el impacto del cambio tecnológico en los salarios monetarios. Los problemas de distribución de ingresos, entre dos grupos que se encuentran produciendo desde su misma frontera tecnológica, se grafican para EEUU, ya que tanto los agricultores como la población industrial de este país, han sido los más productivos del mundo.

Los incrementos de productividad de los agricultores se manifiestan en la forma de precios más bajos, en el modo clásico, mientras que la misma en los industriales se manifiesta de manera colusoria, en la forma de salarios más altos. Un grupo se enriqueció (industrial) mientras que el otro se mantuvo en la pobreza (agricultura).

Si a continuación se coloca estos dos grupos en dos países diferentes, un país industrial y el otro agrícola, y se abren sus economías al

comercio, se tendría un país agrícola profundamente empobrecido y un país industrial extremadamente rico. Ambos habrían sido los más eficientes del mundo, pero uno de ellos habría padecido de subdesarrollo schumpeteriano.

Ser rico no es tanto cuestión de eficiencia, sino de saber elegir en qué ser eficiente. El subdesarrollo schumpeteriano ocurre si una nación escoge ser eficiente en el sector equivocado. Este mecanismo opera de manera similar con los individuos: el trabajador manual más eficiente del país percibe un ingreso mucho más bajo que un profesional eficiente.

Un mecanismo se articula para que esto suceda: el adelanto desigual del fenómeno que es llamado la frontera tecnológica. Estos mecanismos funcionan debido a lo que Schumpeter llamó rendimientos crecientes históricos. Es decir el hecho que el cambio tecnológico que se mide como crecimiento económico ha sido acompañado por costos fijos más altos que crean economías de escala más grandes.

Una característica importante de la economía neoclásica es que, bajo sus supuestos estándar, las actividades se vuelven iguales. En la economía neoclásica, un cambio tecnológico más rápido en una industria que en otra es neutralizado por el ajuste instantáneo derivado de “información perfecta”, “previsión perfecta” y “rendimientos a escala constante”.

Entre miles de ocupaciones o profesiones diferentes, los individuos pueden optimizar su situación, lo que generalmente conlleva un intercambio entre ingresos presentes e ingresos futuros. El individuo estaría mejor si cambiara, por ejemplo, su actual trabajo manual por asistir a una universidad profesional, renunciando al consumo presente a cambio de mayor prestigio y consumo en el futuro.

La teoría neoclásica ha hecho abstracción de todas las características que distinguen el trabajo manual de aquellas propias de un profesional. En condiciones de competencia perfecta e información perfecta con rendimientos a escala constantes, los

profesionales y los trabajadores manuales percibirían los mismos salarios.

En tales condiciones, todos los individuos en una economía tendrían los mismos salarios. Las diferencias individuales en salarios así como las diferencias de rentabilidad en la industria son causados por un conjunto de factores que llevan consigo la etiqueta “barreras de entrada”.

Las barreras son: inversión realizada, rendimientos crecientes, competencia imperfecta, velocidad del cambio tecnológico, etc. El subdesarrollo schumpeteriano es el resultado de la especialización, dentro de la división internacional del trabajo, en actividades que alcanzan bajo puntaje en el índice de calidad de las actividades económicas.

En el caso de países, para volverse ricos tenían que dedicarse a las actividades que le proporcionarían competitividad. El país debería dedicarse a las actividades económicas que en un momento dado estaban en proceso de ser mecanizadas, a través de concesiones del gobierno, subsidios y medidas proteccionistas.

En estos casos las pendientes de las curvas de aprendizaje fueron maximizadas. Los efectos de escala y las barreras de entrada creadas en estas actividades aseguraron la creación de renta industrial que produjo la brecha de estándares de vida entre los países ricos y los países pobres.

La riqueza relativa y la pobreza relativa son creadas por la asimetría entre grados diferentes de competencia imperfecta, no por las competencias imperfectas entre sí. En el caso muy hipotético que todas las actividades tuviesen el mismo grado de información imperfecta y rendimientos decrecientes, aún podría haber una distribución asimétrica del ingreso. Este caso extremo se refiere a que los países deberían escoger las actividades que tengan los más altos puntajes en los índices de calidad.

Resultado de selección de actividades en tres países centroamericanos.

Los resultados se refieren al tabaco y el azúcar en Cuba, pelotas de golf y de béisbol en Haití, y, producción de pijamas en República Dominicana.

1. El tabaco y el azúcar en Cuba

Existe el caso de cómo la sociedad e historias cubanas han sido modeladas de muy diferente manera por el tabaco y el azúcar. El territorio cubano tiene, en diferentes zonas, las mejores tierras para el cultivo de ambas plantas. Lo mismo sucede con las combinaciones del clima con la química del suelo.

Desde el punto de vista económico, Cuba tiene claramente, una ventaja absoluta de ambos cultivos; pero el tabaco produce riqueza mientras el azúcar produce pobreza. En la sociedad cubana el tabaco fue el héroe y el azúcar el villano. El tabaco cultivado en la parte oeste de la isla, creó una clase media, una burguesía libre.

El azúcar cultivado en el resto de la isla, creó dos clases de personas: amos y esclavos. El cultivo y recojo del tabaco creó una demanda por habilidades especiales: las hojas de tabaco se cosechaban individualmente y el precio de mercado dependía de las habilidades del recolector.

El tabaco gestó habilidades, individualidades y una riqueza modesta. El azúcar fue una industria anónima, la masa de esclavos o cuadrillas de obreros bajo la supervisión del capataz.

Allí donde el tabaco requería de habilidad, cuidado y juicio para el tratamiento de la hoja, el azúcar sólo necesitaba de fuerza bruta para cortar la caña. El tabaco era individualismo y división del trabajo; el azúcar era volumen y producto básico.

Mientras que el precio del tabaco es estable, el precio del azúcar es sumamente volátil. El tabaco es riqueza e inteligencia; el azúcar es pobreza e ignorancia.

2. Pelotas de golf y de béisbol en Haití

Haití domina el mercado mundial de las pelotas de béisbol, producidas principalmente para el mercado estadounidense, un caso clásico de subdesarrollo schumpeteriano. Los productores de pelotas de béisbol más eficientes del mundo están en Haití y trabajan 10 horas al día por un salario de 30 centavos de dólar la hora.

Los productores de pelotas de golf más eficientes del mundo están localizados en países industrializados y perciben un salario normal de 9 dólares la hora. El ratio salarial entre estos dos grupos de trabajadores, ambos en la misma industria y ambos los más eficientes del mundo es prácticamente 30 a 1.

La explicación tecnológica es la siguiente. La era de la de las máquinas no ha alcanzado aún a la producción de pelotas de béisbol; tienen que ser cosidas a mano, incluso si se fabricaran en EEUU. Las pelotas de golf si han entrado a la era de las máquinas.

Las características de las pelotas de béisbol contienen en si mismas los elementos de la pobreza y el subdesarrollo. Los haitianos no emplean ni capital ni máquinas ya que no se ha conseguido mecanizar las pelotas de béisbol.

Cuando Haití vende pelotas de béisbol a los EEUU y compra a la vez pelotas de golf, una hora de mano de obra en los EEUU es intercambiada por 30 horas en Haití. Estos son efectos del intercambio desigual del subdesarrollo schumpeteriano.

3. Producción de pijamas en República Dominicana

La República Dominicana produce prendas de vestir confeccionadas con material importado, especialmente de EEUU. Hace quince años, las pijamas adquiridas en los Estados Unidos llevaron la etiqueta que decía “producción textil de los Estados Unidos, corte y confección en República Dominicana”.

Hace diez años, las etiquetas fueron cambiadas. Desde entonces dicen “producción textil y corte en Estados Unidos,

confección en República Dominicana”. Una nueva tecnología, cortado láser, irrumpió en las industria de prendas de vestir. En consecuencia, el contenido de mano de obra en la operación de corte cayó drásticamente, y el costo de mano de obra dejó de ser un factor estratégico en el costo del producto.

La operación de cortado regresó a las factorías estadounidenses debido a la aparición de esta nueva tecnología. Mientras la frontera tecnológica se expanda de manera extremadamente desigual en un mundo con competencia imperfecta, el libre comercio conducirá al subdesarrollo schumpeteriano en ciertos ámbitos de la economía mundial.

Conclusiones

Las maneras como se distribuyen los beneficios del cambio tecnológico, son esenciales para comprender los mecanismos de riqueza y pobreza nacionales. Otro hecho observado es que el bienestar económico parece no ser tanto resultado de la eficiencia de un país en su especialización, sino más bien, resultado de la elección de una determinada actividad económica.

Las políticas industriales adecuadas están siendo aplicadas en el Primer Mundo, pero están ausentes en las políticas que sigue el Primer Mundo con respecto al segundo y al Tercer Mundo, donde tendrían mayor efecto. En cualquier país las personas pueden cambiar de ocupación hacia actividades que maximizarán el ingreso futuro. Una misma situación afrontan los países estancados en el subdesarrollo schumpeteriano.

Los economistas alemanes fueron profundamente críticos del libre comercio entre países de diferentes niveles de desarrollo. Los crecientes precios pagados en los Estados Unidos por los productos industriales bajo protección han sido más que compensados por el incremento de los salarios, ya que en todas partes los trabajadores industriales perciben salarios muchos más altos que la mano de obra agrícola.

Bibliografía

- Erick S. Reinert. El Rol de la tecnología en la creación de países pobres y ricos: El subdesarrollo en un sistema schumpeteriano.
- Joseph Alois Schumpeter. Theory of Economic Delelopment.
- Joseph Alois Schumpeter. Capitalism, Socialism and Democracy.

DE LO ECONÓMICO Y POLÍTICO GLOBAL A LO PRÁCTICO PARA EL DESARROLLO LOCAL: UNA EXPLORACIÓN ECONOMÉTRICA

Carlos Barrios Napurí

Sociólogo, especialista en Metodología de la
Investigación, con Maestría en Gestión Económica
Empresarial

Referirse a las estrategias de desarrollo local en un contexto de globalización, obliga a referirse al crecimiento económico y a su impacto en las condiciones de vida.

Uno de los ODM (Objetivos del Milenio) es reducir la pobreza en el mundo a la mitad al 2015. El PNUD, en el Informe de Desarrollo Humano 2005 señala que la brecha no se reducirá sino que los resultados proyectados indican que “la cantidad de personas que viven con un dólar diario o menos habrá aumentado en 380 millones en el 2015”.

Evolución de los objetivos de desarrollo en el siglo XX

Partamos de lo que es comúnmente aceptado actualmente, la diferencia entre crecimiento y desarrollo, y veámosla desde la perspectiva de lo local. La discusión sobre las políticas de desarrollo entra al debate en la década de los cincuenta, luego que la gran depresión de 1929 y la segunda guerra mundial llevase a priorizar el manejo del corto plazo.

Se identificó a los países pobres como países con niveles de renta bajos, limitándose el concepto de desarrollo al de crecimiento económico. El objetivo de superar el subdesarrollo solo se planteó así en forma restringida, como el aumento del PBI.

De adoptarse esta perspectiva, la promoción del desarrollo local requeriría dedicarse a incrementar las actividades económicas locales elevando el monto del PBI o, específicamente, el monto del PBI per cápita.

Este enfoque restringido al factor económico, difería del concepto de los clásicos, desde Adam Smith hasta Karl Marx, entre muchos otros, donde la economía no se limitaba a la producción o el intercambio sino tenía como

preocupación central al bienestar humano. Adam Smith estudió la economía como una parte de la política. Los economistas clásicos no solo se preocuparon por las fuerzas que determinan el crecimiento, sino también por factores históricos, sociales, económicos, políticos y culturales. Era la época de la visión holística de lo social, sin mayores compartimentos entre las disciplinas sociales ni entre el ejercicio científico y el filosófico.

En las primeras décadas del siglo XX, se diferencia lo científico de lo filosófico y las diferencias entre sí de las disciplinas científico sociales. Los modelos de crecimiento que homologaron el concepto de desarrollo al de incremento de la riqueza; al poco tiempo quedaron evidenciados como insuficientes. La renta fue vista como uno de los factores que contribuyen al bienestar, pero no el único.

Durante el siglo XX se ampliaron y contrastaron enfoques, escuelas económicas y propuestas de desarrollo, que evolucionaron en parcial correspondencia con los procesos de cambio de los escenarios políticos. Se finaliza el siglo XX e inicia el actual con un capitalismo hegemónico, legitimado desde un planteamiento neoliberal dominante y cuestionado por varias teorías y evidencias que lo objetan en defensa del desarrollo humano sostenible.

Desde la perspectiva local, la promoción de este desarrollo requeriría, además de incrementar las actividades económicas locales elevando el monto del PBI per cápita, posibilitar el desarrollo de capacidades con adecuados servicios de salud, educación, infraestructura, promoción de emprendedores; así como otorgar adecuadas condiciones de convivencia con información, participación social, seguridad, sin exclusión y actuar considerando los derechos de las generaciones actuales y futuras.

El problema radica en que esta promoción del desarrollo local es necesaria, pero también insuficiente ante las brechas en la distribución del ingreso y poder a escala mundial, que continúan creciendo. El sistema dominante mantiene tendencias autodestructivas, lo que evidencia que los esfuerzos por el cambio social y político del siglo pasado no han concluido aun.

No se ha llegado al fin de la historia y es necesario continuar revisando las tendencias de largo plazo que se relacionan con el modelo societal.

Algunos casos de intervención política para el cambio social

El siglo XX ha sido un período de extensos cambios. Con el vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica, se registró el mayor desarrollo de las fuerzas productivas de la historia humana y se dieron varios intentos de cambio de modelos societales.

1. Intentos de cambio al inicio del siglo XX

En sus inicios, el sistema capitalista pasó de la etapa pre monopolista a la monopolista y al finalizar el siglo, alcanzó su hegemonía, superó las capacidades regulatorias de los Estados y pasó a ser global.

Los intentos de cambio venían desde el siglo XIX, con una proyección ideológica y política mundial; pero las discrepancias de enfoques generaban divisiones.

La Asociación Internacional de trabajadores, conocida luego como la 1ra Internacional, fundada en Londres en 1864 y disuelta en La Haya 1872, llegó a su ruptura por las tensiones entre los seguidores de Marx y los anarquistas, antiautoritarios.

En 2da. Internacional, organización política fundada en París en 1889, aparecieron dos tendencias, la revolucionaria y la reformista. Hubieron discrepancias de métodos

En las décadas iniciales del siglo XX, se tienen intentos fallidos, como el de revolución

alemana con Rosa Luxemburgo; o frustrados, como el de la Italia de Gramsci.

2. El caso de la URSS

El triunfo de la revolución bolchevique se da en un ámbito no previsto, no en el centro industrial sino en un país atrasado.

La 3ra Internacional, fue una organización política fundada en 1919 en Moscú, con el objeto de dirigir la revolución mundial pero a partir de 1924, año del fallecimiento de Lenin, se convirtió en un instrumento de la URSS y fue disuelta en 1943.

Lo que ocurrió fue que desde la década de los años veinte y más que nada en los treinta, se desarrollaron dentro de esa revolución dos tendencias políticas interpretativas que asignaban diferentes roles a lo local. La staliniana no daba mayor importancia a las diferencias entre las localidades del planeta, estableciéndoles el mismo rol político de defender la consolidación y avances de la revolución soviética. La trotskista, sí destacaba la existencia de un desarrollo desigual entre las localidades y planteaba para ellas un accionar combinado, en sus dimensiones económicas, políticas, sociales e ideológicas, dentro de un proceso de revolución permanente. La 4ta Internacional, organización política fundada por Trotsky en 1938, se fraccionó tras el asesinato de su fundador en 1940 cumpliendo órdenes de Stalin.

Aplicando la terminología actual a estos procesos, lo local (el modelo de crecimiento industrial aplicado en la URSS staliniana) no se generó y desarrolló en función a lo global sino al revés, en reacción y oposición al entorno hostil.

Luego del fallecimiento de Stalin en 1953 y la desestalinización de 1956 en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-URSS, se tenían los resultados del modelo de industrialización alcanzada con ese régimen político que forzó la acumulación con desmedro del consumo.

Surgieron otras variantes de modelos societales, principalmente en la China de Mao

y en la Yugoslavia de Tito. Este último, con su socialismo autogestor, administró las diferencias internas de nacionalidades en su país pero no llegó a integrarlas, lo cual años después originó la guerra de Kosovo; ni a tener un crecimiento económico que afirmase su modelo societal.

3. El caso de China

En China se dio un proceso significativo de desarrollo local también iniciado desde el espacio político, con la creación de la República Popular China en 1949. Con un 95% de la población dedicada al agro, se creó un nuevo modelo de convivencia local: la comuna, con medios de producción colectivos. Esta era al mismo tiempo una unidad de producción que actuaba como una sociedad democrática cerrada, con tres pilares, la producción, el ejército y la conducción ideológica del partido. Al principio la explotación agrícola fue individual, respondiendo a las expectativas de los campesinos. Pero ante la escasez de tierras, a partir de 1958 la explotación de las parcelas asignadas deja de ser individual y comienza a ser responsabilidad de las brigadas. La estrategia fue provocar el cambio desde dentro. Se favoreció una economía de subsistencia en la que apenas había excedentes para comercializar. y se procuró el desarrollo de las capacidades con adecuaciones tecnológicas extensivas.

Se aplicó así un modelo de desarrollo territorial endógeno. Mao no encontró viable para China el modelo de crecimiento industrial aplicado en la URSS y, además, se vio abandonado por esta en 1961, con la ruptura chino-soviética. En 1962 lanza el «gran salto adelante»; publica el «Libro rojo», donde la idea básica es la revolución permanente, la autocrítica y la crítica a las tendencias capitalistas y de corrupción burocrática de los cuadros del Partido Comunista Chino, incluso a los más elevados; y se desencadena la revolución cultural. Para diferenciarse de la orientación vigente en la URSS, propagandiza la imagen de una inexistente afinidad a Stalin.

China busca tecnología en occidente y desarrolla una política de crecimiento tecnológico mixto, con captura de tecnología de punta, y con tecnología industrial de base

desarrollada en las comunas, junto a un proceso de alfabetización y educación general obligatoria como parte de las jornadas de trabajo.

El alejamiento de la URSS permitió que se iniciase un acercamiento a EE UU, lo que les dio la posibilidad acceder a un mercado internacional. En 1972 se comenzó a tener relaciones diplomáticas; además, en la industria hubo un importante desarrollo. Luego de la muerte de Mao Tse-tung, en 1976, se da apertura hacia el capitalismo económico, se permite la propiedad privada de algunos medios de producción y se permite la llegada de capital extranjero, para industrias que se localizan en los antiguos enclaves coloniales que tenían una infraestructura mínima, y el turismo; aunque sólo en las ciudades principales. Con estas medidas, el comercio se revitaliza y crece la producción agrícola e industrial, gracias a una fuerza de trabajo abundante, barata y suficientemente cualificada.

Desde fines de los años setenta, China tiene un crecimiento económico espectacular. Durante el período de 1975 a 2004, el PBI aumentó anualmente en 9.5%. Es más de tres veces el incremento del PBI del resto del mundo, en que el crecimiento ha sido en promedio de 2.9%. La calidad de los productos también aumentó palpablemente.

China ha abierto su economía a las inversiones extranjeras y ha introducido un gran número de elementos de mercado. El Estado se consagra sobretudo a definir una macropolítica y las empresas individuales reciben más autonomía, pero los sectores clave, las materias primas naturales y los sectores de tecnología avanzada quedan en manos del Estado, lo mismo que los servicios públicos. Se ha asistido a la creación de un sector mixto muy grande, en el que el Estado conserva una parte minoritaria con un derecho a veto clave.

El crecimiento económico se traduce en disminución de la pobreza por factores sociales y políticos que, en China, son muy favorables. En la década del noventa, el número de habitantes extremadamente pobres (menos de un dólar por día) disminuyó en 150 millones mientras que, en el mismo

período, en el mundo aumentó en 28 millones.

En junio de 2004, la Comisión Europea publicó un informe sobre la cuestión de saber si China podría recibir el status de economía de mercado. La respuesta era no. “A pesar del reciente progreso, la influencia del Estado sobre la economía china es aún muy grande.” A los ojos de la Comisión, “China va a quedar por mucho tiempo todavía en una economía de no-mercado”; ante lo cual la respuesta china fue que “la UE debe tomar en plena consideración el hecho de que China ya tiene ahora establecido en lo fundamental el sistema de economía de mercado socialista. ... Esperamos que la UE considere concienzudamente los hechos y que reconozca cuanto antes a China como una economía de mercado”¹.

Para los chinos, a partir de una situación de retraso, era de hecho imposible saltar de un sólo impulso hacia un tipo de socialismo “puro”. Es por eso que hoy, dan un paso para atrás. El propósito es el de conducir al país a un desarrollo socialista través de un período que durará alrededor de un siglo². Este período es descrito como “la fase primaria del socialismo”. Ahí se integran métodos deducidos del capitalismo con el propósito de resolver problemas que, de hecho, debían haberse producido en el transcurso del desarrollo capitalista normal. Según los chinos, este desarrollo acelerado de fuerzas productivas es necesario para alcanzar un estado más elevado del socialismo³.

El caso de China, por tanto es el de otro modelo de crecimiento donde la intervención política tiene el rol clave de protector del desarrollo endógeno, a partir del cual se da la apertura global.

¹ Conferencia de prensa de la Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, en <http://www.embajadachina.org.mx/esp/fyrth/t141829.htm>

² Marc Vandepitte “China y la India: ¿Qué modelo de desarrollo tiene más éxito?” en www.indymedia.be

³ Para los comentarios relativos a algunos documentos oficiales, ver R. Berthold, *La Chine sur la voie du socialisme*, Etudes Marxistes, octobre-décembre 2003, n° 64, pp. 13-80.

4. El caso de Singapur

Expulsada de la Federación Malaya en 1965 por tensiones étnicas y por problemas políticos con las facciones comunistas de la isla, Singapur inició su historia republicana con un PBI per cápita de \$512 dólares nominales, sin fuentes de agua ni energía, sin producción agrícola ni industrias, y con la mayor parte de sus 2.3 millones de habitantes viviendo en barriadas e invasiones. La integración social y cultural era difícil por la diversidad étnica muy marcada (los chinos representan más del 75%; los malayos el 14%, los indios el 8% y el resto provienen de diversos países, principalmente occidentales); y por tener varias religiones Budistas (Chinos), Musulmanes (Malayos), Cristianos, Hindúes, Sikh, Taoistas y Confucionistas.

La estrategia de desarrollo partió de la intervención política, con un sistema de gobierno que se aproxima más al autoritarismo que a una democracia multipartidista, Lee Kuan Yew fue el único primer ministro desde 1959 hasta 1990.

Aprovechando su ubicación como principal ventaja comparativa, que llegó a hacer del puerto de Singapur el segundo en el mundo después de Ámsterdam y que recientemente ha sido desplazado a un tercer lugar por China, con su competidor puerto de Shanghai, el gobierno procuró la integración interna desde el inicio, en una estrategia proyectada hacia el mercado exterior.

En la década de los 60's, entre las primeras reformas estuvo la proscripción del partido comunista y la conversión al inglés como idioma oficial. A pesar de ser un país muy pequeño posee cuatro idiomas oficiales: inglés, chino (mandarín), tamil, y bahasa (ambos, el indonesio y el malayo). Toda la población debe ser bilingüe, aprendiendo inglés y uno de los otros tres idiomas, dependiendo este otro del origen de los padres. También se priorizó la reforma fiscal llegándose a tener, según Transparencia Internacional, un país libre de corrupción y con una burocracia calificada entre las más eficientes del mundo.

En esa década inicial se mejoró la base social, reubicando a la población que vivía en barriadas hacia complejos residenciales

modernos de bajo alquiler, dando facilidades para la compra; y se armó un programa de incentivos para atraer inversión extranjera que ayudara a industrializar el país.

En los 70's la república se volcó a la producción de productos electrónicos. En los 80's Singapur ya había adoptado la economía de mercado y se había convertido en un centro financiero internacional. En los 90's Singapur ya era un gran productor de tecnología y en la década del 2000, el liderazgo tecnológico, portuario y financiero de Singapur es retado por el surgimiento chino.

Lejos de aislarse, Singapur ha decidido invertir en China, desarrollar ellos mismos las industrias chinas que amenazan su propio liderazgo, y así ser ellos mismos quienes se beneficien del crecimiento chino.

En escasos 40 años, Singapur es hoy uno de los países más ricos del mundo. El desempleo es nulo, el crimen y la pobreza son inexistentes, no tiene deuda externa, sus reservas internacionales netas son mayores que su PBI y la balanza comercial es positiva en un 25% del PBI, a pesar que importa todo tipo de alimentos, insumos y artículos de primera necesidad.

Este es el caso de un país con un proyecto nacional integrador, donde se aprovecharon las ventajas comparativas para un crecimiento orientado al mercado exterior.

5. El lado occidental de la guerra fría

En el resto del escenario internacional y en la primera mitad del siglo XX, paralelamente a los cambios anteriores, se incrementó la desigualdad de poder entre los Estados, se afianzó el reparto de áreas de hegemonía y se exacerbaban los nacionalismos, dándose las dos guerras mundiales que concluyeron en la bipolaridad del planeta. La guerra fría tuvo su momento más álgido a inicios de la década de 1960, luego de lo cual se pasó progresivamente a la distensión, en paralelo al crecimiento sin precedentes de las diferencias entre ricos y pobres del Norte y Sur.

A lo largo de este proceso, con la desaparición del fascismo como modelo societal a resultado de la segunda guerra mundial, desapareció al interior del sistema capitalista la alternativa de control del mercado por el Estado. Ideológicamente, se mantuvo la diferencia entre la libre empresa y el Estado pero, en expresiones de Galbraith⁴, la sociedad quedó dominada en sus resortes fundamentales por unos centenares de grandes empresas que, mediante la planificación, controlaban los precios del mercado y convertían en falacias a la libre competencia y a la autonomía del consumidor.

En lo internacional de este proceso, no fue necesario que los Estados fuertes continúen dominando las localidades de otros territorios en todas las dimensiones. Bastaba en la dimensión económica, lo que las grandes empresas hacían a través del mercado, capturar los hábitos de consumo en los segmentos rentables. Se prescindió así de la subordinación política y se dio, entre los países del lado occidental de la guerra fría, la descolonización.

En la mayoría de los países que quedaban detrás, cada vez se hacía más evidente la reducción de la capacidad de la intervención política para proteger un desarrollo endógeno o articular una estrategia de desarrollo.

Estrategias de desarrollo a fines del siglo XX

Existen muchos casos más de cambios sociales y procesos de desarrollo. Aparecen nuevos competidores que desplazan los líderes de los mercados; tendencias políticas y económicas que cambian más rápido y desplazamientos del poder económico.

1. El Estado-Nación

La perestroika y lo ocurrido en 1989 no solo se interpretó como el fin de la guerra fría y la caída de los socialismos reales sino, además y quizá excesivamente, como el término de un

⁴ John Kenneth Galbraith. “El nuevo Estado industrial” Ed. Ariel, Madrid. 1974

largo período de supremacía del Estado-Nación.

Esta supremacía institucional fue reconocida históricamente desde el tratado de Paz de Westfalia, al final de la guerra de los 30 años (1648).

Aun no está claro si la reducción de poder de este componente del sistema social, la institución Estado-Nación, solo sea una reducción gradual de las opciones de los gobiernos o sea tan aplastante el control de los mercados, que quede inviable plantear estrategias de desarrollo local autónomo.

Hay que estudiar con más detenimiento la información fáctica de nuestros países.

2. El Consenso de Washington

La euforia tecnológica y económica de la era Reagan-Thatcher afianzó la argumentación neoliberal.

Los postulados neoclásicos y concepción de la funcionalidad del mercado para generar crecimiento económico, que se pueden identificar como la Libertad Económica, son los criterios fácticamente dominantes.

En los últimos años, la política económica aplicada en la mayor parte de América Latina, se ha caracterizado por seguir el paradigma denominado el "Consenso de Washington".

En este consenso se otorga gran importancia a las señales de mercado, al comercio, a la asignación eficiente de los recursos y a la indiferenciación de las actividades económicas, señalándolos como la base del crecimiento. El paradigma deja de lado la idea de implementar una política industrial "estratégica" para crear ventajas competitivas, a través de medidas que fomenten determinados sectores o actividades.

Para los "washingtonianos" la "magia del mercado" y la apertura indiscriminada permitirían a la larga adquirir la competitividad externa necesaria, impulsar el crecimiento económico y mejorar el nivel de vida de la población, sin importar el tipo de actividad económica en que el país está involucrado.

3. El enfoque schumpeteriano

Al referirse al "Enfoque para superar subdesarrollo local y permitir la competitividad global", Taddey cuestiona el criterio de indiferenciación de las actividades económicas contraponiéndolo con el enfoque del subdesarrollo schumpeteriano, que destaca dos aspectos del cambio tecnológico: los avances asimétricos de la frontera tecnológica y la distribución de los beneficios del cambio tecnológico.

Las conclusiones más importantes de este enfoque son que:

- A diferencia de la mayor parte de la teoría neoclásica, el crecimiento y el nivel de vida depende del tipo de bienes y servicios que un país produce.
- Se pueden poseer todos los factores exógenos y endógenos responsables del crecimiento económico que destaca la teoría neoclásica; tales como recursos naturales, infraestructura, mano de obra, capital, tecnología, eficiencia en el uso de los recursos, eficiencia gubernamental, mercados financieros, ahorro, inversión, buenos indicadores macroeconómicos, etc.
- Pero, si todos estos elementos se orientan hacia la producción de los "productos equivocados", se termina trabajando más y viviendo peor.

Desde la óptica schumpeteriana, además de ser relevante la selección de los productos, es importante, reconocer la competencia imperfecta, buscar las tasas de crecimiento altas con economías a escala crecientes atendiendo a segmentos cuya elasticidad ingreso de la demanda sea alta.

Las Políticas a aplicar deben procurar las inversiones en I&D grandes; los cambios tecnológicos rápidos; la concentración industrial alta con muchos eslabonamientos, dentro de una división del trabajo alta y compleja y con barreras a la entrada y salida altas.

Las consecuencias de estas políticas serían tener configuraciones empresariales con información imperfecta y sumamente dinámicas, curvas de aprendizaje con pendientes pronunciadas y salarios elevados.

La Libertad Económica y el crecimiento

La implementación de una política industrial "estratégica" para crear ventajas competitivas, a través de medidas que fomenten determinados sectores o actividades, implica oponerse a algunas medidas de la Libertad Económica washingtoniana y disponer de la capacidad institucional para hacerlo.

Además del riesgo que implica la reducción de la capacidad de regulación de la institución Estado-Nación, a lo que se agrega el comportamiento del Estado conocido en nuestros medios que frecuentemente sobrepasa los niveles críticos de burocratismo y corrupción, es necesario precisar ¿en qué políticas se puede coincidir y en que discrepar con quienes plantean la libertad económica?.

Estratégicamente, ¿Cuáles políticas de la Libertad Económica conviene contradecir?

1. El crecimiento económico

El nivel de crecimiento económico, uno de los componentes del desarrollo, normalmente es medido por el PBI per cápita.

Actualmente no se realiza la simple división del PBI entre la población sino, como lo realiza el PNUD al elaborar el Índice de Desarrollo Humano, se toma el PBI per cápita en su Paridad del Poder Adquisitivo (en PPA). Esto es, considerando la capacidad de compra a precios locales y luego valorizando esa canasta a precios de USA para obtener el valor equivalente. Esta variable, el PBI per cápita (en PPA) es comparable con otras.

2. La Libertad Económica

La ideología de la democracia política y de la libertad económica, sin duda es ahora la ideología dominante. Ante la pregunta ¿Por qué unos países prosperan y otros no? Varias respuestas señalan que “la prosperidad depende de los factores favorables a la libertad económica”.

Para verificar esta hipótesis, se buscaron datos de todos los países y se optó por una fuente confiable reconocida. El Centro de Comercio Internacional de The Heritage Foundation que, con la colaboración de The Wall Street Journal, elabora anualmente el

Índice de Libertad Económica. Ahí resume la situación de todos los países del mundo.

En este informe, de especial interés para los inversionistas globales, se indica que “la libertad económica sigue expandiéndose, pero existen países donde se insiste en la aplicación de políticas contra-productivas que llevaron al fracaso en el pasado”.

Para orientar a los inversionistas se mide anualmente a los países. La data que hemos trabajado es del 2003 y corresponde a 155 países. Contiene los siguientes 10 factores del Índice de Libertad Económica, valuados a partir del procesamiento de más de 50 indicadores.

Los factores son:

1. Política monetaria
2. Carga impositiva del gobierno
3. Intervención del gobierno en la economía
4. Actividad bancaria y financiera
5. Salarios y precios
6. Regulaciones
7. Derechos de propiedad
8. Política comercial
9. Actividad del mercado informal
10. Flujos de capital e inversión extranjera

3. Una exploración econométrica

La prueba estadística aplicada fue la de regresión múltiple, teniendo como variable dependiente al PBI per cápita (en PPA) y como variables independientes a los 10 factores de la libertad económica.

Las hipótesis estadísticas formuladas fueron:

$$H_p : C_1 = C_2 = \dots = C_{10} = 0$$

$$H_a : C_1 \neq C_2 \neq \dots \neq C_{10} \neq 0$$

Se realizó la prueba global del modelo a un nivel de significación de 0.05. En esta fase del análisis se concluyó que al menos uno de los factores de la Libertad Económica tiene efecto significativo en el PBI per cápita (al PPA) y se procedió a identificarlos.

Se aplicó el método Step – Step descartando progresivamente las variables independientes no significativas, con aplicación del software E-Views. Se encontraron cuatro factores significativos, cuyas definiciones operativas

dadas por The Heritage Foundation, son las siguientes:

- **Intervención del gobierno en la economía**
- Mide el uso directo de recursos escasos para los objetivos del gobierno y el control de este sobre esos recursos por medio de la posesión.
- Las variables que componen este factor son 4: El consumo del gobierno como porcentaje de la economía; las empresas e industrias en posesión del gobierno; la participación de los ingresos gubernamentales en las empresas estatales y en las propiedades gubernamentales y la producción generada por el gobierno.
- El puntaje 1, muy bajo nivel de intervención del gobierno en la economía, se da cuando es inferior o igual al 10 por ciento del PBI. El puntaje 5, muy alto nivel de intervención se da cuando es el 45 por ciento del PBI o cifra superior.
- **Salarios y precios**
- Mide el grado de controles de salarios y precios que restringen la actividad económica e impiden que los recursos vayan a su uso más productivo para satisfacer a los consumidores.
- Las variables que componen este factor son 5: Leyes de salario mínimo, libertad para fijar precios en forma privada sin influencia gubernamental, los controles gubernamentales de los precios, los subsidios permanentes que afectan a los precios y los controles gubernamentales de los salarios.
- El puntaje 1, muy bajo nivel de controles de salarios y precios, se da cuando el mercado establece los precios de los bienes y servicios y el país no mantiene un salario mínimo o bien la evidencia indica que se extiende a una pequeña parte de la fuerza laboral y, en consecuencia, no afecta la fijación de precios. El gobierno puede participar en las negociaciones colectivas siempre que no imponga acuerdos de salarios a otros sectores o trabajadores que no sean parte inmediata de los mismos El puntaje 5 se

aplica cuando el gobierno, prácticamente controla la totalidad de los salarios y precios de los bienes y servicios.

- **La política comercial**
- Mide el grado de oposición del gobierno al libre flujo del comercio exterior.
- Las variables que componen este factor son 3: la tasa arancelaria promedio ponderada, las barreras no arancelarias y la corrupción en el servicio aduanero.
- El puntaje 1, muy bajo nivel de proteccionismo, se da cuando la tasa arancelaria promedio ponderada es inferior o igual al 4 por ciento. El puntaje 5, muy alto nivel de proteccionismo, se da cuando la tasa arancelaria promedio ponderada es superior al 19 por ciento.
- **Actividad del mercado informal**
- Mide el grado de extensión del mercado informal basándose en el Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) de Transparency International.
- Las variables que componen este factor son 7: Contrabando, piratería de la propiedad intelectual en el mercado informal, mercado informal de producción agrícola, de actividad industrial, de servicios, de transporte y de mano de obra.
- El puntaje 1, muy bajo nivel de actividad del mercado informal, se da cuando las economías constituyen mercados libres con mercados negros de determinados artículos como las drogas y las armas. El puntaje 5, muy alto nivel de actividad del mercado informal, se da cuando el mercado informal del país es más grande que su economía formal.

La relación funcional entre los factores significativos es:

Dependent Variable: PPA				
Method: Least Squares				
Date: 08/19/06 Time: 01:44				
Sample: 1				
Included observations: 155				
Variable	Coefficient	Std.	t-Statistic	Prob.
COMERCIO	21.1489	19.9133	1.06204	0.289
M INFORMAL	62.9308	21.2798	2.95729	0.003
G OBIERNO	-24.8070	22.6647	-1.09452	0.275
PRECIO	-47.1969	31.0398	-1.52053	0.130
R-square	0.10033	Mean dependent	95.6910	
Adjusted -square	0.08246	S.D. dependent	249.818	
S.E. of	239.296	Akaike info	13.8187	
Sum squared	8646695	Schwarz	13.8972	
Log	-1066.95	Dürbin-Watson	1.84067	

4. Resultados

Los resultados fueron sorprendentes y, por tanto, sujetos a análisis más amplios.

1° Al explorar que factores de la libertad económica inciden en el crecimiento, se encontraron 4 factores significativos:

- La intervención del gobierno en la economía
- Salarios y precios
- La política comercial
- Actividad del mercado informal

La primera sorpresa con los datos trabajados, fue ver que no inciden significativamente en el crecimiento la Política monetaria, ni la Carga impositiva del gobierno, ni la Actividad bancaria y financiera, ni las Regulaciones, ni los Derechos de propiedad y ni siquiera los Flujos de capital e inversión extranjera.

Esto equivale a decir que no tiene sustento el plantear el crecimiento económico en base a ninguno de estos seis argumentos.

2° La relación funcional del crecimiento de una localidad con los factores significativos para los inversionistas globales, es:

PBI (en PPA) = – 24.8 Intervención del gobierno en la economía – 47.2 Salarios y precios + 21.1 Política comercial + 62.9 Actividad del mercado in-formal

Lo altamente significativo de esta relación funcional es encontrar que existen signos positivos y negativos; que equivale a decir, coincidencias entre lo que interesa al crecimiento local y lo que interesa a los inversionistas globales, pero también oposiciones entre ambos intereses.

3° Coinciden los intereses del crecimiento local y de los inversionistas globales en que es conveniente:

- La mínima intervención del gobierno en la economía
- La mínima intervención del gobierno en los salarios y precios

4° Se oponen los intereses del crecimiento local y de los inversionistas globales en que, lo óptimo para el crecimiento local es:

- La máxima intervención gubernamental en la política comercial
- La máxima libertad a la actividad del mercado informal

5° Detallando, de los 10 factores de la libertad económica, para el desarrollo local interesan algunos o todos de los siguientes indicadores, exceptuando aquellos donde el interés de los grupos se opone directamente al interés local, como los casos de contrabando o corrupción.

Interesa la máxima intervención gubernamental en la política comercial, luego de descartar la corrupción en el servicio aduanero, maximizando una o ambas de estas variables:

- la tasa arancelaria promedio ponderada, y
- las barreras no arancelarias.

Interesa la máxima libertad a la actividad del mercado informal, luego de descartar como políticas al contrabando y la piratería de la propiedad intelectual, maximizando alguna o todas de las siguientes variables:

- mercado informal de la producción agrícola,
- mercado informal de la actividad industrial,
- mercado informal de los servicios,
- mercado informal del transporte y
- mercado informal de la mano de obra.

Notas pendientes

Es necesario ratificar los hallazgos sobre las relaciones entre el crecimiento y la libertad económica. Aquí solo se ha efectuado la comparación de un año del Índice de Libertad Económica de The Heritage Foundation, con el PBI per cápita (en PPA) del IDH del PNUD pero para ambos existen series de más de 10 años que permiten un panel de análisis pendiente de realizar. Además, The Heritage Foundation no es la única entidad que produce indicadores mundiales comparables para detectar las políticas que más convienen al desarrollo local.

Asumiendo que los siguientes análisis ratifiquen las dos políticas aquí detectadas,

- La máxima intervención gubernamental en la política comercial
- La máxima libertad a la actividad del mercado informal

en un análisis cualitativo corresponde profundizar sobre su presencia o no en las experiencias de desarrollo significativas del siglo XX, así como su impacto.

Además del referente empírico corresponde también revisar su sustento teórico entre los modelos de desarrollo de las diferentes escuelas. Y luego, revisar comparativamente las experiencias de desarrollo local en nuestros países en relación a las políticas detectadas como estratégicas en el análisis anterior.

Estos son aspectos sobre los que se requiere profundizar, para las políticas que se detecten. Asimismo, sobre las dos detectadas existen aspectos específicos que interesa profundizar.

1. Sobre la intervención gubernamental

Para que se de la máxima intervención gubernamental en la política comercial se requiere tener una significativa intervención política en las estrategias de desarrollo.

Esta intervención política puede provenir del Estado o de la sociedad civil. Pueden tener diferentes grados de expresión democrática, sea como democracia liberal, social o participativa. Las posiciones ideológicas que las sustentan pueden ser diferentes y debatibles. Los aspectos éticos son factores clave.

¿Es cierto lo anterior? En cualquiera de los casos, lo que sí está claro es que debe existir una intervención política eficiente que proteja el crecimiento interno dentro de una estrategia de desarrollo que lo articule a lo global.

2. Sobre la máxima libertad al mercado informal

Un aspecto a explorar es la articulación de lo formal con lo informal, los desarrollos de los empresariados nacionales y locales; sus participaciones en sus mercados, así como los heterogéneos servicios de desarrollo empresarial disponibles. Asimismo, la orientación territorial o funcional de las estrategias de desarrollo, las políticas tecnológicas dentro de las estrategias de industrialización, los contextos económicos con los diferentes niveles de primarización de las economías, acuerdos sub regionales de integración y tratados de libre comercio.

Desde la óptica schumpeteriana, la selección de los productos debe estar sustentada en las estrategias de desarrollo local y el Estado debe proteger a las empresas con aranceles.

En nuestras heterogéneas realidades y proyectos de desarrollo ¿Se han explicitado y sustentado estas consideraciones?

LAS LÓGICAS DEL DESARROLLO: LO TERRITORIAL Y LO FUNCIONAL

Extracto de Pedro Monreal González

Efectuado por Mario González Arencibia

En “La paradoja "global- local" y la cuestión del desarrollo: ¿Un problema para la teoría económica?”

Resumen efectuado por: Dr. Mario González Arencibia
Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana Cuba
mgarencibia@uci.cu

En la literatura contemporánea acerca de los problemas que la globalización le plantea al desarrollo es frecuente encontrar la noción de que el factor más poderoso del cambio social es la relación dialéctica que existe entre la expansión del mercado y los intentos de intervención política en defensa de la sociedad civil. Esto es, en esencia, una variante enunciativa del planteamiento marxista que ubica el origen primordial del cambio social en la contradicción dialéctica existente entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

El argumento resulta útil, más allá de cualquier posible disquisición, sobre todo porque permite colocar el problema del desarrollo en una perspectiva histórica que contribuye a una mejor comprensión de los retos actuales a los que este se enfrenta.

Las dos lógicas del desarrollo

Según este argumento, el desarrollo tendría, de una parte, una lógica funcional (la acumulación impulsada por el mercado) que es en esencia ofensiva y revolucionaria en cuanto a capacidad de transformación social, y de la otra, una lógica territorial (históricamente definida por el Estado-nación) enfocada hacia la construcción y operación de estructuras --territorialmente delimitadas-- de control político de las fuerzas del mercado, es decir, un papel esencialmente defensivo y relativamente conservador, en cuanto a dinámica del cambio social.

Así, desde que el mercantilismo cumplió su función histórica de crear las "economías nacionales", el funcionamiento del capitalismo --sin duda un sistema dotado de una altísima capacidad de transformación social-- siempre ha requerido de un cierto

orden social que asegure el funcionamiento del mercado de acuerdo con criterios políticos.

1. Lo funcional y lo territorial en la era de la globalización

En época reciente se ha planteado que lo nuevo consistiría en que en la era de la globalización el contrapunteo de esas dos lógicas tiende a ocurrir cada vez más en un espacio transnacional.

Se afirma igualmente que la globalización estaría representando un importante cambio en el proceso de internacionalización que tiende a reforzar la lógica funcional del desarrollo a la vez que debilita la lógica territorial. De hecho, se discute ampliamente si este cambio en la internacionalización merece un nuevo nombre, y aunque --con excepciones-- en general se entiende que parece haberse afirmado un fenómeno nuevo, existen sin embargo diferentes opiniones acerca de su naturaleza y hasta de su forma de denominación.

2. El concepto de lo "global"

Precisamente, el concepto de lo "global" --de reciente incorporación a las Ciencias Sociales-- trata de dar cuenta de fenómenos multifacéticos y muy complejos que en esencia se refieren a un proceso de transformación estructural de implicaciones mundiales, que expresa una noción siempre cambiante en cuanto a tiempo y espacio, y que se manifiesta en la intensificación de los nexos económicos, políticos y sociales de un modo tal que han alterado la naturaleza de las interacciones humanas.

Conviene estar prevenidos, sin embargo, frente a "grandes conceptos" como el de globalización que son utilizados de manera poco precisa y sobre el cual todavía no se

posee un marco explicativo adecuado, en parte porque se ha enfocado simultáneamente desde el punto de vista de diferentes disciplinas que abordan dimensiones distintas y que generan explicaciones que usualmente se contradicen entre sí.

3. Planteamientos sobre lo global y lo internacional

De cualquier modo, el hecho es que globalización ha reemplazado progresivamente el uso de términos como "internacional" e "internacionalización", y en un tiempo relativamente breve ha capturado la imaginación de analistas, políticos, empresarios, y público en general.

Se ha planteado también que las transformaciones recientes avalan la utilización del nuevo concepto por cuanto el término tradicional de internacionalización expresa en lo fundamental la dispersión internacional de actividades, en tanto que el concepto de globalización expresa una cualidad sustancial de los nuevos tiempos: la integración funcional de esas actividades a nivel planetario. La confusión en la utilización cotidiana del concepto de globalización puede ser considerable si se tiene en cuenta que se emplea para identificar procesos que se producen en diferentes esferas de la actividad humana, desde lo económico hasta lo cultural.

En realidad, la mayoría de las veces el concepto se utiliza de manera "ideológica", en uno u otro sentido, para denotar no tanto el actual estado de cosas sino sobre todo para resaltar determinadas tendencias contemporáneas que contienen la posibilidad latente de un orden preferido. Por esa razón, existen autores que prefieren denominar esto como "globalismo", es decir, "globalización programática". Por supuesto que en muchos casos la aproximación teórica a la globalización trata de dar cuenta de los aspectos subjetivos y de los objetivos, pero lo que intentamos advertir aquí es que no existe consenso acerca de ese punto, en parte porque precisamente la subjetividad del fenómeno es manipulada frecuentemente con fines ideológicos para hacerla pasar como algo objetivo identificado como "lo inevitable".

Por eso resulta importante establecer una clara diferencia entre la visión "programática" (neoliberal) del avance indetenible hacia un mundo sin fronteras, en la que el territorio perdería importancia y la lógica funcional sería lo que predominaría de manera absoluta, y el argumento atendible --por estar avalado por reiteradas observaciones de la realidad-- respecto a que en las condiciones actuales lo funcional ha ganado peso relativo en tanto lo territorial (sobre todo a nivel nacional) ha cedido en importancia, en el contexto de las lógicas del desarrollo.

De igual modo resulta conveniente tener presente que lo "global" es diferente de lo "universal", una distinción que usualmente es pasada por alto en las visiones programáticas de la globalización. Así, mientras que lo universal implicaría valores compartidos por todos, la globalización --tal y como se manifiesta en la práctica conocida-- implica una tendencia hacia procesos de homogeneización no necesariamente deseados por todos. En rigor, lo global no expresa esencialmente valores compartidos sino los intereses de algunos actores que son lo suficientemente fuertes como para penetrar y transformar muchas partes del planeta.

4. Cambios en la década de los noventa

Más allá de las discusiones acerca de estos conceptos, es evidente que la década de los noventa del siglo XX se caracterizó por grandes transformaciones estructurales. En un período de tiempo relativamente breve se produjo el colapso del llamado "campo socialista" europeo, la contundente apertura a los incentivos de mercado por parte de las principales economías socialistas de Asia (particularmente China y Vietnam), la liberalización de mercados de capital, la desregulación de muchos mercados domésticos previamente protegidos, y la reducción sustancial de los costos de comunicación y del procesamiento de la información, abriendo así nuevos sectores al comercio internacional, facilitando la expansión y reconfiguración de cadenas productivas globales, y sometiendo vastos segmentos de la economía mundial a procesos de reestructuración.

5. Oportunidades de la globalización

Acerca de estas transformaciones se ha escrito mucho, tanto sobre las oportunidades que pueden crear para el desarrollo como respecto a los retos que le plantean al mismo

En general se admite que el aprovechamiento de las oportunidades para el desarrollo que pudiera haber creado la globalización requiere de condiciones muy específicas que pueden ser establecidas más por excepción que como norma en los países subdesarrollados.

6. Retos de la globalización

Por otra parte, los retos de la globalización se entienden más claramente que las oportunidades, sobre todo porque la globalización es un proceso que no afecta a todos por igual ya que en realidad la economía global no es planetaria; su operación y estructura se limita a determinados segmentos (algunos sectores, países y regiones).

En otras palabras, resulta muy evidente el carácter excluyente de la globalización, un aspecto de esta que afecta de manera distintiva a los países subdesarrollados.

Algunos replanteos conceptuales requeridos para regular lo global

Por esa razón es aconsejable examinar, aunque sea de manera muy breve, algunas de las implicaciones que a nuestro juicio la globalización establece en términos del replanteo conceptual que se requiere para poder articular formas de regulación – orientadas hacia el desarrollo-- que verdaderamente reflejen las necesidades y realidades del siglo XXI.

7. Asuntos nacionales que pasan a ser globales

La globalización ha planteado importantes retos a la política contemporánea. Para empezar, ha hecho evidente la ineludible trascendencia de la dimensión internacional, un aspecto que sin dudas siempre ha sido tomado en consideración en la formulación de las políticas nacionales pero que en época reciente ha dejado de ser una variable más de esas políticas para convertirse en la matriz de estas. Así, políticas que antes

parecían sustentables en un contexto nacional dado de pronto se hacen insostenibles en el nuevo contexto internacional. De hecho, muchos asuntos considerados antes como "nacionales" son ahora globales o sujetos a dinámicas territoriales que rebasan el Estado- nación (macro- regiones), o se fundan en los vínculos de partes del Estado- nación con segmentos de otras naciones (micro- regiones transfronterizas).

Una serie de acciones de política que tradicionalmente formaron parte de las políticas soberanas del Estado- nación, en cumplimiento de la función de estos de proporcionar coherencia a los sistemas sociales bajo su jurisdicción territorial, están sujetas hoy a dinámicas globales. La política macroeconómica, los sistemas de impuestos y de redistribución del ingreso, la moneda, y la seguridad social –entre otras-- ya no están preservadas para el ejercicio exclusivo de las estructuras políticas nacionales.

8. Necesidad de coordinación de políticas a nivel internacional

Esto conduce a una segunda cuestión: el problema de la coordinación de las políticas a nivel internacional, ante la evidente insuficiencia del orden regulatorio y de las instituciones nacionales para diseñar y controlar por sí mismas las políticas que afectan a los ciudadanos de una nación dada.

Obviamente existe una notable carencia de modelos satisfactorios de estructuras de regulación global y regional, en buena medida porque la conciencia generalizada respecto a la falta de coordinación de políticas a nivel internacional no es suficiente para vencer el temor y la suspicacia – asentadas en evidencias-- respecto a que la nueva regulación pueda ser diseñada y controlada por los poderosos en detrimento de los mas débiles. En realidad, en los últimos años –de Seattle a Génova-- lo que ha sido cuestionado fuertemente es el supuesto de la naturaleza democrática de las regulaciones globales que han tratado de ser adoptadas en nombre de la globalización.

Por otra parte, la alternativa de tratar de someter las transacciones transnacionales a

formas de control territorial crea numerosas tensiones y se hace –para decirlo de manera desapasionada-- cada vez menos factible.

La globalización está afectando un orden internacional construido y reajustado sucesivamente durante siglos sobre la base del Estado- nación soberano.

La globalización tiene lugar, en un contexto histórico que es el resultado de la construcción de estados (establecimiento de un orden regulatorio bajo la supremacía de un conjunto de instituciones jerárquicamente organizadas) y de la formación de naciones (fortalecimiento de fronteras culturales y solidaridad cultural dentro de un espacio territorial dado).

9. Asuntos nacionales que pasan a ser locales

El mayor nivel de integración que implica la globalización plantea abiertamente una modificación bastante radical de esas estructuras territoriales diferenciadas y eso tiene múltiples consecuencias. Entre estas se destaca una tendencia –en apariencia contrapuesta a la globalización-- denominada "localización" y que consiste en que una serie de procesos dejan de ser regulados a nivel nacional y pasan a ser controlados por sistemas de regulación locales, es decir, estructuras también territoriales, pero de nivel sub- nacional.

Esa usurpación "bifurcada" de las funciones del Estado- nación (algunas pasan al nivel transnacional y otras al nivel local) está creando precisamente uno de los grandes retos de la política contemporánea: el manejo no antagónico sino complementario de tal bifurcación.

El tema reviste una gran importancia para las estrategias de desarrollo y de inserción internacional en la medida en que resulta palpable que el desarrollo no depende solamente de la voluntad de Estados- naciones soberanos sino que es también una función de la globalización y de la aparición cada vez más amplia de formas de regulación local.

En el fondo, lo que ha estado ocurriendo es una modificación en los grados de libertad de

las acciones de las políticas "nacionales". No solo se trata de que esos grados de libertad se han reducido en muchas esferas, incluyendo las políticas de desarrollo, sino sobre todo que el solapamiento de sistemas de regulación a nivel local, nacional, regional y global está creando nuevas paradojas y problemas que son muy difíciles de conceptualizar.

En suma, en la época actual las estrategias de desarrollo deben ser pensadas y aplicadas en un contexto de cambio social vasto y acelerado y en presencia de una alta incertidumbre.

En ese contexto, se ha erosionado la utilidad analítica del enfoque tradicional "Estado- céntrico" del cambio social en general y del desarrollo en particular, al punto de que se ha llegado a plantear la necesidad de "trascender el supuesto de que el estado es la frontera natural o más importante de la acción social" .

10. Reducción del Estado- nación a favor de lo global y lo local

Del par de tendencias antes apuntadas respecto a la usurpación "bifurcada" de funciones del Estado- nación, sin dudas que la globalización ha sido la más divulgada pero la localización (establecimiento de importantes sistemas de regulación subnacionales) comienza a ser advertida, sobre todo por la creciente importancia que han ido adquiriendo.

La localización no es un en rigor fenómeno subsidiario ni opuesto a la globalización; es – entre tantas otras-- una forma de manifestación de la globalización; una de las principales vías contemporáneas de manifestación de la lógica territorial, de la imposición de "lo político" a "lo funcional". Después de todo, han sido las propias "tecnologías de la globalización" y las incertidumbres del proceso las que han creado tanto el deseo como la posibilidad de que las comunidades locales traten de moldear su propio futuro, particularmente en un contexto en que se produce un relativo desvanecimiento del agente que tradicionalmente garantizó la coherencia social a nivel territorial (el Estado- nación).

Llegados a este punto resulta crucial entender que esto no debería ser confundido con una práctica reciente, alentada por el globalismo neoliberal, consistente en el traspaso de funciones desde el nivel estatal nacional hacia las localidades, algo a lo que en general se le ha denominado "devolución" y que de manera inconsecuente se ha estimulado aún en aquellos casos en los que la trayectoria histórica de los países no es capaz de asegurar una base adecuada para la regulación local. Conviene tener en cuenta que la globalización llegó en un momento histórico en que la consolidación del Estado-nación era todavía un proceso inconcluso en muchos países subdesarrollados.

Se ha identificado como "localización" un aspecto del proceso multidireccional de cambios que se producen en la era de la globalización, consistente en la tendencia hacia la creación de estructuras de regulación local como expresión territorial de la política, en condiciones en que las localidades se insertan directamente en estructuras de acumulación global y en las que la lógica territorial de la acción política del Estado-nación puede no ser necesariamente el mecanismo más eficaz para tratar de regular "lo funcional".

11. La especialización productiva local y retos a lo nacional del desarrollo

Como consecuencia de esto, una de las principales características de las economías "nacionales" de hoy no se limita a que estas se encuentren crecientemente "globalizadas" sino que en general se han convertido de manera acelerada en un conjunto –no siempre bien integrado a su interior-- de entidades locales con perfiles diferenciados y divergentes. Algunas localidades pueden explotar mejor sus ventajas de localización que otras, pero esto no se reduce a una utilización mas eficaz de activos físicos (p. e j. recursos naturales) sino también al establecimiento de estructuras de regulación que favorecen un mejor aprovechamiento de activos no universales como el conocimiento o el llamado "capital social".

A fin de cuentas, de lo que se trata es de un problema de especialización productiva, pues para ser competitivas en el largo plazo las entidades locales necesitan especializarse en

áreas limitadas en las que tienen o pueden crear ventajas. En condiciones de globalización, la especialización local no es una opción que pueda ser ejercida o no. Es, por el contrario, un imperativo del desarrollo porque la mayoría de las localidades (entidades subnacionales) no disponen por sí mismas de los recursos necesarios para poder competir globalmente en muchas áreas sino que deben orientar sus perfiles hacia los llamados mercados de "nichos" en los que sí pueden aspirar a lograr competitividad global.

Es interesante observar que en momentos en que los países (la dimensión Estado-nación) tienen crecientes dificultades para identificar sus propias ventajas comparativas en mercados globales, las localidades se han convertido de manera creciente en el punto de convergencia de la gestión de estrategias de desarrollo que tratan de dar cuenta de cambios ocurridos en "lo funcional" que favorecen la inserción de entramados locales en estructuras globales de acumulación, donde el diseño y operación de los sistemas de regulación política territorial tienden a convertirse fundamentalmente en una función de las entidades locales.

Los retos que esto le plantea a las estrategias de desarrollo "nacionales" son inmensos pues obviamente la globalización establece un contexto muy diferente al que en décadas pasadas hacía factible pensar en programas de desarrollo que aprovecharan las diferencias locales a partir del fomento de "polos de desarrollo" que actuaran como líderes en un proceso de transformación coordinado de alcance nacional. En las condiciones actuales, el Estado-nación se enfrenta a dificultades para proveer coherencia social a nivel territorial (la nación) en tanto que las localidades parecen ser entidades mas ágiles para aprovechar las ventajas de la globalización y para establecer regulaciones mas ajustadas a las necesidades de las personas de esos territorios.

La integración regional

Conviene también abordar otra dimensión territorial, diferente de la local, hacia la que han estado traspasándose funciones

regulatorias anteriormente ejercidas en lo fundamental por el Estado- nación.

Se trata de la dimensión "regional" derivada de los múltiples procesos de integración que a nivel de regiones, de distinto tipo, han cobrado impulso en la era de la globalización.

12. La globalización y la regionalización

La discusión que existió hace algunos años acerca de si la globalización y la regionalización eran procesos distintos y contradictorios parece haber sido superada en la medida en que se ha avanzado hacia un consenso que considera que la regionalización es a la vez una respuesta y un modificador de la globalización. En otras palabras, la globalización es por su propia naturaleza muy contradictoria y en ella no existen trayectorias lineales sino múltiples procesos y "contra- procesos", siendo precisamente la regionalización uno de los "contra- procesos" más notables al interior de la globalización.

Progresivamente se ha reconocido el papel del desarrollo regional en las actuales condiciones. Su relevancia se deriva de la acción simultánea de las tendencias antes descritas hacia la globalización y la localización, un contexto en el que la regionalización aparece como una eficaz solución intermedia.

Existe la opinión respecto a que la regionalización hace manejable el reto de la globalización por cuanto establece una compatibilidad entre la homogeneización de espacios, que es inherente a la globalización, y la creación de sistemas de regulación supranacionales que son relativamente viables precisamente porque se trata de agrupaciones territoriales relativamente compactas.

Bajo ciertas condiciones, la regionalización favorece un tipo de especialización que abre espacios al desarrollo de procesos de complementación e interconexiones entre diversos centros de especialización, lo que redundaría en eficiencias colectivas que asegurarían una mayor competitividad de todos los actores involucrados. Claro está, la regionalización implica, por definición, una reducción de la soberanía nacional y una

modificación en ciertas funciones del Estado- nación. Debe producirse lo que se ha denominado la "administración conjunta de soberanía combinada" (joint management of pooled sovereignty).

13. La regionalización y el Estado- nación

La regionalización, particularmente bajo algunas de sus formas, representa una transformación en el sistema tradicional de relaciones internacionales estructurado alrededor del concepto de soberanía del Estado- nación. De hecho, la regionalización pudiera ser considerada como una manifestación de la desintegración de ese sistema, un proceso en el que "pierde" el Estado- nación, aunque vale aclarar que no es la regionalización la forma más perversa de desvanecimiento del concepto tradicional de soberanía nacional. Sin dudas, son muchas más destructivas para la soberanía nacional el auge reciente de los movimientos "etno- nacionalistas" y el éxito ocasional de estos en el desmembramiento de Estados- naciones, o cuando menos en crear situaciones de inoperatividad del Estado- nación en los casos en que no se llega al extremo de la desintegración nacional.

Comparado con esto, la regionalización aparece como una forma "benigna" de erosión de la soberanía nacional, lo que no significa que la regionalización sea necesariamente positiva ni aceptable, una percepción que se deriva del hecho de que algunos de los esquemas de regionalización más relevantes son de abierta inspiración neoliberal.

14. Las micro- regiones

Atención particular merece el caso de las llamadas "micro- regiones", uno de los procesos más interesantes y dinámicos de hoy, consistente en complejos procesos de realineamientos que incluyen localidades de más de un Estado- nación, y que son capaces de establecer enlaces directos con estructuras de acumulación transnacionales. Se trata en esencia de entidades territoriales de cierta forma "paralelas" al Estado- nación, que en ocasiones son parte de "macro- regiones" (micro- regionalismo "cerrado") y en otras operan directamente en el espacio global (micro- regionalismo "abierto") . Existe

la opinión de que las micro- regiones están emergiendo como las zonas económicas naturales en un mundo sin fronteras.

En un contexto en que los procesos externos y los domésticos (nacionales) se relacionan de forma tan compleja, las instituciones de regulación --tanto a nivel supra y subnacional, como regional— desempeñarán un importante papel no solo en asegurar equilibrios entre y dentro de las naciones sino también en la creación del entorno que haría posible la aplicación exitosa de programas de desarrollo.

15. Modificación del paradigma del Estado- nación

Esto no significa en modo alguno --ya lo hemos advertido antes-- que el Estado- nación sea ahora irrelevante o impotente a los efectos del desarrollo sino que "las reglas el juego" del desarrollo han cambiado radicalmente y que en ese nuevo contexto el "rescate" del papel del Estado- nación en el fomento del desarrollo exige la modificación de los paradigmas que hasta hoy le concedían al Estado- nación una centralidad abrumadora en las estrategias de desarrollo.

Queda pendiente la respuesta a la pregunta acerca de la posibilidad real de diseñar y gestionar, en esas condiciones, una estrategia de desarrollo nacional, que implique, entre otras consideraciones, evitar que la nación se convierta en una colección incoherente de entidades subnacionales. No tenemos la respuesta inequívoca a tales cuestiones pero pensamos que no es posible avanzar en su solución sino se toman en cuentas las modificaciones experimentadas en las lógicas territoriales y funcionales del desarrollo, en particular la relevancia de las estructuras transnacionales y de las estructuras de regulación territoriales a nivel local y regional.

DIMENSIÓN CULTURAL DE LA GLOBALIZACIÓN

Mario González Arencibia

Dr. en Ciencias Económicas y profesor de la
Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana Cuba
mgarencibia@uci.cu

"Injértese en nuestras repúblicas el mundo;
pero el tronco ha de ser el de nuestras
repúblicas"¹.

José Martí

Los estudios acerca del proceso de la globalización han sido un tema recurrente durante la década del 80' y aparecen como aspecto central en la agenda de los 90' y del presente siglo XXI. Este tema ha sido discutido desde diferentes perspectivas marcadas por consensos, pero también por profundas discrepancias en torno a la búsqueda de alternativas de desarrollo para enfrentar el fenómeno, debido a la existencia de diversas experiencias en distintas regiones y países.

En unos países las estrategias de desarrollo para enfrentar el proceso de globalización generaron expectativas frustradas, en cambio, otras regiones experimentaron un desarrollo exitoso mostrando la posibilidad de combinar lo nacional con lo internacional preservando un desarrollo autóctono. Estas han sido las causas por las cuales el proceso de globalización se tiende a identificar con múltiples significados.

Uno de los grandes problemas que ha atravesado este variado debate de significados de la globalización, es que en la mayoría de los estudios se ha presentado con un carácter predominante su dimensión económica, relegándose a un segundo plano su aspecto cultural y social, no siendo tomados adecuadamente por quienes asumen y ejecutan las decisiones políticas y económicas en el plano nacional e internacional. Tal concepción al prestar escasa atención a la importancia de la dimensión cultural de la globalización y del

desarrollo en sí mismo, ha conducido a una notoria simplificación del proceso. Esto ha traído como consecuencia una reducción de las posibilidades de actuar con éxito en el contexto de la globalización a través de la elaboración de políticas de desarrollo sostenible que integren los diversos aspectos de la sociedad. Esta apreciación conduce a plantear un importante tema a tratar, referido a la manera en que la globalización cultural y el desarrollo sostenible interactúan y se determinan mutuamente. A partir de aquí, el objetivo que persigue este artículo es observar la naturaleza de la dimensión cultural de la globalización como concreción conceptual.

Puntos de vista

En su acepción cultural la globalización es conceptualizada de distintas maneras, de un parte, existen autores que la definen como: *"la fase actual de la modernidad entendida como un intento de unificar los imaginarios culturales mundiales, que se diferencia de la anterior por la existencia de múltiples actores"*².

Este concepto sugiere que la globalización en lo cultural tiene como centro a la modernidad, la cual en la teoría es entendida de diversas formas. Por un lado, se le alude como una noción de progreso, sin embargo, por otra parte, es interpretada como una visión totalizadora de la realidad; como un fenómeno que no comporta un conjunto de valores o intereses en sí misma, y que se conforma por medio de la matriz del poder y

¹ José Martí. Nuestra América. Obras Completas, tomo 6 Editora Nacional de Cuba, la Habana 1963 p. 18.

² Ver: Enrique Alí González Ordosgoiti. "La prensa de la comunidad bicultural nacional colombo-venezolana y la globalización En: América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones socio-políticas. (Editor Daniel Mato) Caracas, p. 118.

las estructuras del sistema de clases donde está enraizada ³.

Esta concepción vista de manera unilateral tiende a mutilar el carácter objetivo de la globalización en su aspecto cultural, debido a que se tiende a concebir sólo el carácter impositivo con que ha actuado la modernidad desde la lógica dominante de los centros de poder. A nuestro entender, es de particular importancia para el análisis de la dimensión cultural de la globalización reconocer que *"el papel histórico progresivo del capitalismo puede resumirse en dos breves tesis: aumento de las fuerzas productivas del trabajo social y socialización de este"* ⁴.

Marx como resultado de su minucioso estudio del capitalismo, al referirse al proceso de socialización que crea destaca que: *"El período burgués de la historia esta llamado a sentar las bases materiales de un nuevo mundo: a desarrollar, por un lado, el intercambio universal, basado en la mutua dependencia del género humano, y de otro, desarrollar las fuerzas productivas del hombre y transformar la producción material en un dominio científico sobre las fuerzas de la naturaleza"* ⁵

En otra dimensión del análisis se presenta a la globalización cultural como *"el pasaje de identidades culturales tradicionales y modernas, de base territorial, a otras modernas y posmodernas, de carácter transterritorial"* ⁶. Aquí subyace el fenómeno de la modernidad y de la posmodernidad, sin

embargo, esta concepción avanza en el reconocimiento de los aspectos del pasado y el presente, haciendo énfasis en los cambios orgánicos que se producen, los cuales tienen como centro la construcción de identidades culturales.

También se destaca en un plano más general, la concepción de globalización entendida por algunos analistas como la vocación homogeneizadora en lo económico, político y cultural, ⁷ haciendo referencia al contexto en que ejercen un poder absoluto los actores transnacionales y la presencia de tendencias centrípetas que dominan y diseñan el eje del escenario en que se mueve la sociedad global. Este plano de movimiento de la globalización, es lo que se conoce como globalización versus cultura.

Funciones claves de la cultura

Con el análisis anterior se intenta llamar la atención en lo que respecta a lo siguiente: si sólo se observa la dimensión cultural de la globalización vinculada al criterio del carácter dominante que han ejercido los centros de poder imponiendo su cultura al resto del mundo, se reconoce únicamente el carácter hegemónico del proceso, lo cual, es dañino para el diseño de políticas de desarrollo sostenible, particularmente desde la perspectiva de los países subdesarrollados. Por ello este análisis propone que la dimensión cultural de la globalización supere la simple visión de concebir sólo el aspecto fenoménico del proceso trascendiendo a los aspectos esenciales del mismo.

En un primer orden, es necesario partir del carácter genérico del concepto cultura, entendida dentro de sus múltiples acepciones como un proceso en el desarrollo histórico de la sociedad y donde se entroncan las riquezas humanas y los valores aportados por generaciones a través de distintas épocas, pueblos, naciones, continentes dados en expresiones que ilustran diversidades y especificidades donde se funde lo común con

³ Ver: James Petras. "Modernidad Versus comunidad". En: Interrogantes de la modernidad. Ediciones Tempo, La Habana 1991 p. 22. Véase además la acertada obra de Juan Antonio Blanco. Tercer Milenio: una visión alternativa de la posmodernidad. 3ra Edición del Centro Félix Varela, La Habana, 1998. pp. 175.

⁴ Ver: Valdimir Ilich Lenin. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Publicado por primera vez en marzo de 1899. Editorial Progreso. Moscú, 1975 p. 611.

⁵ Carlos Marx. "Futuros resultados de la dominación británica en la India". Londres julio de 1853. En: Marx y Engels. Acerca del colonialismo (Artículos y Cartas). Editorial Progreso, Moscú 1983. p. 53.

⁶ García Canglini. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México 1995, p. 30.

⁷ Serbin Andrés. "Globalización y Sociedad Civil en los Procesos de Integración" Nueva Sociedad No. 147; Caracas, Venezuela; enero-febrero 1997 p. 42.

lo distintivo. Por consiguiente, la cultura es un complejo sistema que funciona con determinados grados de integridad y dinamismo, incluyendo un conjunto de subsistemas, los cuales, conforman la base de la creación y difusión de los valores espirituales. Según esta apreciación, la cultura esta provista de un enfoque sistémico que puede ser considerado como un subsistema de cualquier sistema social concreto que se analice, lo cual está en correspondencia con las funciones que cumple.⁸

Este análisis lleva a señalar, que el enfoque sistémico e integral que está en la base de la interacción sinérgica del conjunto de fenómenos y procedimientos de la sociedad, permite concebir a la cultura como un sistema multifuncional en estrecha interdependencia con la realidad, y en particular con el sistema socio-económico. Por lo tanto, vale aclarar que aún cuando la cultura cuenta con relativa independencia, depende de la base socio-económica, la cual determina su nivel y carácter imprimiéndole los rasgos específicos de la formación socio-económica que represente. De ello se derivan los nexos entre cultura y desarrollo, siendo el factor cultural instrumento y objetivo del desarrollo en la medida en que promueva el despliegue multifacético de la vida humana en sus diversas formas.⁹ Esta valoración no debe llevar a la equivocada interpretación de reducir a la cultura a una posición subordinada de simple catalizador del desarrollo económico, debido a que la cultura desempeña múltiples funciones que superan su misión de promotora del desarrollo económico.

A los efectos del objeto de estudio de este trabajo es importante tener en cuenta las funciones claves de la cultura, (informativa, directiva y comunicativa) las cuales, representan el nivel funcional jerárquico superior de cualquier sistema cultural. De ello se derivan otras funciones tales como: la protectora, (protege al hombre de las

influencias nocivas y de los cambios del medio ambiente). También se destaca la función socializadora de la cultura, referida a la asimilación de conocimientos, aptitudes, normas y experiencia social acumuladas durante la fusión de múltiples generaciones, incluyendo elementos intra e intergeneracionales. La asimilación se materializa a través del desempeño de las relaciones sociales que se establecen entre los hombres en las diversas esferas del desarrollo social; en ello ocupa un papel importante la educación como reproductora del desarrollo.

Según esto el aspecto cultural de la sostenibilidad asume especial importancia cuando se reconoce como objetivo que incluye el desarrollo. Por esta razón podría desarrollarse una comprensión de las interacciones entre la sociedad y el consumo per cápita de recursos en las que intervienen la tecnología, la cultura y los valores éticos. La base de la sostenibilidad del desarrollo radica entonces, en identificar toda la variedad de posibles relaciones sociales entre los hombres y su medio natural y seleccionar aquellas interrelaciones que sustentan la vida.¹⁰ Desde el punto de vista metodológico es de gran importancia tener en cuenta los aspectos anteriores en el tratamiento de la dimensión cultural de la globalización, si se parte del criterio de que esta se nutre de lo particular, de lo específico y de lo singular de cada subsistema de la realidad mundial.

Privilegiar las manifestaciones de la dimensión cultural de la globalización en el nivel local, permite comprender las experiencias, símbolos y discurso de la cultura local, la diferenciación espacial interna y sus interrelaciones con los ámbitos (siempre heterogéneos) de la cultura regional, nacional y global.¹¹ Por lo que entendemos que el contenido más profundo de **la globalización cultural está en la identidad cultural**, la cual

⁸ Ver: I. Savranski. "La cultura y sus funciones". Editorial Progreso, Moscú 1983. p. 7.

⁹ Nuestra Diversidad Creativa. Versión resumida del Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. CLT-96/WS/6, Ediciones UNESCO, París septiembre de 1996 p. 13-14.

¹⁰ Ver: Nuestra Diversidad Creativa. Versión resumida del Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Op. cit. pp. 38-39.

¹¹ Luz Nereida Pérez Prado. "Sueños globales, oportunidades locales: conmovición de identidades de género en la tierra caliente de Michuacan, México". En: América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas Op. cit. p. 209.

representa esencialmente la manera en que se concretan los vínculos de la unidad y la diversidad en diferentes interconexiones espaciales y temporales. En su primera dimensión incluye territorios, naciones, regiones, continentes hasta llegar al universo y en su segundo aspecto contempla los elementos del pasado, del presente y su fusión.

¿Cómo entender la globalización cultural?

Los argumentos expuestos llevan a plantear la globalización cultural como:

La bifurcación de identidades culturales de distinto orden en los que se concreta la unidad y la diversidad. Unidad en una perspectiva de universalidad con principios universalistas y diversidad si se tiene en cuenta el mantenimiento de ciertas formas de identidad nacional. En ello está implícito la socialización de los valores de la cultural universal, lo cual, tiene como base la intersección de lo global con lo local, el nivel de las identidades, su evolución y nuevas formas de emergencia e hibridación que son propias del desarrollo social.

Esta concepción sugiere dos proposiciones alrededor de las identidades culturales de la globalización; en primer lugar, estas se deberán crear desde la lógica de la cultura universal de los procesos sociales, los cuales incluyen a las demandas de los fenómenos económicos, políticos y ecológicos que actúan en función de lo social. En una segunda dimensión es necesario considerar que la construcción de las identidades culturales ¹² de la globalización se deberán estructurar desde la perspectiva del Estado-nación en correspondencia con sus especificidades dentro del contexto del sistema mundial.

¹² El término construcción de identidades culturales nos remite al plano de organización de la cultura, es decir, el conjunto de agentes, instituciones, aparatos, procesos y medios que se encuentran involucrados en la producción socialmente organizada de la cultura, con la finalidad de contribuir a la formación de valores a través de canales específicos de comunicación.

El enfoque anterior es de suma importancia para la elaboración de políticas de desarrollo sostenible al tomar en cuenta la relación entre lo nacional y el resto de las partes en el sistema mundial. En este marco es importante reconocer que **la globalización como proceso constituye una reestructuración**, que tiene su contenido más profundo en la evolución del conocimiento científico. Este razonamiento expresa una realidad operativa, y esta consiste en esencia en un amplio, complejo y dinámico proceso de modificaciones, que afecta a todos los componentes de la sociedad global contemporánea y cuyos factores determinantes son tanto **económicos, tecnológicos, ecológicos**, culturales, como **políticos y en su más amplia dimensión social**.

La relación que hay entre globalización, cultura y desarrollo es mucho más dinámica, también podría admitir la existencia de oportunidades para el desarrollo cultural. El reto para los países subdesarrollados en el contexto de la globalización, no es que las oportunidades de desarrollo no estén presentes, el dilema está en lograr aprovechar las oportunidades existentes, las cuales exigen determinados requerimientos que muy pocos países subdesarrollados pueden o han sido “capaces de alcanzar”. Esta meditación conduce a la idea, de que la globalización pudiera ser inevitable en tanto se considere como un proceso de reestructuración económica y cultural global resultado de la evolución del conocimiento científico. Esto no implica que no se reconozcan sus efectos dañinos, los cuales en cuanto a posibilidades de desarrollo los mismos si deben ser evitados. Una visión de ese tipo se podría apoyar en hechos reales y en tendencias evidentes del proceso, fundadas en las consecuencias negativas que ha tenido para los países subdesarrollados y también para vastos sectores sociales en las propias naciones más industrializadas.

El carácter contradictorio y heterogéneo de la reestructuración de la economía y la cultura mundial se expresa, de diversas maneras, entre ellas en el hecho de que este proceso que ha favorecido la extensión a escala planetaria de prácticas inhumanas de

obtención de plusvalía y de diferenciación social, también ha conducido a una dispersión de la base industrial y cultural del mundo en “favor” de un grupo de países subdesarrollados, cuyos efectos no pueden ser ignorados ni menoscabados.

Epílogo

El mensaje conclusivo podría ser, que en la medida en que se diseñen políticas culturales que contribuyan al desarrollo cultural, teniendo en cuenta lo universal de los procesos, así se podrán enfrentar los efectos nocivos del proceso de globalización en lo económico, político, ecológico y cultural. Para ello globalización cultural y desarrollo sostenible deberán convertirse en la práctica real en una unidad dialéctica, teniendo como centro al hombre y su entorno. La relación entre la globalización cultural y el desarrollo sostenible debe convertirse en un elemento estratégico. A través de ella, se pueden abordar respuestas a importantes problemas sobre las presentes y futuras generaciones al tomar en consideración a la cultura como el barómetro de la calidad del desarrollo.

Esta unidad dialéctica requiere de acciones constantes, proceder afirmativamente en los programas que se propongan, dándoles el contenido y los recursos necesarios para que se ejecuten eficientemente; en ello reside el carácter sostenido del desarrollo. Sin embargo, este será sustentable cuando se logra consolidar desde la perspectiva temporal y espacial. Pero más que nada será sustentable cuando confiemos en él. Cuando exista una conciencia clara del horizonte en el pasado, presente y futuro, en los marcos de una racionalidad que perdure política, económica, ecológica, cultural y socialmente. Hay que partir de un factor decisivo, y es que en última instancia lo determinante es el factor económico, sin el cual, no se puede sustentar ningún proyecto social.

El desarrollo sostenible requiere de tecnología y creatividad humana de manera que se globalice una nueva ética que involucre la justicia social y enaltezca la vida en todos sus ordenes en lo que se debería tener en cuenta lo siguiente: *“El poder no reside únicamente en el saber técnico, sino en la apropiación de*

*la capacidad social y técnica reunidas, en la acumulación de recursos culturales para usar esta apropiación y en la formación de vínculos entre lo local y lo mundial. Se ha logrado pasar con éxito del sistema “global” al “local” cuando los factores culturales han sido tenidos en cuenta explícita y cuidadosamente. Esas transferencias requieren innovación técnica, económica y social conforme los pueblos recuperan la iniciativa. Por lo tanto, hay que prestar especial atención al saber que cada cultura ha aportado al patrimonio intelectual del mundo”.*¹³

Lo anterior sugiere que la defensa de la identidad nacional no es la incomunicación, sino una mayor y auténtica apertura hacia lo universal. Sólo se puede preservar lo nacional si esta se abre a todo lo legítimamente culto que no es nuestro. Esto supone un proceso de autocreación incompatible con las formas culturales importadas, donde los valores culturales deben ser interpretados y actualizados por los grupos que participan en ellos. En tal sentido, la formulación de políticas culturales, no debe ser exclusiva de los Estados o de la iniciativa privada, sino que debe incluir a educadores, profesionales, trabajadores de la cultura, asociaciones; capaces de generar ideas, alternativas, proyectos socioculturales, que conduzcan al fortalecimiento de la identidad y al enriquecimiento de la pluralidad de nuestros pueblos.

En conclusión, para los países de América Latina y el Caribe en realidad no se trata de elegir entre la autarquía y la apertura. De lo que se trata, es de elegir entre el sendero hasta ahora seguido, de aceptación pasiva y sin reservas de todo aquello implicado en la globalización, o un sendero diferente, que implique el despliegue de capacidades en distintos niveles -(comunitario, territorial, regional, nacional, continental, en lo económico, político, ecológico, cultural, es decir social etc.)- para asumir o rechazar las tendencias globales y colocarlas en función de un desarrollo multidimensional.

¹³ Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Op. cit. p. 24.

EDUCACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO

Ulises Castro Álvarez

Profesor de tiempo completo en la
Universidad Autónoma de Nayarit, México.

En el contexto presentado se observan diversos aspectos que llevan a la reflexión acerca de que la educación sustentada en las culturas de las sociedades puede ser el factor de respuesta a las condiciones que establece el modelo neoliberal que soporta la dinámica de la globalización.

Instituciones, académicos y gobiernos comparten este punto de vista, razón por la que el tema ha sido motivo de discusión en diversos foros internacionales donde se ha llevado a discusión los resultados sociales de la globalización.

Uno de estos foros fue el celebrado en Argentina en 1995, denominado V Conferencia Iberoamericana de Educación, donde se hizo un recuento de los planteamientos realizados en otros foros y además nuevos planteamientos que fortalecen la visión de que la educación es efectivamente el factor de cambio en los procesos de desarrollo.

En los próximos párrafos se expondrán algunos de los elementos de discusión del foro anteriormente mencionado y que permiten el análisis y la reflexión sobre el particular.

Los modelos de desarrollo

Los últimos años de los sesenta y primeros de los setenta, significaron a nivel mundial el apogeo y al mismo tiempo el término de un largo período, que tuvo su inicio en los finales de la II Guerra Mundial, y que estuvo caracterizado, en los países industrializados, por un rápido desarrollo económico.

Sobre la base de las características de su crecimiento, esos países definieron un modelo que trasladaron mecánicamente a la periferia del sistema económico mundial. Dicho modelo estaba basado en dos premisas esenciales: que los obstáculos para el

crecimiento había que buscarlos en las propias sociedades subdesarrolladas, dado que los países del centro eran el motor para el desarrollo en tanto podían suplir las bajas tasas internas de formación de capital; y que el desarrollo era un problema exclusivamente económico, por lo que había que alcanzar los objetivos de producción y eficiencia a cualquier costo, ya que los desequilibrios se corregirían de modo natural una vez superada la fase de despegue.

Este modelo entró en crisis en los primeros años de la década de los setenta por varias razones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- Aunque en muchos de los países en vías de desarrollo se produjo un crecimiento económico real, no hubo un proceso de convergencia entre el centro y la periferia. Las desigualdades entre países dentro del sistema internacional se agudizaron y se consolidaron mecanismos de exclusión de numerosos de ellos.
- El mismo sistema de exclusión se produjo en el interior de los países al acrecentarse las desigualdades dentro de las sociedades, tanto en las que estaban en vías de desarrollo, como en las industrializadas. Aunque el crecimiento fue notable, su rentabilidad fue absorbida en parte por el incremento de la población y en parte por las clases o capas sociales más favorecidas. Pero también se generaron, además de una fuerte dualidad social y bajas condiciones de vida, efectos perversos como el despoblamiento rural, las grandes migraciones a los centros urbanos donde se instalaron cordones de pobreza crónica, el desempleo, la miseria, así como una gran vulnerabilidad política y una cultura del éxito a cualquier costo, que promovieron la corrupción y la desidia administrativa.

El modelo de crecimiento económico, basado en una utilización indiscriminada de tecnologías contaminantes y que estaba provocando en los países industrializados un agotamiento de los recursos naturales y una pérdida acelerada de la capacidad del medio natural para soportar el desarrollo económico, fue trasladado a los países subdesarrollados, acelerando aún más los procesos de deterioro ambiental y destruyendo reservas y zonas naturales fundamentales para la vida en todo el planeta.

La suma de todas estas cuestiones provocó una crisis del modelo liberal de desarrollo que afectó a todos los ámbitos: internacional, nacional, regional e individual, y a todos los sectores: político, económico, social y cultural. Esta constatación obligó a buscar nuevos modelos, nuevas vías de integración y cooperación, y a considerar profundas mutaciones en los conceptos y papeles del Estado y de la Sociedad civil. Ante el riesgo que supuso el aumento de la pobreza y la amenaza ecológica a nivel mundial, se hizo evidente la necesidad de diseñar un nuevo contrato social, basado en el consenso internacional. La revisión de este modelo, iniciada en los años setenta, fue consecuencia de la dinámica Norte-Sur en las relaciones internacionales y del surgimiento de una corriente de pensamiento que rechazó la posibilidad de un crecimiento puramente económico.

Se consideró entonces que el desarrollo consiste también en mejoras de carácter social, en políticas de distribución que priman la equidad social, en una mejora de la calidad de vida para toda la población y, en definitiva, en procesos que además de conciliar el crecimiento económico con el desarrollo social, traducen el crecimiento económico en desarrollo social. Pero esta revisión conceptual tuvo como resultado no sólo definir alternativas de crecimiento que englobaran los aspectos sociales con los económicos y los políticos, sino también el reconocimiento de su carácter específico y la importancia de tomar en cuenta en los procesos de desarrollo la cultura de cada país y región.

Sobre esta base se generaron otras propuestas, como las teorías estructurales del

desarrollo y la teoría de la dependencia, que aportaron una fuerte crítica al modelo liberal al destacar la vulnerabilidad política, financiera y comercial de los países subdesarrollados, y la necesidad de una transformación de las relaciones Norte-Sur.

Los años ochenta permitieron contemplar el renacimiento del liberalismo económico, con su estrategia de reducción del Estado y de la desregulación, que parece desatender las enseñanzas históricas. De nuevo estamos ante políticas económicas que ponen el énfasis en el crecimiento económico, aunque sea a costa de la equidad y el incremento de las desigualdades sociales. Según muchos especialistas, los «planes de ajuste», las «terapias de choque», las privatizaciones masivas y la flexibilización de los mercados de trabajo, se basan en políticas monetarias y de oferta que han desplazado radicalmente a las políticas fiscales y de demanda, sin que se conceda su justo valor al coste social de esas políticas, lo que amenaza, por otra parte, la estabilidad democrática de los países.

Pero también estos años han permitido ver cómo el modelo de crecimiento cuantitativo es revisado como consecuencia de sus efectos sobre la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales no renovables. En ese sentido, va a producirse una ruptura del dilema o de la dicotomía entre desarrollo y medio ambiente, acuñándose un nuevo concepto: «desarrollo sostenible», es decir, aquel que satisface las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras. El desarrollo sostenible es un concepto antropocéntrico, completado por aspectos sociales, culturales, políticos y ético-morales, que dan sentido a largo plazo y en conjunto al desarrollo humano, con una perspectiva de continuidad que lo hace sostenible. Se considera que el desarrollo, a partir de un punto crítico, supone crecimiento sobre todo en calidad, en «inteligencia» y conocimiento, en sabiduría, y no simplemente en términos económicos o materiales.

Con este nuevo modelo se busca un desarrollo sistémico, tanto a nivel nacional como internacional. Un desarrollo en el que ninguna parte de la sociedad crece en detrimento de las demás, ya que el progreso de una parte no es real si no es respaldado

por el progreso de las demás partes. Su plasmación legal se encuentra en los derechos humanos llamados de tercera generación, como un nuevo derecho a una vida sostenible y productiva, en armonía con la naturaleza; el derecho a un entorno de calidad y la exigencia de un código ético de comportamiento.

El concepto de sustentabilidad se puede representar por un eje vertical, definido por la interacción entre hombre y naturaleza, y por un eje horizontal, en el que se encuentran las relaciones entre seres humanos y comunidades y que condiciona el anterior. En este espacio y con estos condicionantes debe buscarse el desarrollo. Desde un punto de vista conceptual el paso siguiente consiste en añadir un nuevo factor al proceso de definición. Una vez considerada la necesidad de establecer una armonía entre el crecimiento económico y la naturaleza se produce un nuevo avance al considerar que el centro de cualquier política de desarrollo debe ser el propio hombre, y su principal regla la inversión en las personas, en el capital humano. Surge, de esta manera, una nueva conceptualización: el desarrollo humano, que supone una integración de todas las concepciones anteriores.

El desarrollo humano exige un proceso de ampliación de toda la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, salud, ingresos y empleo. El concepto abarca el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones, hasta las libertades económicas y políticas. Es, por lo tanto, un concepto amplio e integrado al servicio de las generaciones actuales y futuras. Con esta nueva conceptualización, el crecimiento económico debe proveer justicia y oportunidades para todos, sin destruir los recursos naturales finitos ni poner en entredicho la capacidad de sostenimiento del planeta.

El desarrollo humano, considerado a lo largo de la historia, consiste en un proceso educativo gradual, fruto de enseñanzas, aprendizajes y experiencias, vivido en el contexto de circunstancias concretas y de valores asumidos propios de cada época y de cada cultura. Es un desarrollo en función de

un entorno familiar, social, cultural y medioambiental.

Por otra parte, este modelo de desarrollo exige un replanteamiento de las relaciones entre lo económico y lo social, cuyo pretendido antagonismo debe ser metódicamente puesto en tela de juicio no sólo por razones éticas, sino también prácticas, ya que el coste directo e indirecto de las tensiones y desórdenes sociales es superior a las inversiones preventivas. En ese sentido, el desarrollo humano necesita un compromiso político en torno a valores y criterios compartidos. Su objetivo puede resumirse, según algunos especialistas, en la llamada «trilogía del bienestar», que promueve la estabilidad política, el crecimiento sustentable y las políticas sociales orientadas a la igualdad de oportunidades.

En síntesis, comienza a producirse un cierto grado de consenso sobre la necesidad de conciliar la inserción internacional con la construcción de un tejido productivo y social articulado, de tal manera que el crecimiento económico permita atender a las necesidades básicas de la población. Por otra parte, la evidencia disponible sugiere que ni la integración económica mundial ni el aislamiento pueden garantizar el desarrollo económico por sí solos. Lo importante es la capacidad de adaptación y de transformación, para lo que es necesario un liderazgo político y económico. El papel del Estado resulta aquí incuestionable.

Relación entre educación y desarrollo

La consideración del desarrollo humano (entendido como un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido para mejorar la calidad de vida) como el eje de todo proceso de crecimiento, ha puesto de manifiesto la necesaria vinculación entre desarrollo y educación. Desde que en los inicios de los años sesenta se acuñara el término «capital humano» como la capacidad productiva del individuo incrementada por factores como la educación, la teoría económica ha buscado evidencia empírica sobre la relación entre educación y crecimiento económico.

Los resultados logrados por las investigaciones son ambiguos. Los que niegan cualquier tipo de relación se apoyan en ejemplos como el sueco o la paradigmática primera revolución industrial británica para aducir que el desarrollo se produjo sin necesitar apenas de la educación formal. En el extremo opuesto se sitúan los que enfatizan el caso alemán en el siglo XIX o el modelo japonés más reciente, caracterizados ambos por el impulso decidido a la educación como elemento clave para el desarrollo económico.

Ello es así porque la relación entre educación y desarrollo es compleja y se ve afectada por muchos factores, tanto endógenos como exógenos. Su importancia no se ha podido verificar ni medir con exactitud, pero, como ya se señaló previamente, existe un notable grado de acuerdo en resaltar, como ya lo hiciera la Conferencia Mundial sobre Educación de 1990, que la educación es condición indispensable, aunque no suficiente, para el desarrollo económico, social y cultural. En consecuencia, existe un acuerdo generalizado en considerar que cuando existe una estructura social que permite la movilidad ascendente y un contexto económico favorable, la educación produce un capital humano más rico y variado y reduce las desigualdades sociales, endémicas en los países no desarrollados. Una política educativa puede, por lo tanto, convertirse en fuerza impulsora del desarrollo económico y social cuando forma parte de una política general de desarrollo y cuando ambas son puestas en práctica en un marco nacional e internacional propicio.

Por lo tanto, para que la educación pueda cumplir ese papel clave, es necesario vincularla a las políticas de desarrollo. Es imprescindible tomar decisiones sobre el desarrollo socio-económico que se desea impulsar, sobre el tipo de sociedad que se quiere construir y, consecuentemente, sobre qué educación promover. La educación puede ser hoy la llave para un nuevo tipo de desarrollo, basado en una concepción revisada del lugar que ocupa el hombre en la naturaleza, y en un fuerte sentido de la solidaridad. Al margen de las conclusiones elaboradas por la doctrina económica sobre la vinculación entre educación y desarrollo, es

indudable que, si se parte como hemos hecho previamente, de una consideración global y sistémica del desarrollo, la educación se convierte en el eje vertebrador de cualquier política de desarrollo. Y ello es así por distintas razones.

En primer lugar, en este final de siglo vivimos una época de esperanza, pero también de perplejidad. El fin de la Guerra Fría y la extensión de la libertad y la democracia, junto con el reconocimiento de los derechos humanos a nivel mundial, no se ven reflejados adecuadamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El resurgimiento de nacionalismos excluyentes, de conflictos étnicos marcados por la xenofobia y la intolerancia, de fundamentalismos de carácter religioso y de mecanismos de exclusión a nivel mundial, convierten a la educación en el instrumento decisivo para la comprensión de estos problemas y para proporcionar soluciones a los mismos. Únicamente la educación puede entregar a cada ciudadano los elementos indispensables para comprender y actuar en la sociedad, para cambiar en la misma medida que lo hace el mundo, sin buscar una adaptación al presente sino una anticipación del porvenir.

La educación es, por lo tanto, un factor decisivo para la socialización de los jóvenes para la transmisión de los valores relacionados con la ciudadanía, la democracia, la solidaridad y la tolerancia. Constituye también un elemento vital para facilitar la participación activa de todos los ciudadanos en la sociedad y para la integración en el interior de cada país de los excluidos de los beneficios del desarrollo. La educación conduce a la creatividad individual y mejora la participación en la vida social, económica, cultural y política de la sociedad.

En segundo lugar, vivimos en una época de enormes transformaciones sociales, debidas en gran medida al desarrollo científico-técnico. La sociedad del conocimiento, como es definida actualmente, se caracteriza por el papel que juegan la ciencia y la tecnología en el desarrollo socio-económico, hasta el punto de considerarse que están abocadas a sustituir al factor capital en las relaciones de producción, por constituir el principal recurso productor de riqueza. Un país que desee ser

verdaderamente independiente debe garantizar a todos sus ciudadanos la oportunidad de adquirir conocimientos sobre la ciencia y la tecnología, debe fomentar la capacidad de dar a ambas un uso apropiado y de desarrollarlas para satisfacer necesidades colectivas.

La educación debe preparar a las generaciones futuras para hacer frente a los problemas que plantean los progresos de la ciencia y la tecnología y para determinar qué aplicaciones serán beneficiosas y cuáles pueden ser nocivas. Asimismo, debe propiciar una «alfabetización científica» de toda la población, con el fin de formar ciudadanas y ciudadanos críticos y capaces de examinar la naturaleza de la ciencia y la tecnología como actividades humanas encaminadas al desarrollo individual y colectivo. En numerosos países la exclusión de una gran parte de la población viene propiciada por sus dificultades para acceder a los códigos de la modernidad, es decir, al conjunto de conocimientos y destrezas necesarios no sólo para su integración en la sociedad productiva, sino también para participar en la vida pública. Estos conocimientos y destrezas abarcan también el espíritu crítico, la capacidad para descifrar los mensajes de los medios de comunicación y para trabajar en equipo; para lograrlo, la educación debe transmitir esos códigos culturales básicos de la modernidad.

Otro aspecto decisivo para contribuir al desarrollo humano es el logro por los sistemas educativos de actitudes favorables como la responsabilidad, la autoestima, el respeto hacia los demás, la curiosidad, la inclinación al trabajo en equipo y el liderazgo, actitudes decisivas para un cambio de mentalidad y para una inclinación favorable hacia el desarrollo. La exigencia de que hombres y mujeres reciban un tratamiento igual en educación o la existencia de políticas compensatorias destinadas a promover mayores niveles de educación para las mujeres, no sólo constituyen un mecanismo de justicia social sino también vienen respaldadas por pruebas convincentes de los beneficios generales que aportan, tanto a las mujeres como a los hombres.

Diversos estudios muestran que cuando se han hecho importantes inversiones en la enseñanza primaria femenina, los resultados benefician a toda la población, como consecuencia de una productividad más alta, una menor mortalidad infantil y materna, una esperanza de vida más larga para hombres y mujeres y tasas más bajas de fecundidad. Una mujer educada mejora la nutrición, la higiene y la salud familiares, promueve e impulsa la educación de sus hijos y abre el camino hacia la modernidad, permitiendo el cambio de actitudes sociales ante un mundo en permanente evolución. La participación femenina en el desarrollo y su autonomía no mejorarán mientras la mujer siga dependiendo de personas con mayor instrucción o de la iniciativa masculina.

Por último, habría que señalar que la educación, además de su valor económico, constituye un derecho social, por lo que no se deben olvidar las dificultades y los logros que ha supuesto su universalización y consagración como tal derecho. En la actualidad debe responder a nuevas exigencias y a retos renovados, ya que no basta con asegurar un cierto nivel de educación a todos los ciudadanos, ni su consideración como un proceso que termina a cierta edad. Hoy los poderes públicos deben potenciar una educación que dure toda la vida, ya que ninguna nación puede aspirar a la competitividad sin aprovechar el potencial del recurso más valioso: su capital humano.

El tipo de sociedad que tiende a predominar en estos últimos años del siglo se caracteriza por una gran capacidad científico-técnica, así como por la aplicación de esta capacidad al proceso productivo. La generación constante y cada vez más rápida de nuevos conocimientos y su difusión en el conjunto de la sociedad constituyen actualmente la base sobre la que se asienta la competitividad internacional. En el marco de economías globalizadas en el que los fenómenos económicos, sociales, políticos y culturales tienen una dimensión universal, la prosperidad interna de los países está determinada por la posición que ocupan en el concierto internacional, la cual depende en gran medida de su capacidad científico-técnica.

Por ello, los esfuerzos en educación superior, en la adquisición de nuevos conocimientos y en el desarrollo de habilidades actualizadas constituyen una evidente prioridad en los países con debilidades en su capacidad científico-técnica. La educación superior tiene una meta que alcanzar en cuanto a la formación de profesionales preparados para responder a las necesidades del mercado de trabajo, pero debe también contribuir a la formación integral de las nuevas generaciones, respondiendo a sus aspiraciones de acceso al conocimiento avanzado, individual y colectivo y garantizando, no tanto su posterior empleo profesional, como una permanente igualdad de oportunidades para desenvolverse en la vida.

La proliferación de nuevos conocimientos y la rapidez con que devienen obsoletos exige de la Educación Superior un enorme esfuerzo para proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para acceder al conocimiento existente y para contribuir a su generación, así como capacidad para aplicarlo a la resolución de los problemas que afectan a cada sociedad.

En consecuencia, la educación superior debe contribuir a la formación de los futuros científicos y tecnólogos, necesarios para el desarrollo, pero debe también formar ciudadanos capaces de comprender las complejas interrelaciones existentes entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, con el fin de que en el futuro y cualquiera que sea su esfera de actividad cuenten con los instrumentos imprescindibles para participar en la toma de decisiones, en una sociedad adulta y basada en el desarrollo científico y tecnológico.

La ciencia no es ya patrimonio de un grupo, ni de lo que se llamó la aristocracia de la inteligencia, sino de toda la sociedad, más aún de la totalidad del género humano. Por ello, todos los hombres y mujeres deben poseer información sobre aspectos que influyen decisivamente en el presente y en el futuro inmediato de nuestra vida cotidiana, aspectos entre los cuales ocupan un lugar prioritario los descubrimientos científicos y las aplicaciones tecnológicas.

Se trata, en consecuencia, de asistir técnicamente a los países para orientar la Educación Superior en función de estos criterios, colaborando en el diseño y renovación de los currícula universitarios para adaptarlos a las exigencias de la sociedad científico-técnica, introduciendo en ellos las innovaciones producidas en los países más avanzados y apoyando mediante distintas vías los esfuerzos realizados en todas las universidades para adaptarse a las exigencias del desarrollo científico y tecnológico y por contribuir a la formación de recursos humanos altamente cualificados y preparados para actuar en la «sociedad del conocimiento».

La educación en la región

Pese a los esfuerzos realizados por los países latinoamericanos durante la década pasada para retomar ritmos deseables de desarrollo económico y revertir la exclusión social, no se han alcanzado los logros esperados. Actualmente la región afronta altos niveles de vulnerabilidad financiera y social, como también de segmentación en capacidades productivas y de inequidad en el acceso al bienestar (véase, en particular, CEPAL, 2000 y 2002). Esta situación se traduce, en las esferas económica y social, en disparidad de oportunidades, inestabilidad laboral, bajos ingresos, impedimentos a la movilidad social, acceso desigual de las mujeres al mundo laboral, falta de reconocimiento de la diversidad étnica y cultural, e indefensión de los grupos vulnerables frente al infortunio. En el campo de los derechos ciudadanos esta situación va acompañada, para una gran parte de la población, de una escasa titularidad de sus derechos ciudadanos, que en los terrenos jurídico y político se manifiestan en una desigualdad fundamental en el acceso a la justicia y a una escasa participación en las decisiones políticas.

De ahí que el principal desafío que afronta la región al iniciarse el nuevo siglo es el de construir sociedades más equitativas y con pleno ejercicio de la ciudadanía. Tal es, si se quiere, la vara fundamental con la que debe medirse la «calidad del desarrollo». Dicha calidad no se restringe al crecimiento

económico, si bien éste es fundamental para disponer de recursos que redunden en mayores niveles de bienestar para el conjunto de la población.

Sin embargo, la inequidad no es nueva en la región. Atraviesa como una marca dura y persistente la mayoría de los modelos de desarrollo que han predominado en América Latina, y, en menor medida, en el Caribe de habla inglesa. Refleja estructuras económicas, sociales, de género y étnicas muy segmentadas, que se reproducen intergeneracionalmente por múltiples canales. Las formas originarias de discriminación étnica se eslabonan con mecanismos de segmentación social, haciendo de la inequidad un problema de múltiples aristas que se acumulan a lo largo de la historia. A las tradicionales estructuras distributivas, demasiado desiguales, se han agregado en las últimas décadas varios factores: los efectos de los programas de ajuste macroeconómico, sobre todo durante la crisis de la deuda, que ocasionaron un deterioro distributivo en varios países; la agudización de las brechas en capacidad e inserción productivas como resultado de las reformas; y los rezagos y estratificaciones de la educación en una nueva era de la globalización, que privilegia el conocimiento como fuente de generación de ingresos y de bienestar general.

La actual fase de globalización, caracterizada por la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de alcance mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional, abre al mismo tiempo oportunidades de desarrollo y flancos de vulnerabilidad. Los rezagos sociales que persisten en la región se han hecho más evidentes en esta nueva fase, dado que merman las opciones de desarrollo y exacerban la vulnerabilidad. Entre tales rezagos destacan los relacionados con la educación, el empleo y la protección social (CEPAL, 2002), y es fundamental revertirlos si se quiere pasar de los círculos viciosos de la exclusión y de la inequidad a los círculos virtuosos de la integración y de la equidad social. Sociedades mejor educadas, más dinámicas en el empleo y mejor protegidas pueden participar con mayores ventajas en el concierto global y pueden, también, construir un desarrollo económico sólido y con

beneficios extendidos a todos. En ese sentido, la superación de los grandes problemas de la equidad exige concentrar los esfuerzos en romper las estructuras de reproducción intergeneracional de la pobreza y de la desigualdad, mediante acciones que apunten a los cuatro canales fundamentales que las determinan –el educativo, el ocupacional, el patrimonial y el demográfico–, y a las barreras erigidas por la discriminación según género y etnia, que agravan la situación.

A lo largo de su historia, la CEPAL ha hecho énfasis en la necesidad de combinar sinérgicamente las políticas económicas y las políticas sociales. De una parte, sin crecimiento económico y sin desarrollo productivo es difícil que se pueda avanzar en la reducción de la pobreza y en la difusión de mayores niveles de bienestar. De otra parte, sin desarrollo social la economía se ve mermada por falta de integración social y por bajos niveles de competitividad debidos a los rezagos en recursos humanos. Por todo ello, debe reconocerse el papel estratégico de la política social en el desarrollo, no sólo porque apunta a plasmar los derechos económicos y sociales consagrados en el derecho internacional y procura dar sustento efectivo al imperativo ético de garantizar un nivel de vida digno para todos, sino porque la calidad del desarrollo social gravita de forma decisiva en el ritmo y en la sostenibilidad del desarrollo económico, así como en el compromiso ciudadano con la democracia política.

Para optimizar su interés las políticas sociales deben orientarse hacia el logro de un mayor impacto sostenido y progresivo en la integración social, en la protección frente a riesgos y en la democratización de capacidades. Los desafíos del futuro exigen, por lo tanto, una política social más integrada, capaz de conjugar los principios de universalidad, solidaridad y eficiencia, articulada con las exigencias y posibilidades del desarrollo económico. Tal integralidad de la política social no se logra de la noche a la mañana. Requiere voluntad política y consenso amplio de los actores sociales para ir resolviendo las brechas entre lo deseable y lo posible, conciliando objetivos sociales y económicos, ajustando prioridades intertemporales, y equilibrando óptimos

sociales y eficiencia microeconómica. Esto hace que la política social sea un asunto esencial, y, al mismo tiempo, político y económico.

Entre las áreas de la política social, la educación concita hoy mayores esfuerzos y preocupaciones. Eso se debe, sobre todo, a que la educación es una llave maestra para incidir de manera simultánea sobre la equidad, el desarrollo y la ciudadanía. En escenarios caracterizados por crecientes niveles de innovación y conocimiento, y dados los cambios generados por la globalización de las economías y por los nuevos patrones productivos, resulta cada vez más prioritario formar recursos humanos capaces de participar en los nuevos modos de elaborar, trabajar y competir. Por todo ello, la CEPAL ha venido sosteniendo que la educación es el mejor medio para asegurar un dinamismo productivo con equidad social, y para fortalecer democracias basadas en el ejercicio ampliado y sin exclusiones de la ciudadanía.

La educación es, pues, una necesidad tanto de las personas para acceder a los beneficios del progreso, como de las economías nacionales para garantizar un desarrollo sostenido a futuro mediante una competitividad basada en el uso más intensivo del conocimiento. Pero también es un derecho social y cultural consagrado en el sistema internacional y suscrito por los gobiernos nacionales. Tener educación permite acceder a trabajos de calidad, participar en las redes por las que circula el conocimiento e integrarse a la revolución de la información. Por lo tanto, la educación es crucial para superar la reproducción intergeneracional de la pobreza y de la desigualdad. Su efecto en este ámbito es amplio: mejora el ambiente educacional de los hogares futuros, y, con ello, el rendimiento educativo de las próximas generaciones; aumenta las condiciones de salud del hogar, y permite una mayor movilidad socioocupacional ascendente a quienes egresan del sistema educativo, proporcionándoles, además, herramientas esenciales de la vida moderna que eviten la marginalidad sociocultural.

Visto con perspectiva histórica, el sistema educativo de la región ha sido, a la vez, un

mecanismo de integración y de segmentación social. Ha integrado en la medida que ha extendido progresivamente el acceso a niveles básicos de lectoescritura y a la socialización de niños y jóvenes en un campo compartido de transmisión de destrezas. Pero ha segmentado debido a las diferencias en la calidad y a los logros educativos según grupos de ingreso, género, identidad cultural y localización geográfica, todo lo cual repercute en las trayectorias laborales y vitales de los educandos.

El panorama actual muestra que el acceso a una educación de calidad sigue estando muy segmentado. La educación presenta grandes brechas en materia de logros y retornos, especialmente según nivel de ingreso y de localización territorial. Esto reproduce inequidades en las futuras trayectorias laborales y familiares, lo que explica en parte el alto grado de rigidez de la estructura social vigente en la región. En muchos países existen también marcadas diferencias interregionales, tanto en cobertura como en calidad, con un rezago considerable de la educación rural. Una parte importante de dichos problemas está asociada al hecho de que el aumento sostenido de las plazas para maestros, ocasionado por la expansión de la matrícula, no ha ido acompañado de un mejoramiento de las condiciones del profesorado, que hoy percibe bajos salarios y cuenta con pocos incentivos y escasa capacitación.

Avanzar tanto en calidad como en equidad de la educación requiere avanzar en reformas educacionales con vocación de integralidad y de sinergia. Para ello se debe avanzar complementariamente en varios frentes, tal como lo han entendido los gobiernos de la región: consolidar la universalización de la educación primaria, avanzar en una dirección similar en educación secundaria y reducir los rezagos de cobertura en educación superior; reducir, en particular, la incidencia del rezago y del abandono escolar y mejorar los procesos de aprendizaje efectivo; crear mecanismos para promover mayor equidad en logros y procesos educacionales, entre los que destacan tanto programas de amplia cobertura como otros selectivos y de alto impacto, orientados a dar mayor apoyo específico a las escuelas y a los sectores

sociales de menores rendimientos e ingresos; mayor pertinencia curricular, actualizando contenidos y prácticas pedagógicas en función de los retos de la emergente sociedad del conocimiento, y de los cambios en las esferas del trabajo, la cultura y el ejercicio de la ciudadanía; mejoras sostenidas en la eficiencia y en la eficacia, mediante combinaciones óptimas de gestión y administración entre el ámbito público y el privado; mecanismos idóneos de evaluación de resultados que permitan ir corrigiendo y mejorando las modalidades de las reformas; y una mayor disponibilidad de recursos para invertir en educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGOSIN, M. (1998), *Towards a New Architecture for the International Financial System: Lessons from the Financial Crisis*, mimeo, UNDP, New York, November.

ALFORD, R (1991). Los poderes de la teoría; capitalismo, estado y [democracia](#). [Buenos Aires, Argentina](#), Editorial Manantial.

ALONSO-FERNANDEZ, F., "La plaga de las adicciones sociales", *El País*, 2-5-2000.

ATKINSON, A.B. AND BOURGUIGNON, F. (2000), *Handbook of Income Distribution*, North Holland, forthcoming.

BAILEY, K (1994). *Methods of social research*. New York: The Free Press, 1994

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (1998), *América Latina Frente a la Desigualdad*, Progreso Económico y Social en América Latina, Informe 1998-1999, Washington, D.C.

BARRO, R. (1999), *Inequality, Growth, and Investment*, Working Paper 7038, National Bureau of Economic Research, Cambridge, March.

BELL, D (1987). *El Advenimiento de la Sociedad Post-Industrial*. Madrid: Ed. Alianza,.

BERGESEN, A. (1984). *Long Waves of Colonial Expansions and Contractions in*

Studies of the Modern World-Systems. New York: Academic Press.

BERRÍOS P., SILVERIO E.(2004). *Cultura y Socialización*. *Revista Teoréticos*, Año VI, No. 19, Julio-Diciembre.

BODENHEIMER, S. (1970) *Dependency and Imperialism: The roots of Latin American underdevelopment*. New York: NACLA,1970.

BOURGUIGNON, F. (1999), *Crime, Violence and Inequitable Development*, World Bank, Washington D.C., processed.

BRUNO, M., RAVAILLON, M. AND SQUIRE, L. (1996), *Equity and Growth in Developing Countries*, Policy Research Working Paper 1563, The World Bank, Washington, D.C.

BURKI, S.J. AND PERRY, G. (1997), *The Long March. A Reform Agenda for Latin America and the Caribbean in the Next Decade*, The World Bank, Washington, D.C.

BURKI, S.J. AND PERRY, G. (1998), *Beyond the Washington Consensus. Institutions Matter*, The World Bank, Washington, D.C.

CALVO, G. (1995), *Varieties of Capital Market Crisis*, mimeo, University of Maryland.

CALVO, G. (1998), *Contagion and Sudden Stops*, mimeo, UNDP, New York, November 8.

CALVO, G. AND MENDOZA, E. (1996), *Mexico's Balance of Payments Crisis: A Chronicle of a Death Foretold*, Journal of International Economics.

CALVO, G. AND MENDOZA, E. (1998), *Rational Herd Behavior and the Globalization of Securities Markets*, mimeo, University of Maryland.

CALVO, S. AND REINHART, C. (1995), *Capital Flows to Latin America: Is there Evidence of Contagion Effects?*, mimeo, World Bank, Washington, D.C.

CARDOSO, F Y FALLETO, E. (1973), *Dependency and Development in Latin*

America. Berkeley: University of California Press.

CASTELLS, M. (1998) "Entender nuestro mundo", *Revista de Occidente* 205, mayo. Madrid,

CEPAL (1997), *La Brecha de la Equidad. América Latina, el Caribe y la Cumbre Social*, Santiago de Chile.

CEPAL (1998a), *El Pacto Fiscal. Fortalezas, Debilidades, Desafíos*, Santiago de Chile.

CEPAL (1998b), *Panorama Social de América Latina – 1997*, Santiago de Chile.

CEVALLOS, JORGE GILBERTO (1977). Introducción a la Sociología. LOM Ediciones.

COUCHE D. (1999), *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Nueva Visión, Buenos Aires

CHAMPERNOWNE, D.G. AND COWELL, F.A. (1998), *Economic Inequality and Income Distribution*, Cambridge University Press. Cambridge, United Kingdom.

CHANG, R. AND VELASCO, A. (1998), *The 1997/98 Financial Crisis: Why in Asia? Why not in Latin America?*, mimeo, UNDP, New York, November.

CHIROT, D (1993). Social Change in a Peripheral Society: The creation of Balkan Colony. New York: Academic Press.

DE JANVRY, A. AND SADOULET, E. (1999), *Growth, Poverty, and Inequality in Latin America: A Causal Analysis, 1970-94*, mimeo, Inter-American Development Bank, Washington, D.C., February 4.

DEININGER, K. AND SQUIRE, L. (1996), *A New Data Set Measuring Income Inequality*, World Bank Economic Review.

DEININGER, K. AND SQUIRE, L. (1998), *New Ways of Looking at Old Issues*, Journal of Development Economics.

DOS SANTOS, T. (1991). La Estructura de la Dependencia. Boston: Extending Horizons.

EATWELL, J. AND TAYLOR, L. (1999), *Global Finance at Risk: The Case for International Regulation*, forthcoming.

EDUARDO SARMIENTO (2001). "Lecciones del premio Nobel" En: El Espectador, Santa fé de Bogotá, octubre 21 de 2001.

EDWARDS, S. (1999), *How Effective are Capital Controls?*, Working Paper 7413, National Bureau of Economic Research, Cambridge, November.

EICHENGREE, B. AND HAUSMANN, R. (1999), *Exchange Rate and Financial Fragility*, Working Paper 7418, National Bureau of Economic Research, Cambridge, November.

EIDE, E. (1997), *Economics of Criminal Behavior*, Encyclopedia of Law and Economics, processed.

ENKERLIN, ERNESTO C. (1997). Ciencia Ambiental y Desarrollo Sostenible. Internacional Thompson Editores. México.

ETZIONI, E. (1991). Social change. New York: Basic Books.

FAGEN, R. (1983) Theories of Development: The question of class struggle. Monthly Review 35, 1983, 13-24.

FAJNZYLBER, P., LEDERMAN, D. AND LOAYZA, N. (1998), *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World*, mimeo, World Bank, Latin American and Caribbean Studies, Washington, D.C.

FERREIRA, F. (1999), *Inequality and Economic Performance. A Brief Overview to Theories of Growth and Distribution*, processed, The World Bank, Washington, D. C., June.

FIEDRICH, R. A (1970), Sociology of Sociology. New York; Free Press,.

FOSTER-CARTER, A. (1973), Neo-Marxist Approaches to Development and Underdevelopment. Journal of Contemporary [Asia](#) 3, 1973, 7-33.

- FUKUYAMA, F (2000), *Confianza*, Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- FRANK, G. (1969), [América Latina: Subdesarrollo](#) y Revolución. New York: Review Press.
- FRANK, G. (1967) Capitalismo y subdesarrollo en [América](#) Latina. (New York: Monthly Review Press.
- GANUZA, E., LEÓN, A. AND SAUMA, P. (1999), *Gasto Público en Servicios Sociales Básicos en América Latina y el Caribe*, Impresos Universitaria, S.A. Santiago de Chile.
- GANUZA, E., TAYLOR, L. AND MORLEY, S. (1998), *Políticas Macroeconómicas y Pobreza en América Latina y el Caribe*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- GOLDFRANF, W. (1986) *The World-System Capitalism: Past, and Present*. Beverly Hills, California: SAGE.
- GOUGH, I. (1992), *Economía Política* del Estado del Bienestar. Madrid, [España](#): Blume
- GRONDONA M.(1999), *Las condiciones culturales del desarrollo económico*, Ariel, Buenos Aires.
- HARRISON L., (1999), *El sueño panamericano*, Ariel, Buenos Aires.
- HARRISON, LAWRENCE E. Y HUNTINGTON, SAMUEL (2001). *La Cultura es lo que importa*. Editorial Planeta.
- HERMASSI, E. (1978), *Changing Patterns in Research on the Third Worlds*, Annual Review of Sociology 4, 1978, 239-257.
- HOLMQVIST, G. (1999), *Latin American Crime and the Issue of Inequality*, mimeo, Institute of Latin American Studies, University of Stockholm, Stockholm, November.
- HUNTINGTON, S. (1976), *The Change to Change: Modernization, development and politics*. New York: Free Press.
- INGLEHART, R.,(1997), *Modernization and Postmodernization Cultural, Economic and*
- Political change in 43 Societies*, Princeton University Press.
- IGNASI CARRERAS Y JORDI BARRA (2002). "Comercio y pobreza". En: *La Vanguardia Digital*. Enero 16 de 2002.
- ISUANI, E. (1991), [El Estado Benefactor](#). Un [paradigma](#) en Crisis. Buenos Aires Argentina, Miño y Davila.
- KANBUR, R. AND LUSTIG, N. (1999), *Why is Inequality Back on the Agenda?*, Draft, The World Bank, Washington, D.C.
- KRUGMAN, P. (1999), *The Return of Depression Economics*, W.W. Norton and Co., New York-London.
- KUZNETS, S. (1955), *Economic Growth and Income Inequality*, *American Economic Review*, 45 (1): 1-28.
- LEVY, M. (1967), *Social Patterns and Problems of Modernization*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- LIGHT, D., KELLERY, S., COLHOUM, C., (1992). *Sociología*. Mc Graw Hill. Colombia
- LONDOÑO, J.L. AND SZÉKELY, M. (1997), *Persistent Poverty and Excess Inequality: Latin America During 1970-1995*, OCE Working Paper Series No. 358, Inter-American Development Bank, Washington, D.C.
- LONDOÑO, J.L. Y GUERRERO, R. (1998), Washington, D.C., Septiembre, processed.
- MAESTRE ALONSO J., (1974). *Introducción a la Antropología Social*, Akal Editores.
- MONTANER C.A., MENDOZA APULEYO P., VARGAS LLOSA A. (1996), *Manual del perfecto idiota latinoamericano*, Plaza y Janés, México.
- MORLEY, S. (1995), *Poverty and Inequality in Latin America*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

MORLEY, S. (1999), *The Impact of Reform on Equity*, mimeo, International Food Policy Research Institute, Washington, D.C., July.

OCAMPO JOSE ANTONIO (1998), *Distribución del Ingreso y Gasto Social en América Latina* Primera conferencia de las Américas, Washington, Marzo 6 de 1998.

PORTER, M. (1993), *La ventaja competitiva de las naciones*, Vergara, Buenos Aires.

PNUD (1994). Informe sobre el Desarrollo Humano.

POULANTZAS, N. (1998), *Estado y Sociedad en Naciones Dependientes*. [México](#): siglo XXI editores.

RATTS, J. AND TAYLOR, L. (1998), *CGE-Modelling of Trade Liberalization in Sub-Saharan Africa: An Evaluation*, mimeo, Center for Economic Policy Analysis, New School for Social Research, New York.

RODRÍGUEZ, F. AND RODRIK, D. (1999), *Trade Policy and Economic Growth: A Skeptic's Guide to the Cross-National Evidence*, mimeo, Harvard University, Cambridge.

RODRIK, D. (1997), *Has Globalization Gone too Far?*, Institute for International Economics, Washington, D.C.

RODRIK, D. (1998), *Where did All the Growth Go? External Shocks, Social Conflict, and Growth Collapses*. Mimeo, Harvard University, Cambridge.

RODRIK, D. (1999a), *The New Global Economy and Developing Countries: Making Openness Work*, Overseas Development Council, Washington, D.C.

RODRIK, D. (1999b), *Why is there so Much Economic Insecurity in Latin America?*, mimeo, Harvard University, Cambridge.

ROSS, D. (1949). Aristotle, London, Methuen.

SO, A.(1991), *Social Change and Development*.Newbury Park, California: SAGE.

STIGLITZ, J. (1998), *Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies, and Processes*, 1998 Prebisch Lecture at UNCTAD, Geneva, October 19.

TAYLOR, L. (1993), *The Rocky Road to Reform. Adjustment, Income Distribution and Growth in the Developing World*, Cambridge (Mass.), MIT Press.

TAYLOR, L. AND EATWELL, J. (1998a), *International Capital Markets and the Future of Economic Policy*, Center for Economic Policy Analysis, Working Paper No. 9, New School for Social Research, New York, August.

TAYLOR, L. AND EATWELL, J. (1998b), *The Case for a World Financial Authority*, mimeo, UNDP, New York.

TEJEDOR CAMPOMANES, C. (1990). *Introducción a la Filosofía*. Editorial SM.

TIPPS, D. (1976), *Modernization Theory and the Comparative Study of Societies: A critical perspective*. New York: Free Press.

UNITED NATIONS (1999), *Towards a New International Financial Architecture. Report of the Task Force of the Executive Committee on Economic and Social Affairs of the United Nations*. Office of the Executive Secretary of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), Santiago de Chile, January 21.

WILLIAMS R., (1976), *Keywords*, Fontana, Londres, entrada “Cultura” Págs. 76-82

WILLIAMSON, J., (1990), *What Washington Means by Policy Reform*, in “Latin American Adjustment: How Much Has Happened” edited by J. Williamson. The Institute for International Economics, Washington, D.C.

WORLD BANK (1994), *World Debt Tables 1994-95*, Washington, D.C.

WYPLOSZ, C. (1999), *International Financial Instability*, in “Global Public Goods” edited by I. Kaul, I. Grunberg and M. Stern. UNDP, New York.

Índice analítico

PRESENTACIÓN	3
Encuentro de diciembre en EUMED.NET	3
LA RED ACADÉMICA IBEROAMERICANA LOCAL-GLOBAL	3
EL DEBATE SOBRE LAS IMPLICANCIAS PRÁCTICAS DE LA RELACIÓN GLOBAL-LOCAL	3

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DESDE LO LOCAL Y LO GLOBAL FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN Mario González Arencibia.....	4
--	----------

▪ Estrategia y alternativa de desarrollo como conceptos	4
1. Concepto de estrategia de desarrollo	4
2. Resultado de una estrategia así definida	4
3. Diferencia entre estrategia de desarrollo y patrón de desarrollo	5
4. Implicancias de los conceptos planteados	5
5. Idea central	5
6. Problema actual	6
▪ Algunos supuestos claves del proceso de globalización.....	6
7. Reconocimiento objetivo de la globalización	6
8. Actitud ante la globalización	6
9. Reto del desarrollo con globalización	7
10. Carácter la reestructuración de la economía mundial	7
▪ Lo alternativo frente a la globalización desde el contexto nacional.....	7
11. Lecciones a considerar respecto al crecimiento	7
12. Lecciones a considerar respecto a la acumulación	7
13. Algunas lecciones aprendidas sobre componentes del objetivo del desarrollo	8
14. Respecto a la intervención del Estado	8
15. Respecto al modelo de desarrollo proteccionista	9
16. Respecto al paradigma de la liberalización	9
17. Búsqueda de alternativas ante la protección y la liberalización	9

18. Vulnerabilidades ante la globalización financiera	10
19. Tecnología y deterioro del medio ambiente	10
20. Aspectos a considerar para profundizar la socialización global	10
21. Aspectos a considerar para elaborar estrategias nacionales de desarrollo: La tecnoglobalización	11
22. Aspectos a considerar para elaborar estrategias nacionales de desarrollo: Los costos y los mercados	11
23. La integración regional	11
24. Relaciones entre el mercado, el Estado y los actores no estatales	12
25. La búsqueda de ventajas comparativas	12
26. La organización social de los consumidores	12
▪ La construcción de un paradigma alternativo de desarrollo.....	13
27. La integración social como objetivo del desarrollo y el crecimiento económico como medio	13
28. Los proyectos nacionales de desarrollo	13
29. Las desigualdades de la transnacionalización y los bloques regionales	13
30. Basarse en los recursos disponibles	13
▪ Implicancias de un paradigma alternativo	13
31. Implicancias en la distribución del ingreso	13
32. Implicancias en el crecimiento del empleo	13
33. Implicancias en la acumulación	14
34. Implicancias en las balanzas comercial y de pagos	14
35. Rol directriz del Estado	14
▪ Empresas Transnacionales: ¿Motores de las alternativas de desarrollo?	14
36. Empresas Transnacionales y desestabilización	14
37. Capacidad negociadora del Estado- Nación	14
38. El régimen de acceso a mercados	15
39. La capacidad negociadora para el apalancamiento inverso de mercado	15
40. La insuficiencia de la teoría de las ventajas comparativas	15

41. Ventajas de los países que tratan de apropiarse de segmentos de la base productiva y de la tecnología contemporánea	15
42. Estrategias de algunos países subdesarrollados ante la modificación de la estructura de las industrias globales	16
43. Retos y requerimientos derivados de tales experiencias	16
▪ Alternativas en el plano regional y mundial	16
44. Las agrupaciones regionales de Estados y actores transnacionales	16
45. Los acuerdos comerciales de inversión y financieros, el riesgo de la OMC más regionalismo	17
46. El regionalismo y las nuevas formas de relacionamiento económico externo	17
47. Ventajas competitivas de la complementación entre países	17
48. La integración regional	18
49. Implicancias de la integración del mundo subdesarrollado	18
50. Hacia una política de globalización sostenible	18

DEBATE SOBRE REQUISITOS A LA INVERSIÓN EXTRANJERA PARA EL DESARROLLO LOCAL Leopoldo Taddey Díez y Carlos Barrios Napurí.....

21

▪ La competitividad mundial como ventaja de la globalización	21
▪ Los enfoques del crecimiento armónico o de la asimetría del desarrollo	22
▪ La acumulación dentro del deterioro de los términos del intercambio	22
▪ El caso de la inversión extranjera en China	23
▪ El caso del desarrollo local de Ica, al sur de Lima	23
▪ Lo local se genera progresivamente en función de lo global	24

COMENTARIO SOBRE SI ESTADO PUEDE Y/O DEBE ORIENTAR LA INVERSIÓN INTERNACIONAL A FAVOR DEL DESARROLLO LOCAL: EL CASO DE CUBA Mario González Arencibia.....

25

▪ A nivel general	25
▪ En el caso de Cuba	25

ENFOQUE PARA SUPERAR SUBDESARROLLO LOCAL Y PERMITIR LA COMPETITIVIDAD GLOBAL

Leopoldo Taddey Díez 27

▪ Teoría de crecimiento asimétrico	27
▪ Subdesarrollo schumpeteriano	29
1. Avances asimétricos de la frontera tecnológica	29
2. Modos de distribución de beneficios del cambio tecnológico	29
▪ Resultado de selección de actividades en tres países centroamericanos	31
1. El tabaco y el azúcar en Cuba	31
2. Pelotas de golf y de béisbol en Haití	32
3. Producción de pijamas en República Dominicana	32
▪ Conclusiones	32

DE LO ECONÓMICO Y POLÍTICO GLOBAL A LO PRÁCTICO PARA EL DESARROLLO LOCAL: UNA EXPLORACIÓN ECONOMÉTRICA Carlos Barrios Napurí.....

34

▪ Evolución de los objetivos de desarrollo en el siglo XX	34
▪ Algunos casos de intervención política para el cambio social	35
1. Intentos de cambio al inicio del siglo XX	35
2. El caso de la URSS	35
3. El caso de China	36
4. El caso de Singapur	37
5. El lado occidental de la guerra fría	38
▪ Estrategias de desarrollo a fines del siglo XX	38
1. El Estado-Nación	38
2. El Consenso de Washington	39
3. El enfoque schumpeteriano	39
▪ La Libertad Económica y el crecimiento	40
1. El crecimiento económico	40
2. La Libertad Económica	40
3. Una exploración econométrica	40
4. Resultados	42
▪ Notas pendientes	42
1. Sobre la intervención gubernamental	43
2. Sobre la máxima libertad al mercado informal	43

LAS LÓGICAS DEL DESARROLLO: LO TERRITORIAL Y LO FUNCIONAL

Extracto de Pedro Monreal González 45

▪ Las dos lógicas del desarrollo.....	45
1. Lo funcional y lo territorial en la era de la globalización	45
2. El concepto de lo "global"	45
3. Planteamientos sobre lo global y lo internacional	46
4. Cambios en la década de los noventa	46
5. Oportunidades de la globalización	47
6. Retos de la globalización	47
▪ Algunos replanteos conceptuales requeridos para regular lo global.....	47
7. Asuntos nacionales que pasan a ser globales	47
8. Necesidad de coordinación de políticas a nivel internacional	47
9. Asuntos nacionales que pasan a ser locales	48
10. Reducción del Estado- nación a favor de lo global y lo local	48
11. La especialización productiva local y retos a lo nacional del desarrollo	49
▪ La integración regional.....	49
12. La globalización y la regionalización	50
13. La regionalización y el Estado- nación	50
14. Las micro- regiones	50
15. Modificación del paradigma del Estado- nación	51

DIMENSIÓN CULTURAL DE LA GLOBALIZACIÓN Mario González Arencibia	52
--	-----------

▪ Puntos de vista	52
▪ Funciones claves de la cultura	53
▪ ¿Cómo entender la globalización cultural?	55
▪ Epílogo.....	56

EDUCACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO Ulises Castro Álvarez.....	57
---	-----------

▪ Los modelos de desarrollo.....	57
▪ Relación entre educación y desarrollo...	59
▪ La educación en la región.....	62

Índice analítico.....	69
------------------------------	-----------